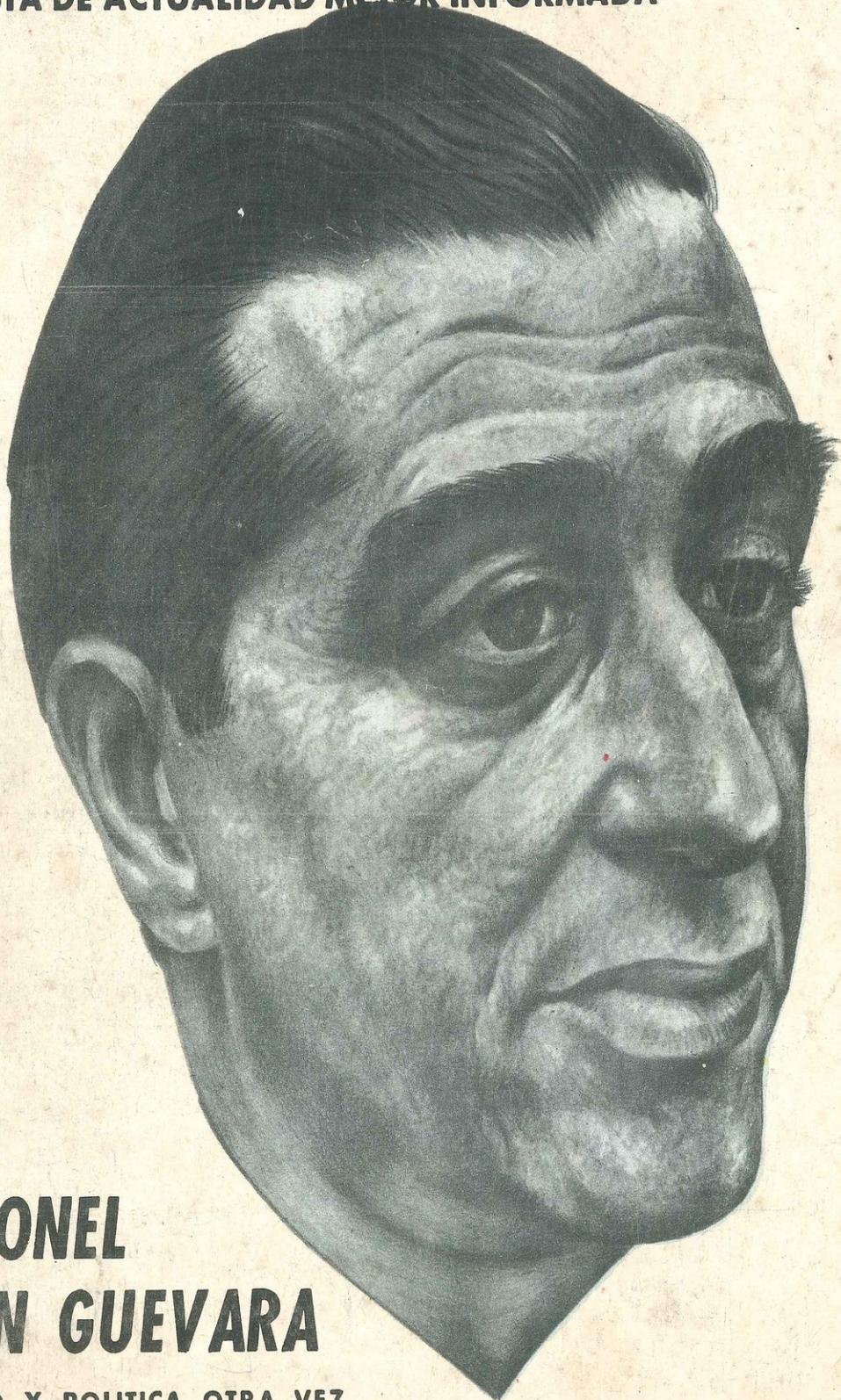


PRIMERA PLANA

LA REVISTA DE ACTUALIDAD MEJOR INFORMADA



**CORONEL
JUAN GUEVARA**

EJERCITO Y POLITICA OTRA VEZ

PRIMERA PLANA

LA REVISTA DE ACTUALIDAD MEJOR INFORMADA

APARECE LOS MARTES

AÑO I

Nº 4

4 DE DICIEMBRE DE 1962

PERU 367 - Piso 12 BUENOS AIRES
T. E. 33-9576/70

EDITOR RESPONSABLE

Editorial Danotí S.R.L. (Capital \$ 500.000)

DIRECCION

JACOBO TIMERMAN

ADMINISTRACION

Victorio I. S. Dalle Nogare

ASESOR DE LA DIRECCION

Roberto Socol

JEFE DE REDACCION

Luis E. González O'Donnell

REDACCION: Armando Alonso Piñeyro, Ramiro de Casabellas, Julián J. Delgado, Roberto Juárez, Simón Makler, Tomás Eloy Martínez, Santiago Pinetta, Rodolfo Pandolfi, Tomás Moro Simpson, Horacio Tirigall, Osiris Troiani, Raúl Urtizberea, Carlos Villar Araujo.

DIAGRAMACION: Francisco Rojo Anglada y Leonardo Werenkraut.

PORTADA: F. García Escribano.

FOTOGRAFIA: Jorge Miller y servicios fotográficos de The Associated Press.

ARCHIVO: Manuel F. Oliveira.

CORRECCION: Dardo Batuecas y Osvaldo M. Turconi.

ASESOR LEGAL DE LA REDACCION: Dr. Emilio Weinschelbaum.

SUMARIO

	Pág.
Política nacional	2
Sindicatos	10
Periodismo	11
Política internacional	12
Guevara	19
High Society	23
La ciudad	26
Religión	28
Matrimonios	31
Astrología	35
Cine	38
Televisión	44
Gente	47
Ciencia y Técnica	48
Economía	55
Informe especial	59
Cartas de los lectores	61

Precio del ejemplar: \$ 30

En Uruguay: \$ 5,40 oro.

SUSCRIPCION ANUAL: Argentina, \$ 1.600. Exterior, US\$ 20. Cheques y giros a nombre de Editorial Danotí S.R.L. Prohibida la reproducción. Hecho el depósito que marca la ley. Registro de la Propiedad Intelectual Nº 745.916.

Distribuidor para Capital Federal y Gran Buenos Aires: Distribuidora Rubbo, José María Moreno 359; Interior y Exterior: SADYE S.A., México 625, Capital. Impreso en Editorial Vea y Lea S.A., Bolívar 1616, Buenos Aires.

CARTA AL LECTOR

Juan Francisco Guevara es un hombre extraño. Cuando no hace mucho irrumpió en la vida política de este país, algunos argentinos sonrieron socarronamente, otros se persignaron y algunos se apresuraron a ponerle motes y rótulos (¿Católico? ¿Nacionalista? ¿Nasserista? ¿Marxista ultramontano?). En la Argentina, las cosas no clasificadas, no rotuladas, no encasilladas, suelen producir inquietud.

Los primeros pasos de la flameante vida política de Guevara fueron —es innegable— desconcertantes. Primero, resultó sospechado de *menesista* (partidario del comisario Meneses) a raíz de ciertas comentadas declaraciones a la prensa. Después, fue sospechado de *legalista* a raíz de haberse declarado rebelde y —módicamente— prófugo; hasta que entró, y salió con las manos vacías, en un Campo de Mayo controlado por los legalistas en rebelión.

¿Quién es Guevara? ¿Qué representa? ¿Quién es este extraño coronel que, en una reunión de conspiradores, cuando se le preguntó con qué fuerzas contaba para una eventual sublevación, respondió: “Con las de mis propios principios”?

En páginas 19 a 22, el “caso Guevara” es analizado por nuestros comentaristas políticos; en páginas 36 y 37, por nuestro asesor en astrología.

Buenos Aires, como todas las grandes ciudades, soporta sobre sus hombres un rutilante mundo afanoso, tenso, frívolo, desubicado, crispado: la vida incierta de la *high society*.

La auténtica *high society* muy poco tiene que ver con el sencillo, aunque brillante, mundo bidimensional que Hollywood ha divulgado.

En realidad, tiene más puntos de contacto con el reseco submundo retratado en “Tormenta sobre Washington”, aquel film de calidad discutible, pero, en todo caso, de tono documental no habitual.

En fin: Un mundo que comienza “after six”, en cuyas entrañas los no iniciados sólo consiguen toparse con cierto resplandor puesto allí, precisamente, para eso: encubrir. (Páginas 23 a 25.)

* * *

Un muchacho de veinte años acaba de graduarse de abogado. En realidad, no ha cometido una hazaña. Ya no es exageradamente joven (en el siglo XX, los hombres de veinte años han vuelto a ser casi tan viejos como lo eran en Grecia o Roma, cuando la gente moría a los 25 ó 30), ni el derecho, en este país, es una disciplina excesivamente árida. Es, sencillamente, un muchacho normal, aparentemente inteligente, que se zambulle con impetuosa alegría en un mundo donde la normalidad es una anomalía, donde la inteligencia debe soportar el cerco de la estupidez masificada y donde la alegría es... ¿qué es la alegría? (Página 47.)

* * *

En la Argentina, los empresarios no quieren co-gobernar. Son pudorosos: no quieren interferir, no quieren presionar, no quieren perturbar a los atareados ministros.

Por supuesto, ello no es verdad. ¿Qué se esconde, entonces, tras las insólitas declaraciones producidas en la reciente Convención Empresaria? (Páginas 57 y 58.)

Hasta el próximo martes.

El Director.

El gobierno ante dos prioridades: Saltar por sobre la conspiración y aliviar la actual tensión social

La semana que ha transcurrido fue evidentemente confusa en el campo político y militar. Y existen suficientes elementos de juicio para suponer que la semana que vivimos experimentará algunos reflejos de esa situación, especialmente en el nivel de los rumores.

Los primeros días de la semana última, los rumores sobre posibles conspiraciones que dominaban a la opinión pública, captaron también la imaginación y la sensibilidad del jefe de Policía. Es probable que el coronel Carlos Muzio haya sido víctima, como tantos otros, de las diferentes presiones de la acción psicológica. Abrumado, se comunicó con el comandante de la Primera División, coronel Mosquera (prefiriendo ese camino expeditivo en vez de comunicarse con el ministerio del Interior), y su angustia motivó que el coronel Mosquera pusiera en estado de alerta a sus tropas. Una cosa trae la otra, y a las pocas horas ya estaba también vigilante la Aeronáutica, y las versiones inundaban las redacciones de los diarios y el Mercado de Cambios. Todo pasó tranquilamente, y ya hay un general en situación de retiro que se apresta, si nuestras referencias son correctas, a reemplazar al coronel Muzio en la conducción de la Policía Federal.

Otros ámbitos

Pero no fue ése el único síntoma de nerviosidad ambiente.

El jefe del Regimiento 3 de Infantería Motorizada, con asiento en la

Tablada, teniente coronel García Sanabria, citó en su despacho a uno por uno de sus oficiales, repitiendo una pregunta que Radio Belgrano difundió intensamente en los días de la lucha entre azules y colorados: "¿Está usted dispuesto a luchar para que el pueblo pueda votar?". Sólo dos capitanes respondieron que estaban dispuestos a permitir que el pueblo elija su gobierno, siempre y cuando no fueran amigos quienes trataran de impedirlo. El teniente coronel García Sanabria rápidamente desplazó de su regimiento a los dos capitanes.

Hasta aquí, lo que hemos podido comprobar. Pero fuentes serias que no desean identificarse, expresaron que la pregunta del jefe del Regimiento 3 fue mucho más categórica: "¿Está usted dispuesto a impedir el movimiento nacionalista que encabeza el general Menéndez, el brigadier Cayo Alsina (comandante en jefe de la Fuerza Aérea) y el contralmirante Maloberti (jefe de la Flota de Mar)?" Voceros de la Secretaría de Guerra insistieron en afirmar que la pregunta del teniente coronel García Sanabria no incluía nombres propios. Algunos oficiales jóvenes insisten, sin embargo, en que la pregunta incluía nombres propios.

Un informe

Las versiones ya inundaban la calle, y comenzaron nuevamente a escucharse fechas de posibles revoluciones: todas ellas, fechas inminentes.

El viernes último, el subsecretario de Interior recibía un informe sobre



Secretario de Guerra: ¿Buscando nuevo ministro de Economía?

una nueva conspiración nacionalista, desperdigada especialmente en la Fuerza Aérea. El mismo informe estaba en manos del secretario de Guerra, del comandante en jefe del Ejército, y de los coroneles López Aufranc, comandante de los tanques de Magdalena, y Lanusse, comandante de Campo de Mayo.

Pero el hecho curioso es que en todos los sectores que ha sido posible consultar, la respuesta es siempre la misma: efectivamente, se conspira, pero no existen posibilidades de un levantamiento. Posibilidades serias.

Una variante

Aprovechando este clima, el movimiento justicialista ha desarrollado en la última semana una nueva es-



Coronel Mosquera: Estado de alerta ante la ola de rumores.



Almirante Maloberti: Citado como vinculado a la conspiración.



Coronel Muzio: ¿Involuntaria víctima de la acción psicológica?

trategia: insinuar apoyos peligrosos para obtener reformas más favorables en el Estatuto de los Partidos Políticos. Una vez más, los extremos se tocan, ya que uno de los argumentos de los conspiradores son las características del Estatuto; el otro, la situación económica.

En nuestra sección "Versiones Fidedignas" de este número, y "Sindicatos", informamos cómo los sectores peronistas han apoyado la carta del coronel Carlos María Zavalla (para insinuar que están dispuestos a embarcarse en un movimiento militar), y cómo han sugerido que los sindicatos comunistas podrían compartir la dirección de la CGT (insinuando que están dispuestos a embarcarse en una aventura castrista). Está fehacientemente demostrado, sin embargo, que se trata solamente de una táctica, y que no están dispuestos a embarcarse ni en una cosa ni en la otra.

Algunas amarguras

Mientras tanto, numerosos jefes de las Fuerzas Armadas se sentían abrumados por lo que dieron en llamar la "demagogia" de los partidos políticos.

En las negociaciones y conversaciones llevadas a cabo en el ministerio de Interior, los dirigentes se sintieron más que satisfechos con el Estatuto de los Partidos Políticos. Satisfechos en el sentido de que comprendían que, dada la crítica situación política argentina, era mucho más de lo que se hubiera podido pretender. Pero luego, por razones de estricta "política", publicaron documentos contrarios al Estatuto.

De todos modos, en esas mismas fuentes existía serio optimismo sobre la estabilidad del proceso electoral. En ese sentido, comentaban la próxima aparición de la ley de seguridad nacional, a la que consideran un engranaje importante de ese proceso: la ley tiende a reprimir cierto tipo de delitos ya contemplados en legislaciones de otros países occidentales. Estimaban que esa ley fortalecería los mecanismos democráticos, permitiría llegar con más seguridad a la fecha electoral e impediría, luego, la "degradación de las instituciones republicanas", según frase acuñada por un coronel en actividad.

Con el mismo optimismo se veía la semana pasada la reforma, por decreto-ley, de los códigos penal y de procedimientos, reforma considerada dentro de la misma orientación.

Ejército y economía

A pesar de todas estas versiones y rumores, y de las fechas sobre revoluciones que han comenzado a circular, algunas estableciendo días precisos de la semana actual, la principal preocupación del secretario de Guerra, en los últimos días, fue la situación económica.

En la noche del viernes último circuló la versión de que el teniente general Rattenbach había hecho entrega al ministro de Economía de un memorándum en el cual constaba la

preocupación del Ejército por la conducción de los problemas económico-sociales. En verdad, no pudo confirmarse la veracidad de este hecho, pero si se pudo establecer que:

- En el transcurso de la semana, el secretario de Guerra se había entrevistado con los economistas Montero Ruiz, Krieger Vasena, Alizón García, Moyano Lerena y uno o dos más.

- Un alto oficial de la Secretaría de Guerra almorzó, el jueves último, en el domicilio particular del doctor Ildefonso Recalde, presidente de la Confederación General Económica. Asistió una tercera persona, no identificada. El jefe de las Fuerzas Armadas trasladó al secretario de Guerra varios documentos entregados por el doctor Recalde.

- El teniente general Rattenbach solicitó varias veces una reunión del presidente Guido con los tres secretarios militares, el ministro de Economía y el ministro de Interior, sólo a efecto de considerar la grave situación económica y juzgar la acción del ingeniero Alsogaray. La reunión se postergó por varios motivos —debía realizarse el domingo último— y, en momentos de entrar en máquinas PRIMERA PLANA, había surgido la idea de realizarla en la noche del lu-

nes 3 de diciembre, en Olivos, en la forma más reservada posible.

Es indudablemente difícil hacer un pronóstico sobre la permanencia o no del ingeniero Alsogaray al frente del ministerio de Economía. Ya en ediciones anteriores pudimos informar que existe una firme decisión de la Secretaría de Guerra de hacer algo para aliviar la crisis económica-social. No pudimos establecer los resultados de las entrevistas realizadas por el teniente general Rattenbach con los economistas, pero si era evidente que un éxito parcial del ingeniero Alsogaray en sus negociaciones con el Fondo Monetario Internacional podría, dicho rápidamente, salvarle la cabeza. Un hecho es indudable: su cabeza está más amenazada que nunca.

Conclusión

A todo esto, era evidente que en la semana que se inicia, el Gobierno, y especialmente la Secretaría de Guerra, iniciaba dos operativos que pueden resultar decisivos en la vida nacional: operativo anticonspiración, en primer término, y operativo alivio de la situación económica, en segundo término. ♦



Eugenio, Oscar, Vicente
bailan con frenesi

y canta el subconsciente
Madri, Madri, Madri...

VERSIONES FIDEDIGNAS

¿Logia de cirujanos?

• La sucesión de Raúl Matera, si se viera obligado a renunciar, no recaería "ya" en un político gastado, ni "aún" en un gremialista. (Por otra parte, el equipo gremial de Andrés Framini está respaldando a Matera).

En la dudosa hipótesis de la renuncia, sería el turno para otro hombre de la misma línea, pero "un poco más a la izquierda". La Versión: Jorge Alberto Taiana, cirujano como Matera, pero con amigos no ya entre los "nacionalistas católicos" del ejército, sino con inquietos "nasseristas" (Rosas, Villegas).

Viajes a Madrid

• Hace unas semanas, dos coroneles se presentaron a Perón. Pocos días después, un capitán. Mensaje: "Tenemos el 30 % del ejército, pero no alcanza para un golpe". Alternativa: "Haga un acto de renunciamiento, sea el mentor espiritual de un nuevo movimiento nacional-gremialista" (como el del 45). El candidato debía ser el coronel Carlos M. Zavalla. "Si usted no acepta, hay diez oficiales juramentados para asesinarlo".

Pocos días después, el coronel Zavalla escribe su carta y se juega el grado. En la carta hay términos y conceptos idénticos a los de aquellas dos entrevistas. Las 62 organizaciones imprimieron la carta de Zavalla, los dirigentes llevaban copias en sus bolsillos y las repartían profusamente.

Pero ya ha llegado la contraorden: Perón no está dispuesto a transferir ni medio voto a ningún militar, pues cree que —después de glorificar al peronismo en el primer momento— se trataría de arrebatarle su base.

Con candidatos peronistas

• El viernes pasado, en Caseros 1806. Alende y Gelsi reciben a una delegación conservadora popular: Eduardo Paz, Santiago Sánchez Elía, Fernando Menéndez Behety, Alberto Fonrouge.

El justicialismo pidió a Solano Lima que trate de atenuar algunas cláusulas del estatuto de los partidos políticos, para facilitar la concurrencia de un candidato peronista. Alende y sus visitantes convienen en que ello sería correcto, porque evitaría un vuelco de la masa peronista hacia otros partidos y la consiguiente distorsión del proceso electoral. Los conservadores populares harán la gestión con respaldo ucrista.

Otra coincidencia: no hay peligro de triunfo peronista (y ulterior reacción militar), gracias a la representación proporcional. ♦



Olivera tuvo una sorpresa cuando le ofrecieron ser el nuevo rector.

Universidad

Cayó el equipo de Risieri Frondizi

"Creemos que el nuevo rector de la Universidad de Buenos Aires no será un cazador de brujas, un ingenuo ni tampoco un sutil embaucador".

Con esta frase muchos estudiantes, graduados y profesores —tanto humanistas como independientes y hasta reformistas— aspiraban a definir preliminarmente la personalidad del profesor católico Julio Hipólito Guillermo Olivera, quien hasta el cierre de esta sección, el sábado último, era el candidato con más firmes posibilidades para ser elegido máxima autoridad de la universidad de Buenos Aires. En caso de que la asamblea universitaria así lo hiciera, el profesor Oli-



El decano de Farmacia, Dr. Zenón Lugones, podría ser otra solución.

vera —de 33 años— sería el rector más joven que haya tenido esta casa de estudios.

• Simultáneamente, ante la perspectiva anotada, voceros de las Fuerzas Armadas indicaron que parecía desvanecerse, por ahora, la necesidad de estudiar una eventual intervención a la Universidad.

Los auspiciadores de la candidatura de Olivera coincidieron en afirmar (sobre todo los estudiantes y egresados) que su triunfo implicaría tres cosas fundamentales: 1) Ausencia de "espíritu de grupo" en la conducción; 2) Garantía de "no maccarthysmo"; 3) Orden y firme progreso científico y docente.

Tras la realización de las elecciones primarias (ver PRIMERA PLANA Nº 1), el resto del proceso electoral universitario fue demostrando que constituían mayoría quienes se pronunciaban por una renovación del equipo que, desde 1957 hasta esta semana, gobernó a la Universidad.

En el sector estudiantil los humanistas obtuvieron cuatro representantes ante el Consejo Superior, contra uno de los reformistas; en el claustro de egresados, los afiliados a la Federación de Egresados (antirrisieristas) obtuvieron también mayoría y otro tanto ocurrió entre los profesores.

Sin embargo, esta situación no significó una ventaja para los sectores que, además de ser "antirrisieristas", se muestran contrarios a los actuales estatutos universitarios y a muchas de las innovaciones introducidas por Risieri Frondizi en la Universidad. Ello pudo comprobarse a través de las arduas, y por momentos, angustiosas gestiones realizadas durante la semana anterior por destacados dirigentes de la Federación de Egresados y de los humanistas para llegar a un acuerdo que "no signifique regresar al pasado".

Otra evidencia en igual sentido fue el generalizado desagrado con que fue recibido el discurso pronunciado por el flamante decano de la Facultad de Derecho, doctor Marco Aurelio Risolia. Risolia, vocero de los sectores conservadores liberales del profesorado, se pronunció (veladamente) contra el sistema de gobierno tripartito de la Universidad; a pesar de haber logrado el decanato con el voto de la representación estudiantil.

El discurso de Risolia, (quien en la pasada semana era sostenido como candidato a rector), aguzó el deseo de elegir a una figura que constituya cierta garantía para la estabilidad del actual sistema de gobierno universitario.

La Federación de Egresados propuso entonces al arquitecto Alfredo Casares, pero, ante la renuncia de Casares, surgió como solución la candidatura del doctor Olivera, profesor de Ciencias Económicas cuyos antecedentes docentes y científicos son considerados intachables.

Mientras tanto, el ala reformista continuaba el sábado último propiciando candidatos de transacción como Vicente Fatone o el decano de la Facultad de Farmacia y Bioquímica, doctor Zenón Lugones pero, hasta ese momento, con escasas posibilidades. ♦



General Iavicoli: Jefe de la Brigada que debía marchar al Caribe.

Ejército

¿El fin de la Brigada Especial?

Con cierta sorpresa se recibió la noticia de que era disuelta la Brigada del Caribe, que se adiestraba en Punta Lara a las órdenes del general Iavicoli. Los medios informados descontaban que en cualquier momento debía partir para la zona del bloqueo a Cuba. Poco después de ser conocida la noticia oficialmente, voceros muy herméticos del Ejército explicaban que el golpe de gracia a la Brigada fue aplicado por el presidente Kennedy al levantar el bloqueo y, luego, por el regreso al país de las fuerzas navales y aéreas argentinas que actuaban en el lugar.

En medios del Ejército se pensó —cuando ya se preveía el acuerdo entre Kennedy y Kruschew— en la posibilidad de enviar esa Brigada a la zona de Panamá. Eso le permitiría adiestrarse en la lucha subversiva y conocer la región en la cual quizás haya de resolverse, algún día, el problema cubano.

Claro está que, en esta medida, había aún otro objetivo: abastecer a esa unidad con las armas modernas que obviamente le serían suministradas por el Ejército de Estados Unidos. Hasta ahora no se pudo saber, en fuentes autorizadas, los motivos por los cuales todo el mecanismo se interrumpió. Existe, como es de suponer en casos como éstos, una hermeticidad absoluta. De todos modos, se pudo confirmar que el Ejército está buscando una solución dinámica a su adiestramiento para operaciones de tipo urgente que puedan producirse. Y estar en condiciones de participar en cualquier lugar de la Tierra en las luchas que puedan derivar del cumplimiento de pactos firmados por la Nación (caso Cuba) o de la adhesión de Argentina a los principios de las Naciones Unidas (caso de la participación de la Fuerza Aérea en las actividades de la ONU en el Congo). ♦

CONITAR

UNA SOLUCION DE

HIERRO Y CEMENTO

AL PROBLEMA MUNDIAL DE LA VIVIENDA

Construcciones increíblemente rápidas, con elementos de hormigón armado producido bajo licencia de BONNET-CALAD (Lyon) Francia.

AHORA EN LA ARGENTINA EL SISTEMA INDUSTRIAL ADOPTADO EN 43 PAISES. APLICADO EN LA EJECUCION DEL PLAN MARSHALL EN EUROPA. SEÑALADO POR EL BANCO INTERAMERICANO DE DESARROLLO COMO DE GRAN APLICACION EN LATINOAMERICA.

ESTRUCTURA SOLIDA Y PROCESO UNICO DE VIBRACION. Las viviendas realizadas con el sistema BONNET-CALAD son más **SOLIDAS** y **DURABLES** que las construcciones tradicionales.

El sistema **BONNET-CALAD** consiste en la fabricación en plantas industriales de todos los elementos que constituyen un edificio: paredes, pisos, techos, vigas, columnas, etc.

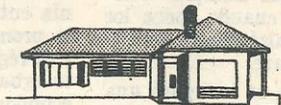
SISTEMA BONNET-CALAD ES RAPIDEZ SORPRENDENTE!

SISTEMA BONNET-CALAD ES ECONOMIA!

SISTEMA BONNET-CALAD ES CONFORT!

Indicado para planes en conjunto de **consercios, entidades gremiales, cooperativas, barrios particulares y de empresas, hospitales, escuelas y grandes edificios de departamentos.**

MIRE LO QUE HACE
CONITAR
EN SOLO 15 DIAS!



Visite la **CASA MUESTRA** con una superficie cubierta de 98 m² levantada en nuestra Planta Industrial en **PLENA PRODUCCION**, ubicada en **Dársena F** —Avenida Costanera Norte y Calle 5— Puerto Nuevo. ¡Son 22.000 m² de piedra fundamental, para el futuro de la construcción en la Argentina!

Visítela de 10 a 12 y de 15 a 19 hs., inclusive Sábados y Domingos.

**COMPLETO
ASESORAMIENTO •
INFORMES en:**

CONITAR S.A.C.I.I.F.

Tucumán 1610 - 3º. piso - Buenos Aires
Patente Argentina N° 84.276



Ateneo de la República: ¿Tribuna de doctrina o futuro factor de poder?

Se ha dicho que en la Argentina ningún movimiento ha influido tanto, en el orden de las ideas, como el nacionalismo, esa corriente que surge hacia 1930 bajo la influencia de Charles Maurras; y que ninguno fracasó tan reiteradamente en el orden de las relaciones de poder. Sea lo que fuere, los nacionalistas, que siempre vivieron divididos, hoy, cuando todos los partidos están atomizándose, sienten la necesidad de unirse.

La semana pasada se inauguró una nueva entidad cívica, bautizada Ateneo de la República. Nueve meses después de la destitución de Arturo Frondizi, y cuando se inicia un período electoral, los hombres de filiación nacionalista y católica que trabajaron por la candidatura triunfante en 1958 —entre ellos, Mario Amadeo— vuelven a irrumpir en el panorama argentino.

El Ateneo quiere ser, simplemente, un organismo de difusión de ideas; pero sus miembros fundadores —que son 46— aspiran, sin duda, a influir sobre los factores de poder que tienen en sus manos la conducción del proceso político. En su mayoría, parecen convencidos de que la salida para la crisis no puede ser sino democrática y mediante elecciones; pero creen también que, previamente, es necesario emprender importantes transformaciones políticas, sociales y económicas.

En el acta de fundación, sus firmantes invocan tan sólo su condición de "ciudadanos preocupados por la suerte de la República", y anuncian que contribuirán a la solución de la crisis argentina mediante "la difusión de toda palabra autorizada" so-

bre los más urgentes problemas nacionales. A su juicio, los problemas cuyo estudio no admite dilación alguna son, entre otros, los siguientes: la estructura del Estado; la ubicación de país en el concierto internacional; las relaciones entre la Iglesia y el poder civil; la educación; la organización agraria e industrial; la armonía entre las fuerzas de la empresa; la promoción de la clase trabajadora y el régimen sindical; el planeamiento urbano y la vivienda; la situación económica y financiera; los medios de comunicación.

Lo que muere

El jueves último, inaugurando las actividades del Ateneo, el doctor Santiago de Estrada (ex magistrado, profesor de derecho canónico y ex embajador ante la Santa Sede) dijo sugestivamente: "No neguemos que muchas cosas han muerto, o están muriendo, en la Argentina, pero desmintamos que ellas constituyen la esencia de la Patria. Resistámonos a identificar lo que pertenece a la sustancia del ser nacional con lo que era expresión de un momento dado de su historia; a confundir valores permanentes, que dan fisonomía a la República, con instituciones pasajeras y con reglas del juego que son hijas del tiempo. No debe escandalizarnos la posible quiebra de las instituciones que hasta ayer no más creíamos definitivamente incorporadas al patrimonio nacional. Antes bien, debemos proponernos como objetivo lograr que, no obstante esa quiebra, o gracias a ella, siga adelante la República, sin tropiezos ni desmayos, perfeccionándose siempre y ajustándose a las exigencias de los

tiempos". Estrada señaló como "acuciante" el tema de la estructura del Estado; "la bancarrota de sus instituciones políticas, que hemos visto derrumbarse, con progresiva frecuencia, cuatro veces en un tercio de siglo".

Cuando los periodistas le preguntaron cuáles son esas instituciones que, muertas ya o próximas a desaparecer, no constituyen la esencia de la Patria, prefirió no responder concretamente. En cambio, dijo: "Nosotros no queremos sentar cátedra de doctrina". Y agregó: "Quizás una de ellas sea la Constitución de 1853..."

¿Golpe o salida?

En todo caso, mientras algunos de los firmantes del acta, como Raúl Puigbó, estiman que en las próximas semanas "las Fuerzas Armadas se verán, en definitiva, obligadas por los acontecimientos a ejercer directamente el poder y a realizar después una serie de transformaciones en todos los campos de la vida nacional", otros consideran que ello "no tiene por qué ocurrir necesariamente".

Así, Luis María Bullrich —miembro de la Junta Consultiva Nacional en 1956 y 57— se pronunció decididamente, en declaraciones que efectuó a PRIMERA PLANA, contra un nuevo golpe de Estado. "Tanto la salida democrática como el golpe de Estado —dijo— tienen su riesgos; pero yo estimo que siempre será preferible correr el riesgo de la salida democrática."

Bullrich hizo hincapié en su convicción de que "el gorilismo ha perimido", y que "sería terrible, para el país, ponerlo nuevamente en vigencia". Cree que, para obtener la pacificación nacional, ha llegado la hora de abrir posibilidades de representación a las fuerzas peronistas, siempre que hayan abandonado la idea de desquite. A su juicio, la aplicación de la doctrina social de la Iglesia, juntamente con firmes normas de convivencia política, hará que paulatinamente se opere "la sustitución del peronismo". ♦



Santiago de Estrada piensa que la Constitución puede haber muerto.



La señora M. V. A. de Lonardi fue a la inauguración del Ateneo.

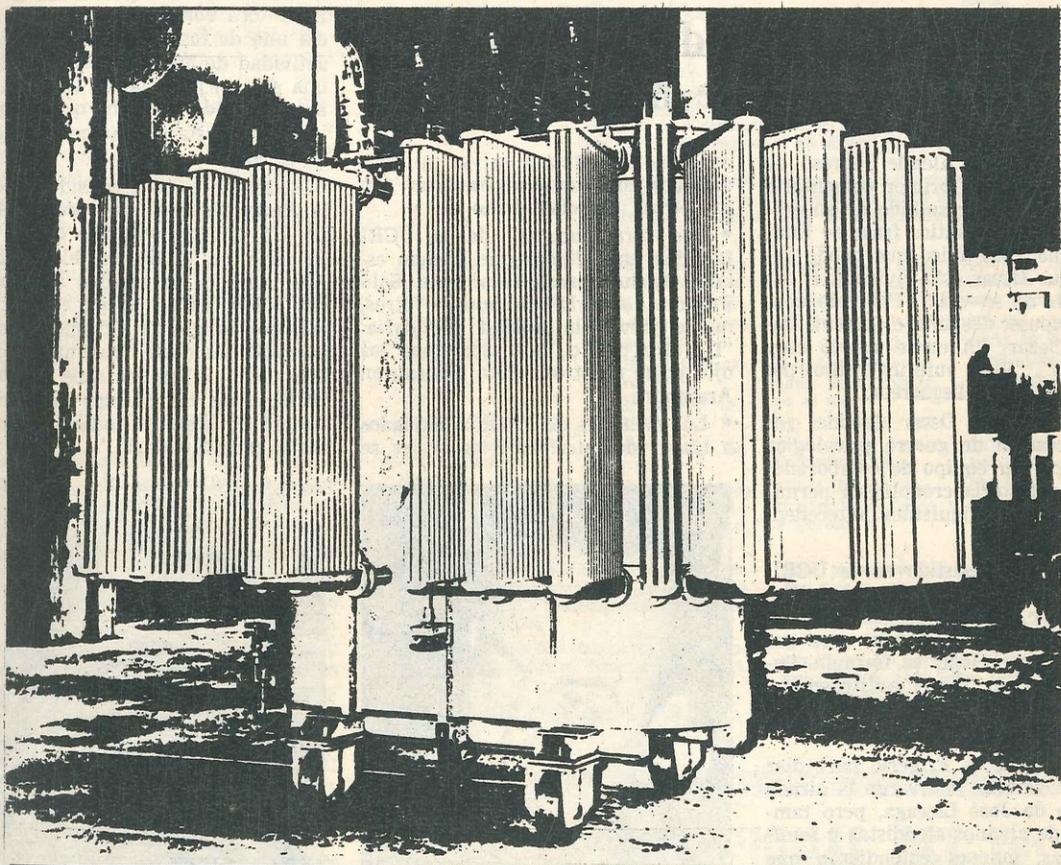


Luis María Bullrich afirma que el gorilismo también ha perimido.

Entre los productos esenciales para la energía, Siam Di Tella ELECTROMECHANICA fabrica transformadores en baño de aceite normal o incombustible (Inerteen), de hasta 50.000 KVA y 132.000 V. de tensión de servicio. Con conmutadores de accionamiento en vacío o bajo carga. También produce, a pedido especial, transformadores en aire. Los transformadores pueden ser construidos según diseño de la Westinghouse Electric Corp., de acuerdo a normas americanas, o también, con licencia de Ercole Marelli de Milán, Italia.

Siam Di Tella ELECTROMECHANICA también construye: Generadores, Transformadores, Grandes Motores, Capacitores, Tableros, Equipos Eléctricos para tracción, Aparatos individuales de bombeo de petróleo, Electrobombas.

El desarrollo de un país se mide en KVA.



 Siam Di Tella ELECTROMECHANICA S.A.I.C.I.F.

más-energía, más transporte, más petróleo

AGENS

Centro Industrial: Derqui 1868 - San Justo - Tel. 621-0020/24



Alende se siente tan fuerte que tiende a Vítolo la rama de olivo.



Blejer: confirmado por el doctor Frondizi como intermediario fiel.

Martín García

Cuando todos coinciden en afirmar que Alende se siente muy feliz

Cuando Oscar Alende regresó de Martín García, el primer comentario oblicuo sobre el resultado de su gestión fue una romántica frase de Emilio Perina: "Lo único que puedo decir es que Oscar está viviendo el día más feliz de su vida". Parecido concepto expuso, después, el juvenil Osvaldo Ciezar: "Alende volvió muy contento". "Vino eufórico", dijo, por su parte, Rubén Legarreta.

La alegría de Oscar Alende, ¿es una operación de guerra psicológica ideada por su equipo de colaboradores? Una historia cronológica permite rescatar los siguientes antecedentes:

• Frigerio es resistido en la UCRI; Perina es colaborador directo de Oscar Alende. Frigerio es partidario de un Frente Nacional; Perina cree que la UCRI debe elegir su fórmula. Perina editó un libro antifrigerista, siendo Alende gobernador de Buenos Aires.

• Alende atacó a Frigerio hace diez días: sus críticas motivaron la airada reacción de José Liceaga, pero también la de algunos alendistas o semi-alendistas, quienes entendieron que esa posición significaba, en las actuales circunstancias, una falta de consideración hacia el propio Frondizi. "No somos frigeristas, pero no podemos ser «maccartistas antifrigeristas»: así sería la síntesis de las objeciones de los ex gobernadores Sylvestre Begnis y Uranga.

• Sylvestre Begnis y Uranga, cuya fuerza coaligada es casi decisiva dentro del partido, entendían que Alende estaba creando las condiciones para una división. "Procede con sectaris-

mo; sólo le interesa salvar su candidatura, sin siquiera conversar con los otros", habrían dicho.

• Los "aramburistas" de la UCRI también entendieron que Alende estaba obrando precipitadamente. Sólo Frondizi, señalaron unos y otros, puede salvar la unidad partidaria. "De otro modo, nos sacaremos los ojos entre nosotros." Pero piensan en Aramburu.

• Los mensajes de Frondizi enviados a través de intermediarios orales se



Bruno Quijano (UCRI-PEA) incurrió en el error de monologar.

habrían prestado a manipuleos políticos. Fue muy censurada por el alendismo la reciente "intermediación" de Mariano Wainfeld.

• Finalmente se resolvió, por parte de la Junta Nacional, solicitar autorización para una entrevista directa Frondizi-Alende. La proposición concreta fue formulada por Sylvestre Begnis y Uranga.

La "media palabra"

El 29 de noviembre, Alende entrevistaba a Frondizi en Martín García. Objetivo visible: conseguir "la media palabra". Objetivos indirectos: obtener libertad de acción para enfrentar a Aramburu, Vítolo y Frigerio.

Según una versión verosímil —pero inconfirmable, por razones obvias—, Alende habría comenzado explicando a Frondizi que, antes de criticar a Frigerio, se le habían enviado tres mensajes al ex asesor económico-social pidiéndole que no interfiriera en el proceso político. "Usted pidió siempre comprensión a los radicales intransigentes cuando designaba a funcionarios integracionistas; ahora le toca comprender a usted", decía uno de los mensajes. Además, la actividad de Frigerio había motivado una gestión personal de David Blejer ante Arnaldo Musich, que provocó una entrevista sumamente violenta entre ambos.

El asunto llegó a consideración de la Junta Nacional, que preside Alende. Un informe señalaba que si bien Frigerio no estaba en el juego de Aramburu, si lo estaban algunos de sus colaboradores o ex colaboradores, por lo que la situación general permitía una duda. "Además —se habría dicho—, Frigerio sabe que en la UCRI tiene las puertas cerradas, y tratará de jugar de todos modos una carta extrapartidaria."



¿Frigerio, aramburista? No se sabe, pero sus hombres lo son.

Según una versión incontrolable de fuente alendista, Frondizi habría contestado profética y enigmáticamente:

—Mire, Alende: yo, hace cinco años, le dije que usted iba a ser mi sucesor. No cambié de idea. Por lo demás, el partido tiene plena libertad de condenar las provocaciones a su línea política.

Frondizi habría agregado en seguida que la única salida era la electoral, por lo que no cabía a la UCRI reivindicar lo imposible ni esgrimir un "retornismo" que a nadie beneficiaría y sólo traería como consecuencia cerrar el camino al partido. Esto puede ser interpretado como un tiro de elevación contra Vitolo, quien, el mismo día, intentaba realizar un acto por la reposición de Frondizi.

El ex presidente, además, habría tenido un gesto significativo: delante del frigerista doctor Jacobo Gringhaus —y como dirigiendo un mensaje cifrado a Rogelio Frigerio— elogió al antifrigerista Emilio Perina. A eso se refirió Alende cuando, en presencia de los periodistas, dijo a Perina al llegar: "Tengo algo que contarle que lo va a poner personalmente muy contento". Frondizi también habría censurado a Samuel Smuckler: "No está más con nosotros, está con Aramburu", es la frase que se le atribuye. Refiriéndose a Ismael Bruno Quijano (enlace UCRI-PEA), habría señalado textualmente: "Vino aquí a monologar. Ni me escuchó: fue más torpe que Zaefferer Toro". El ex presidente insistió en que sus únicos intermediarios fieles, para la transmisión de mensajes, son Eduardo González y David Blejer, descalificando indirectamente a otros (Wainfeld).

Operación "Entre Ríos"

Según Alende, su gestión ha tenido pleno éxito, a tal punto que, sin haber aceptado aún su candidatura, acelera el mecanismo formal que debe consagrarla. Lo primero será reorganizar el partido, cumpliendo el mandato de la Convención. Habrá elecciones internas a fines de enero, y la nueva Convención se reunirá antes del 20 de febrero. Una innovación: las listas de convencionales expresarán también qué candidatura a presidente van a sostener. De este modo, la candidatura presidencial surgirá del mandato de la base y no de secretas componendas; poco más o menos, como en las elecciones internas de los partidos norteamericanos. En la Convención, quien cuente con 119 votos tiene quórum propio: Alende piensa ganar mayoría y minoría en la Capital y en Buenos Aires (allí, el vitolismo no tendría el 25 por ciento de los votos) y así contaría ya con 89 votos. Tiene, además, la mayoría en la mitad de las provincias.

Pero antes se hará un esfuerzo tenaz para salvar la unidad del partido. Es lo que se ha dado en llamar "Operación Entre Ríos", importantísima gestión que realizará un político enterriano para llegar a una coinci-

dencia con Vitolo. Esta acción se emprenderá luego de una entrevista entre el mediador y Arturo Frondizi.

Frondizi, el bifronte

Lo curioso es que Manrique —uno de los asesores directos de PEA— aseguraba en la mañana del 29 que la versión confidencial de los círculos "alendistas" era absolutamente falsa. Por el contrario, decía, Frondizi ha expresado claramente que la úni-

ca solución es apoyar a Aramburu. Un ecuaníme funcionario del ministerio del Interior acotaba, en tanto, sentenciosamente: "Los dos tienen razón: Manrique basa su opinión en lo que Frondizi le dijo a Quijano, y yo sé que no le dijo que no; tampoco le dijo que no a Alende. Frondizi no va a jugarse todavía, y trata de alentar a unos y otros. Yo, como político, haría lo mismo: es muy difícil saber ahora si las mayores perspectivas están de parte de Aramburu o de Alende". ♦

10 long-play por \$ 845 al contado

Una excepcional oferta del

CID

para formar o ampliar su discoteca



15.000 socios del CID, amantes de la buena música, se deleitan a lo largo de todo el país con los discos del CID.

Integre esta legión de privilegiados. Elija entre esta selección de 20 discos, grabados por los mejores intérpretes para el CID.

El precio de 10 discos LP 33 rpm., es de \$ 5.250, pero Ud. puede adquirirlos por solo \$ 2.750, pagando \$ 845 al contado y luego tres cuotas mensuales de \$ 635 cada una.

Los discos se presentan en sobres individuales de impecable diseño. Esto le permitirá dedicar uno o más discos para regalar a sus amistades, aunque es probable que después de oírlos Ud. quiera guardarlos para su propio placer!

Elija entre estos títulos:

CID 11 - Schubert Trios Nº 1 y 2.

CID 12 - Mozart: Concierdos para flauta y orquesta

CID 14 - Prokofieff Concierdos Nº 1 y 5.

CID 15 - Obras para cello de Debussy, Hindemith, Couperin, Ravel, etc.

CID 17 - Haydn: Sinfonías Nº 94 y 100.

CID 25 - Giovanni Gabrieli: Sinfonías Sacras

CID 35 - Mozart: Sinfonía Nº 40 - Schubert Sinfonía Nº 8

CID 36 - Tchaikovsky Sinfonía Nº 6.

CID 37 - Dvorak: Sinfonía Nº 5.

CID 38 - Brahms: Sinfonía Nº 4.

CID 39 - Sinfonía de la danza, Rimsky-Korsakoff, Sibelius, Bizet.

CID 40 - Mozart: Quinteto en mi bemol Cuarteto en Fa.

CID 41 - Vivaldi: Concerto Grosso - Mozart: Pequeña serenata nocturna - Bach: Preludio en mi mayor.

CID 42 - Mozart: Sonata en La menor Concerto Nº 20.

CID 43 - Brahms: Concerto en Re para violín y orquesta.

CID 44 - Schumann Concerto en La para cello y orquesta.

CID 45 - Liszt: Concerto Nº 1 - Saint-Saens - Concerto Nº 2 para piano y orquesta

CID 46 - Beethoven Septimino en Mi bemol

CID 47 - Brahms: Quinteto en Si menor para flauta

CID 51 - Debussy: Obras para piano.

Para aprovechar esta oferta -válida también para los actuales socios del CID- basta con llenar la tarjeta y enviarla por correo adjuntando el pago inicial.

Para los primeros 1000 suscriptores el CID aceptará el pago inicial en Bonos del Empréstito.

ENVIE HOY MISMO SU TARJETA!

Estas grabaciones han sido realizadas, entre otros, por la orquesta de conciertos Lamoureux, la de la Opera del Estado de Viena. Entre los directores figuran nombres como el de Kiril Kondrashin, F. Prohaska, V. Golschmann, Leonard Serkin, los pianistas Alfred Brendel, Sviatoslav Richter, Emil Gilels; David Oistrakh en violín; Reginald Kell, en clarinete y otros grandes virtuosos.

CLUB INTERNACIONAL DEL DISCO

Sres. CLUB INTERNACIONAL DEL DISCO Viamonte 723 - 3er. piso - Buenos Aires - T. E. 31-8149

Solicito a Uds. me envíen a vuelta de correo los 10 títulos que marco X

CID 11 - CID 12 - CID 14 - CID 15 - CID 17 - CID 26 - CID 35 - CID 36 - CID 37 - CID 38 - CID 39 - CID 40 - CID 41 - CID 44 - CID 43 - CID 44 - CID 45 - CID 46 - CID 47 - CID 51 -

por lo cual adjunto cheque / giro Nº por \$ 900

(incluidos \$ 55 para gastos de franqueo). Me comprometo a pagar 3 cuotas mensuales de \$ 635 cada una a partir de los 30 días de recibidos los discos.

Nombre

Dirección Localidad



Habla March en Atlanta. Hubo muchos silbidos e insultos, que prueban la falta de cohesión sindical.



Vandor y Loholaberry. Pilotean extraños apoyos a dirigentes sindicales de ideas comunistas, en la C.G.T.

Sindicatos

La CGT, sometida a la tensión de una incierta situación política

Vísperas de grandes acontecimientos en el campo sindical. Los dos sectores que integran la comisión provisional de la C.G.T. ("las 62" y "los independientes") admiten la necesidad de normalizar la central obrera, puesto que el mandato de dicha comisión está excedido en 12 meses. También admiten que el problema no es puramente sindical, y que la incierta situación política gravitará sobre él; pero los dos sectores están buscando una fórmula que les permita seguir unidos y se concilie con la voluntad mayoritaria del movimiento obrero, expresada a través de los delegados al congreso o del comité central confederal.

¿Con el MUCS o sin él?

El acuerdo a que se había llegado en principio (PRIMERA PLANA número 2), sufrió algunos tropiezos, pues han aparecido otros factores de fricción entre ambos grupos.

La situación puede describirse así:

- El sector "independiente" opone a la mayoría la perspectiva inquietante de que las resoluciones adoptadas por el futuro secretariado de la C.G.T. no sean acatadas por sindicatos importantes. Por lo tanto, añaden, se hace necesario un acuerdo previo de los dos bloques, ratificado más tarde por el congreso o por el comité central confederal. Admiten, en principio, que la secretaria general corresponda a un hombre de "las 62"; los cargos restantes se repartirían por mitades.
- "Las 62" aceptan este criterio y proponen la convocatoria inmediata del congreso de delegados. Pero, a dos

semanas del hallazgo de la fórmula, introducen un nuevo elemento de discusión: piden que se incluya en la dirección central obrera a representantes del MUCS (comunistas).

Aliados peligrosos

Los dirigentes "independientes" no ocultan su asombro ante esta inesperada exigencia de "las 62". No le encuentran explicación alguna, puesto que el MUCS no cuenta sino con 5 sindicatos y 60.000 afiliados, de modo que no aportan mayor fuerza ni más eficacia en la conducción.

El 23 de noviembre, en el estadio de Atlanta, estaban representados todos los matices de la política sindical. Una parte del público permaneció en silencio; otra se lanzó al insulto y al ataque personal contra los oradores del sector "independiente" (March, comercio, y Staffolani, "fraternal"), a pesar de los desesperados esfuerzos y nerviosas señales de los dirigentes del otro bando.

Consecuencia: "los independientes" pasaron a la contraofensiva. Reclamaron un comunicado que censurase las actitudes iracundas y, en particular, "las manifestaciones partidistas". "Las 62" dijeron que no: "Nosotros no vamos a repudiar a nuestra propia gente".

No pudieron celebrarse las dos reuniones convocadas, desde entonces, para resolver el problema de la nacionalización y lo sucedido en Atlanta. Cada sector se reunió por separado, aunque improvisados mensajeros iban y venían entre ambos grupos. Los rostros de "los independientes" se

endurecían cada vez más, y se confirmaba que la verdadera razón de su disgusto era la perspectiva de hallarse con comunistas en el futuro Secretariado. Uno de ellos afirmó: "No necesitamos esos aliados peligrosos".

Equilibrio alterado

¿Cómo explican su cambio de actitud "las 62"?

"El movimiento obrero —afirman— vive una situación crítica. Los trabajadores sufren el impacto de una orientación económico-social cada vez más alejada de sus intereses. En estas circunstancias no se pueden hacer exclusiones. En la lucha por la defensa de nuestros derechos y conquistas no debe faltar ningún sector."

Los "independientes" alegan: "Nosotros no nos oponemos a que la voluntad mayoritaria de los delegados al Congreso designe, si les parece bien, a algún representante del MUCS, pero jamás pactaremos para que los comunistas compartan la dirección cegestista. Muchas diferencias nos separan de los compañeros peronistas, pero ellos son, en definitiva, una expresión de la realidad argentina. Los comunistas, no..."

Dirigentes de ambos sectores creen, no obstante, que este escollo puede ser soslayado. En realidad, la actitud de las "62" está condicionada por los resultados que arrojen los esfuerzos del justicialismo para ocupar su puesto en la vida política nacional, en condiciones aceptables. Como parte fundamental del movimiento peronista, "las 62" deben ejercer presión contra el Estatuto de los Partidos Políticos, según ordenó el Consejo Coordinador. Y entienden que todos los medios de presión son buenos. En este caso, enarbolar el fantasma del comunismo.

De todas maneras, el Congreso se reunirá el 30 de enero. Hasta ese momento pueden suceder muchas cosas. ♦



Periodismo

Sammartino insiste en ser otra vez editor de 3 diarios

Entre los años 1955 y 1957, los señores Ernesto Sammartino, Néstor R. Gentile y Enrique Sánchez Laríos actuaron, respectivamente, como interventor, contador y director del diario "El Argentino", de la ciudad de La Plata. En ese lapso produjeron un déficit de \$ 5.000.000. Recientemente, al ser puesta en venta la empresa editora de "El Argentino" y "El Plata", de la capital bonaerense, y "El Atlántico", de Bahía Blanca, propiedad del Estado, ganaron la licitación, si bien había una oferta mayor de la empresa que edita el diario "El Día", de La Plata también.

Hubo, lógicamente, impugnaciones, votos en disidencia del tribunal correspondiente, acusaciones mutuas, investigaciones de los servicios de informaciones. En fin, todo lo que gira en torno de la propiedad de tres diarios en un país que se prepara para una intensa campaña electoral.

En fuentes insospechables hemos podido saber que la decisión de entregar al señor Sammartino los diarios ha sido impugnada incluso ante el presidente de la Nación, y que antes de que se consuma el hecho, será estudiado todo el tema por el procurador del Tesoro. Los argumentos son los siguientes:

1º) El señor Sammartino y sus socios (ofrecieron \$ 1.250.000) estiman que no puede aceptarse la oferta mayor, a pesar de ser mayor, por el hecho de provenir de una empresa que ya es propietaria de un diario. La licitación oficial

exigía que se impidiera la formación de una cadena y que el adquirente no fuera propietario de más de un diario.

2º) Quienes hicieron la oferta mayor (\$ 1.656.000), señores Jorge A. Noriega y David Kraiselburd, estiman improcedente la entrega de las unidades al señor Sammartino sobre la base de la propiedad de un solo diario, ya que de esta manera quedaría, de todos modos, dueño de tres diarios.

Impugnación por impugnación, el gobierno parecía considerar, la semana pasada, que son válidas las dos, o ninguna. Por fin, una última observación: los señores Jorge A. Noriega y David Kraiselburd no son dueños del diario "El Día", sino accionistas de la citada empresa editora, lo que, evidentemente, introduce nuevos elementos de juicio.

El procurador del Tesoro tendrá mucho trabajo; seguramente deberá leer algunas solicitudes, y no deberían desdeñarse las presiones a que se verá sometido por el tradicional ímpetu combativo del señor Sammartino. ♦

Tendencias

Ministro Martínez: Teosofía y Política

El ministro Rodolfo Martínez dedicó el viernes a la noche para realizar una caminata por la calle Corrientes. En determinado momento se introdujo en la librería "Broadway" donde, luego de repasar los estantes, realizó una insólita y heterogénea adquisición que dejará perplejos a los interesados en analizar su personalidad: compró "Técnica de la Concentración", del teósofo hinduista Mouni Sadhu, alemán de origen; "La doble faz de la dialéctica", del filósofo nacionalista-marxista Carlos Astrada; "Teatro", del extinto pensador libertario francés Albert Camus, y "La Revolución Nasserista", del coronel Abdel Gamal Nasser.

La combinación de hinduismo, teosofía, nacionalismo, marxismo, anarquismo y nasserismo puede dar resultados inesperados en la formulación de un plan político. ♦

24%

24%

DE INTERES EN HIPOTECA

“ INVIERTA CON SEGURIDAD ”

Aceptamos su pequeño, o gran capital, con la mejor garantía.

“HIPOTECAS SOBRE CASAS Y DEPARTAMENTOS”

INFORMES:

TERZA S. A.

(OTO. DE CREDITO HIPOTECARIO)

SARMIENTO 1171 - TEL. 35-0030 y 35-0036 al 0039



Los cuatro "presidentes" del Uruguay para 1963-1966: Daniel Fernández Crespo (ubedista), Luis Giannattasio (herrerista ortodoxo), Washington Beltrán (ubedista) y Mario Heber (herrerista ortodoxo).

Uruguay

Menos votada que en 1958, triunfó la tendencia liberal-conservadora

Eso de tomar mate por la calle, cuando se va de compras o tal vez a la oficina, y mientras un invisible traganiquel desliza la frescura eterna de un valsecito de Gardel, es una de las emociones más lindas que el argentino recibe en Montevideo, donde todo le habla de una época no demasiado lejana, pero mucho más amable, de su propio país. Los uruguayos, con su termo bajo el brazo y la calabaza en la otra mano, se detienen en las esquinas a confrontar las últimas noticias sobre el escrutinio de la jornada del 25 de noviembre. Y eso también se añora: una política tan apasionada y, a la postre, una conformidad tan flemática.

Aunque los comicios han quedado atrás, los orientales no renuncian a su entretenimiento preferido: la minuciosa cábala electoral. El primer anuncio oficial fue que los blancos habían triunfado por la mayoría de 7.662 votos (sobre más de un millón); pero quedaban por escrutarse 140.000 votos. Lo más probable es que el Partido Nacional amplíe ligeramente su ventaja; con todo, las cifras definitivas no se conocerán hasta fines de enero. Y aun entonces habrá ocasión de sobra para nuevas excitaciones cívicas. ¿Cómo se distribuirán las bancas en ambas Cámaras, o en los consejos departamentales? ¿Qué imprevisibles alianzas se concertarán? ¿Y el gabinete nacional? En las últimas elecciones, la tarea de formar gabinete se prolongó hasta el alba del 1º de marzo, fecha en que se efectúa la transmisión del mando; y la negociación fue tan cerrada que,

al parecer, le costó la vida a Herrera, ya octogenario.

Legislación abstrusa

La única y trascendental sorpresa de estas elecciones es ésta: en el Partido Nacional, la U. B. D. pierde menos votos de lo que se suponía, y Nardone no gana tanto como se previó. Esos 35.000 votos que no cambiaron de manos tienen un poder exorbitante: el jefe colorado mayoritario, Luis Batlle, no tendrá sino dos puestos en el Consejo Nacional de Gobierno, y Nardone queda radiado de la vida política oficial. Eran, sin embargo, los protagonistas de esta consulta popular.

En el Consejo estarán representados cuatro grupos. La U. B. D. pone cuatro de los seis consejeros de la mayoría: Daniel Fernández Crespo, Washington Beltrán, Carlos María Penadés y Héctor Lorenzo y Losada. Los dos primeros presidirán el Consejo los años 1963 y 1965, respectivamente. En 1964 y 1966, esa distinción recaerá sobre los dos consejeros del herrerismo ortodoxo: Luis Giannattasio y Alberto Heber. El batllismo popular —primera minoría— introduce en el Consejo, además de su jefe Luis Batlle Berres, al señor Amílcar Vasconcellos. La segunda minoría —unión colorada— provee el noveno consejero, en la persona del general Gestido.

No deja de ser curioso el hecho de que la abstrusa legislación electoral del Uruguay, mientras otorga representación a las dos primeras minorías,

estimulando la disgregación de la opinión opositora, reserve los seis puestos de la mayoría al lema más votado, y deje fuera del Consejo a quienes, acumulando sus sufragios con los de sus principales adversarios, les otorgan la victoria. Esta anomalía perjudicó, en 1958, a la U. B. D.; ahora, sus consecuencias las sufren Echegoyen y Nardone.

Hace quince años, Haedo, hablando como lugarteniente de Herrera después de una elección que tributó el mayor caudal de votos al caudillo nacionalista, decía que ello se debía al "mantenimiento inexplicable de una disposición anacrónica, antidemocrática e irritante, que transforma al candidato directamente derrotado en vencedor, por obra de la acumulación de votos provenientes de sectores cuyos integrantes, sin excepción, hasta el mismo día de los comicios, extremen la voluntad de combatirlo". Lo que Haedo se olvidaba de decir era que, en ambas ocasiones, el colegiado se estableció como resultado de sendos pactos del propio Herrera con el batllismo. El Partido Nacional se había resignado a no disputar efectivamente el poder; sólo aspiraba a "compartir las sobras". Fue en 1958 cuando Herrera efectuó la maniobra que habría de conferir, retrospectivamente, un sentido a tan pertinaz renunciamento. La maniobra consistió en dejar que se introdujera en el lema Partido Nacional el "intruso" Nardone, para derrotar a la U. B. D. y, de ese modo, sumarse los votos blancos anti-herreristas, como tantas veces hiciera el batllismo con los votos anti-batllistas del Partido Colorado.

Ahora es la U. B. D. la que aprovecha esta curiosa legislación electoral. Si ella no existiera, Zelmar Michelini no habría escindido la "lista 15", y el batllismo popular habría probado nuevamente que es la fuerza más poderosa del país. Nardone y Echegoyen hicieron campaña contra

Haedo y Fernández Crespo; y este último, acumulando los votos del "eje", se incauta del poder. El electorado asciende a un millón y medio; la población, a más de tres millones; Fernández Crespo, con unos 200.000 votos propios, gobernará.

El sistema uruguayo debería seducir, lógicamente, a los astutos constitucionalistas que en toda Iberoamérica están urdiendo chicanas que permitan gobernar al candidato con menos votos. El parlamentarismo brasileño, el Frente Nacional colombiano tienen, aparentemente, más adictos. Pero en Chile se está preparando un sistema inspirado en la ley de lemas uruguayas, con la audaz particularidad de que el segundo partido —el partido cómplice, el que colabora haciéndose derrotar— sería la alianza social-comunista.

Nardone, en adelante

Aunque barrido de las posiciones públicas, no es probable que Benito Nardone desista de su empeño, que sus adversarios describen como una campaña conservadora y populachera a la vez. Dirá que ha sido derrotado por un sistema electoral injusto; todos sus adversarios aceptan ese sistema; él, en cambio, había defendido un proyecto de reforma constitucional, proyecto que puede ser la bandera ideal para una campaña demagógica a todo trapo. Ninguna reforma constitucional puede triunfar electoralmente, en el Uruguay, a menos que sea precedida de un nuevo pacto entre las fracciones mayoritarias de ambos partidos. Pero si Nardone logra capitalizar, además del descontento social —que seguirá cre-



A. Vasconcellos (batllista) ingresa al Consejo Nacional de Gobierno.



Luis Batlle Berres, aunque derrotado por segunda vez, probó que su corriente es todavía la fuerza electoral más poderosa del Uruguay.

ciendo— la fatiga del país para con este juego electoral con los dados cargados, acaso forme la atmósfera necesaria para un cambio institucional que no vendría por conducto de las urnas.

El ejército uruguayo es, desde luego, insospechablemente civilista; pero tiene también sus "jóvenes turcos". Conservadores suspicaces susurran los nombres de algunos coroneles: Mario Aguirre (jefe de policía de Montevideo), Ventura Rodríguez (presidente del Consejo Nacional de Subsistencias), Alberto Zubín (jefe del cuerpo de bomberos) y otros. Nada permite asegurar que estos hombres actúen en grupo, que tengan una doctrina, o una decisión a punta de durar. Pero la opinión les atribuye una actitud reacia a las estructuras que suelen describirse como "oligarquía" e "imperialismo". Por lo demás, son violentamente anticomunistas.

Justamente, el frenético anticomunismo de Nardone lo vincula a los "jóvenes turcos" del ejército. El jefe ruralista no disimula que esa actitud, por su parte, responde a una táctica más que a una apreciación cabal del "peligro comunista". "Eso da mucho", suele decir, con su característica desevolución moral. Pero su derrota parece demostrar que la reposada opinión uruguayana es estéril para el anticomunismo, tan estéril como para el comunismo.

Nardone convirtió este asunto en tema central de su campaña y, aparentemente fracasó. Según él, en las listas de Luis Batlle y de Michelini había decenas de comunistas infiltrados. Más aún: también en las filas del nacionalismo se agazapaban elementos con proclividades cubanas, como Haedo. Sin duda, los uruguayos no pueden creer que todos los adversa-

rios de Nardone sean comunistas o "idiotas útiles", y que sólo él, Nardone, tenga la inteligencia necesaria para sustraerse a los diabólicos manejos de Rodney Arismendi y Eugenio Gómez.

Luis Batlle resistió a pie firme la extorsión anticomunista. Recordó que, al iniciarse su gobierno, los comunistas tenían 1 senador y 5 diputados, y que a su término sólo conservaban 2 diputados; dijo que, para obtener ese resultado, no los había perseguido, ni violentado la organización sindical; que el cuidado de la soberanía y las reformas sociales tornan superfluo el anticomunismo. La opinión uruguayana quedó edificada sobre la imprevisible propagación de estas tácticas cuando se volvieron contra sus propios iniciadores: Nardone confesó que había militado brevemente en las huestes revolucionarias, y hoy mismo un hermano de Olga Clerici, su esposa, es dirigente de esa fracción.

Pero es posible que el anticomunismo de Nardone tenga otro objeto: aunque electoralmente no ha rendido, puede conciliarle los factores de poder.

El primer presidente

El señor Fernández Crespo, después de presidir el Consejo Nacional de Gobierno el año 1963, será su principal animador en los tres años restantes.

Nadie, en la Unión Blanca Democrática, puede medirse con él en materia de popularidad. Se trata del sector urbano del Partido Nacional, de aquella parte de la clase media mercantil y burocrática que, sin renegar de su origen blanco, detestaba el caudillaje romántico y agreste de Luis Alberto de Herrera. Sin embargo, Fernández Crespo es hombre

de mentalidad herrerrista; sólo en fecha reciente se pasó a los "galerudos", y su temperamento no cuadra demasiado bien en la corriente liberal-conservadora que prestigiaron año a año Eduardo Rodríguez Larreta y Juan Andrés Ramírez.

Fernández Crespo tiene 61 años, fue maestro y sirvió a su partido, en las tres últimas décadas, como legislador particularmente interesado por los problemas sociales. Su poder político reside en una extensa red de clubes (comités); en sus tareas de dirigente deportivo; en una clientela de clase media, estrechamente ligada a la burocracia, que no desdeña los efectos patéticos de cierta oratoria tradicional.

El nuevo gobierno mantendrá las grandes líneas de la política econó-

mica iniciada por el ministro Juan Eduardo Azzini (ubedista), con la venia del Fondo Monetario. Aun si Fernández Crespo cediera a su "votación popular", la mayoría del Consejo no cambiaría de signo. Los partidarios de la planeación económica y del dinamismo social serían, con él, los dos consejeros batllistas (Luis Batlle y Vasconcellos); para mantener el statu quo, se puede contar con los tres ubedistas (Beltrán, Penadés, Lorenzo), con los dos herrerristas (Giannattasio y Heber, que en ningún caso se plegarían a un deslizamiento similar de Haedo, jefe de esa tendencia) y con la segunda minoría colorada (Gestido).

La existencia del nuevo gobierno será agitada. Ante todo, la administración de Montevideo está en ma-



Zelmar Michelini, batllista disidente, alcanzó unos 70.000 votos.

nos del batllismo (Ledo Arroyo Torres). Cuatro departamentos —Artigas, Salto, Paysandú, Maldonado— y tal vez algún otro, serán colorados. En el Senado, el Partido Nacional descendió de 17 a 15 puestos y los colorados pasaron de 12 a 14; el equilibrio depende de un demócrata cristiano y un comunista. En Diputados, los 51 blancos se han visto reducidos a 46, mientras que los colorados, de 40 que eran, sumarán 45; aquí también el equilibrio depende de tres demócratas cristianos, tres comunistas y dos socialistas. Fernández Crespo ya inició gestiones para incluir en el gabinete a la corriente blanca que ha sido derrotada (la de Echegoyen) y quizás a algún sector colorado.

Peró la crisis golpea rudamente las playas uruguayas. En los dos últimos años, el gobierno blanco-ruralista no pudo sino mantener una estabilidad artificial, necesaria para afrontar el compromiso de las urnas. Es inevitable la devaluación del peso, y las instituciones de seguridad social están en bancarrota: se ha dicho que la única forma de revivir el pasado rebelde del pueblo uruguayo consiste en cerrar las ventanillas de pago de las cajas de jubilaciones. La contracción de la industria —considerada "artificial"— permitió, en cierto modo, aumentar las exportaciones agropecuarias. Sin embargo, el comercio exterior uruguayo dejó, en estos últimos cuatro años, un saldo negativo que se estima en 300 millones de dólares. Y pocas esperanzas suscita el turismo, cuando la moneda de los dos países limítrofes se ha derrumbado. ♦



HORARIO DE ATENCION AL PUBLICO

de lunes a viernes:

ADMINISTRACION:

7 a 14.¹² Horas

ATENCION A LOS SEÑORES CLIENTES:

7 a 14 Horas

PAGO DE FACTURAS DE CORRIENTE:

7 a 13.³⁰ Horas

**SERVICIOS ELECTRICOS
DEL GRAN BUENOS AIRES S. A.**



El ex presidente Arévalo aspira a un segundo mandato. Algunos antecedentes le estorban. *El presidente Ydígoras: es anticomunista, pero ya una vez se entendió con Arévalo.*

Guatemala

Un plan látigo para dominar a los aviadores

La rebelión de la Fuerza Aérea guatemalteca, el domingo 25 de noviembre, condujo a una paz negociada. Los jefes del arma exigieron salvoconductos para tres coroneles que dirigieron la insurrección, y garantías para quienes participaron en ella. El gobierno accedió en el primer momento; pero al día siguiente fueron arrestados 300 oficiales de aviación: prácticamente todos.

El valeroso y locuaz presidente Manuel Ydígoras Fuentes, de 66 años, se hallaba en su despacho cuando, al promediar la mañana, su residencia fue ametrallada desde el aire. Algunas balas se incrustaron en el cuarto donde jugaban los nietos del presidente. Ydígoras se trasladó al cuartel de la guardia presidencial y allí arrestó a su esposa, doña María Teresa Laparra, que quería acompañarlo a la batalla. Después, trazó un plan —fue bautizado el “Plan Látigo”— para atacar el aeropuerto militar. El regimiento “Mariscal Zabala” cercó la base y derribó a uno de los aviones insurgentes. La base se rindió después de parlamentar con el propio presidente, que había cruzado la guardia enarbolando la bandera blanca.

Una versión distinta

Pero el hecho más significativo ocurría tres días después, cuando el embajador Carlos Alejos fue recibido por el presidente Kennedy. La propaganda oficial guatemalteca había anunciado, desde luego, que se trataba de una “agresión castrista”; que el ex presidente Jacobo Arbenz —quien reside efectivamente en Cu-

ba— había sobornado a los militares. Al salir de la Casa Blanca, el señor Alejos hubo de ofrecer a la prensa una versión que no contradijese demasiado los informes enviados a Washington por la embajada en Guatemala. Admitió que los oficiales de la Fuerza Aérea son “derechistas” y que la causa próxima del levantamiento fue la sanción de una reforma agraria y de una nueva ley impositiva. Para no desmentir tan rotundamente a su gobierno, explicó que los oficiales rebeldes “en su pensamiento político (sic) habían tenido el respaldo de elementos castro-comunistas”.

Ydígoras y Arévalo

Aparentemente, el gobierno de USA se ha cansado de ver que los políticos iberoamericanos justifiquen sus reyertas con el socorrido expediente de declarar que sus adversarios son “comunistas”. Tampoco parece aceptar, en el caso guatemalteco, que se trate de una reacción contra la reforma agraria. Lo más probable es que ciertas fuerzas militares anticomunistas hayan otorgado crédito a los rumores sobre un pacto entre Ydígoras y el ex presidente Juan José Arévalo, quien, desde México, anuncia su candidatura para las elecciones del mes próximo.

Antes de llegar a la presidencia, Ydígoras, oficial adicto al dictador Jorge Ubico, había sido derrotado dos veces: la primera, por Jacobo Arbenz; la segunda, por Miguel Ortiz Pasarelli, quien se presentó como heredero político de Castillo Armas cuando éste fue asesinado, en 1957.

Ydígoras desató entonces una violenta agitación, asociado a Mario Méndez Montenegro, jefe del Movimiento Democrático Revolucionario, que agrupaba a los nostálgicos del régimen depuesto, e hizo anular las elecciones.

Por su parte, el señor Arévalo hace prodigios de dialéctica para que se olviden las concesiones de su primer gobierno al comunismo; su inacción ante el asesinato del jefe del ejército, coronel Francisco J. Arana (1949), cuya responsabilidad fue atribuida por algunos a Arbenz; y su libro “antiimperialista” de 1956: “El tiburón y las sardinas”. ♦

Alemania

Adenauer en busca de un sucesor

La vigorosa resistencia ofrecida por el canciller Adenauer a la exigencia del partido liberal —la renuncia del ministro de Defensa, Franz-Joseph Strauss, culpable de agresión contra el semanario “Der Spiegel” (ver PRIMERA PLANA, número 3)— parecía inspirada menos por un sentido de lealtad a sus colaboradores —virtud que nunca le han ponderado sus adictos— que por su comprensión de la verdadera naturaleza de la crisis. No era el puesto del vigoroso dirigente bávaro lo que estaba en juego, sino el derecho del canciller a designar su propio sucesor.

Adenauer cumplirá 87 años el próximo 5 de enero, y después de las últimas elecciones generales, cuando los demócratas-cristianos perdieron la mayoría absoluta, hubo de comprometerse con Erich Mende, jefe del partido liberal, a retirarse en 1963. Los liberales han aprovechado el caso del “Spiegel” para, mediante la



Franz-Joseph Strauss perdió las esperanzas de llegar a la Cancillería.

renuncia de sus cinco ministros, eliminar a Strauss del pleito por la sucesión.

Es verdad que Strauss triunfó nuevamente, el domingo 25, en las elecciones bávaras, con un 47,5 % de los votos emitidos contra 35,3 % de los social-demócratas, que descontaron una mínima parte de su desventaja anterior. Pero, así y todo, deberá entregar su cartera —desde la cual ejercía una influencia determinante sobre todo el gobierno— a Paul Luebecke, un veterano de guerra que hasta ahora ocupaba el ministerio de Viviendas.

Después de negociar largamente con Mende —un intelectual realista que tiene la mitad de sus años— Adenauer consintió en sacrificar a Strauss; pero, aun así, la crisis quedaba por resolver.

La situación se iluminó bruscamente el miércoles 28, cuando la Unión Demócrata-Cristiana decidió hacer presión sobre Adenauer para que, sin tardanza, escoja a su sucesor. El partido oficialista no deja lugar a dudas sobre sus preferencias: se trata del ministro de Economía, profesor Ludwig Erhard. Hace unos años, Adenauer sostuvo una ingrata polémica con Erhard, a quien acusó de ser políticamente incapaz.

Aparentemente, el candidato de Adenauer es el señor Heinrich Krone, vicepresidente de la U.D.C. Pero, si se decidiera a dar su media palabra, tropezaría con muchas dificultades en su propio partido, cuya fracción favorable a Erhard parece actuar, en esta emergencia, de acuerdo con Mende y los liberales. Adenauer no podrá despejar la crisis ministerial sin ofrecer una indicación concreta sobre la sucesión. Como candidato de transacción se piensa en el actual ministro de Relaciones Exteriores, Sr. Gerhard Schroeder. ♦

Comunismo

¿Proyecta Krushev implantar en la URSS un sistema bi-partidista?

Los "soviólogos" de Washington se inclinan, perplejos, sobre un informe diplomático que sugiere, nada menos, la posible desaparición del sistema de partido único en la URSS.

Los testigos occidentales de la última reunión plenaria del comité central —clausurada el 20 de noviembre— afirman que se trata del "cambio más importante desde la revolución de 1917". Los 104 miembros de ese organismo, después de escuchar un discurso de cinco horas y media, aprobaron por unanimidad la casi inverosímil proposición de Nikita Krushev, por la cual se dividiría en dos el aparato partidario que controla a los nueve millones de militantes comunistas. Una de esas ramas cobijaría en adelante a los que trabajan en la industria; la otra, a los de la agricultura.

Van a funcionar dos organizaciones paralelas, las cuales no tendrán otro contacto entre sí que una dirección común en Moscú y otra en la capital de cada una de las dieciséis repúblicas. Una de las instituciones más tradicionales y poderosas de la vida soviética, el Obkom —comité regional para territorios más dilatados, a veces, que una provincia argentina— se bifurca en dos ramas, industrial y agraria, sin ninguna autoridad común a ese nivel. La misma suerte corren los Soviets (Consejos) locales, que agrupan a comunistas y sin-partido, y los comités ejecutivos,

que son, en el Estado, lo mismo que el Obkom en el partido.

Dos partidos

La primera objeción que se presenta al espíritu es que no será fácil distinguir, en todos los casos, a quienes trabajan en uno u otro sector. Pero, más profundamente, es preciso interrogarse sobre la ortodoxia doctrinaria de esta reforma.

Analizando el discurso de Krushev, no se alcanza a divisar su apoyo doctrinario, como tampoco su alcance práctico. La prensa soviética, en sus comentarios a las resoluciones del comité central, no ha sido más explícita. Sin embargo, aunque el jefe soviético y sus adláteres rechacen esta interpretación, es inevitable la impresión de que, en adelante, van a coexistir en la URSS dos partidos políticos: comunista industrial y comunista agrario.

No es, precisamente, lo que precorizan los clásicos marxistas; pero conviene tener en cuenta que ellos no sobreentendían tampoco un partido único. Antes y después del largo período stalinista, las controversias partidarias dejaron traslucir, a veces, cierta contrariedad por la desaparición de los otros partidos, que habría afectado a la "democracia soviética" y favorecido el "culto de la personalidad".

En tiempos de Stalin se respondía, sumariamente, que habiéndose suprimido las clases no había razones para tener más de un partido. En los últimos años se ha reconocido, en cambio, que aun existen contradicciones internas en el régimen soviético, las cuales no se disiparán sino en la fase del comunismo; ésta —según el nuevo programa del partido— apenas si comenzará hacia 1980. De esas contradicciones, se ha reconocido que la más importante es la del campo y la ciudad.

La crisis agraria

Recientemente, cuando se decidió elevar entre un 10 y un 30 % los precios internos de los productos agropecuarios, Krushev no vaciló en explicar las razones de esa transferencia de una parte de la renta nacional. Era necesario otorgar a los campesinos —cuya proporción aún se estima entre un 46 y un 54 % de la población soviética— aquellos incentivos materiales que se les consintieron en el período de la NEP (Nueva Política Económica), entre 1922 y 1927. Este año se ha recogido en la URSS una de las mejores cosechas; pero, aun así, apenas si cubrirá el consumo interno, que crece velozmente a medida que crecen las fuerzas productivas. El estado generalmente deficitario de la economía agropecuaria de la URSS refleja, sin duda alguna, esa falta



Nikita Krushev prepararía su reforma más audaz: el bipartidismo.

de incentivos materiales; y, para corregirlo, no parece suficiente haber renunciado, de hecho, a la transformación de los koljoses (granjas del Estado) en sovjoses (granjas cooperativas).

¿Será aventurado concluir que el colectivismo, eficiente en el sector industrial, dista de serlo en el sector agrario, y que, habiendo subsidiado durante cuarenta años el proceso industrial, la agricultura necesita ahora una subvención de la industria, si se quiere corregir una desproporción que ya amenaza el desarrollo de la economía soviética?

En suma, acaso sea más realista permitir a la agricultura que defiende libremente sus reivindicaciones, en vez de someterla a una ficticia comunidad de intereses. Un comunismo agrario podría compartir el poder con el industrial, y negociar con él en materia de prioridades, tasa de desarrollo, margen de utilidades, etc.

Kruschev no pronunció nombre alguno durante su exposición, pero es probable que la secretaría de la organización partidaria para la industria sea confiada a Alexei Kirilenko y la otra a Gunnady Voronov. Ambos dirigen ya, en la República Federativa Rusa (la principal de las dieciséis repúblicas soviéticas), una sección de asuntos industriales y otra de asuntos agrarios.

Los corresponsales en Moscú habían recogido ciertos indicios que permitían sospechar una rivalidad entre ambos dirigentes. Por lo común, los problemas políticos se resuelven en la URSS a través de sordas pujas intestinas que no trascienden al conocimiento público, y que en las décadas anteriores solían terminar con la caída en desgracia de alguno de los protagonistas. En adelante, los dirigentes



Alexei Kirilenko asumiría la dirección del "comunismo industrial".



La última reunión del comité central del P. C. soviético anunció reformas decisivas en el sistema soviético. Kruschev habló 5 horas y media.

tendrían cada cual su propio aparato en todo el país y podrían llevar su entredicho ante la opinión.

Así emprende la URSS una experiencia que, andando el tiempo, puede alcanzar caracteres semejantes a los del bi-partidismo inglés o norteamericano, según pretenden los "soviólogos" de la escuela de George F. Kennan. La otra escuela, que reconoce por jefe a Charles E. Bohlen, prefiere, por ahora, mostrarse reservada.

En todo caso, como el Soviet Supremo —o parlamento soviético— ha sido convocado en sesión plenaria para el 10 de diciembre, es probable que antes de esa fecha se produzcan cambios importantes en el alto personal político de la URSS. Generalmente, el Soviet Supremo es convocado para que tome nota de las decisiones que gobierno y partido adoptan previamente. Además de Voronov y Kirilenko, esa reorganización puede afectar a elementos tan importantes como Dimitri Poliansky, Nicolai Schvernink, Leonid Ilychev y Veniamin Dymshits, que constituyen en la actualidad el círculo íntimo de Kruschev. El primero de ellos, Poliansky, acaba de ser designado vicepresidente primero, con rango equivalente a Anastas I. Mikoyan y Alexei Kosygin. Schvernink, que hace un año fue reemplazado por Leonid Breznev en el cargo de jefe del estado, se halla disponible, del mismo modo que Dymshits, el único judío que forma parte en la plana mayor soviética. En cuanto a Ilychev, hace unos días se encargó de la comisión ideológica, po-

sición desde la cual puede neutralizar la influencia de Mikhail Suslov, el ortodoxo teórico de la época staliniana a quien se suponía, hace poco tiempo, el más peligroso rival de Kruschev.

La "involución" soviética

Estos hombres tienen entre cuarenta y cincuenta años. Forman una nueva generación de estadistas soviéticos: los que nacieron en la época de la Revolución. Conviene recordar que en aquellos años Stalin era ya un veterano bolchevique, y que el minero Nikita Kruschev tenía la edad suficiente para poder incorporarse al partido. Para hombres como Poliansky o Ilychev, la Revolución es apenas un concepto aprendido en los libros de historia. No la hicieron como Stalin; no la vivieron, como Kruschev. Y ellos estarán al frente del gobierno soviético antes de cinco años, diez como máximo.

En octubre de 1961, cuando se reunió el 22º congreso del partido comunista ruso, algunos marxistas extranjeros hablaron de la "involución" de la sociedad soviética, y no en sentido peyorativo. Según ellos, la URSS retorna de su experiencia revolucionaria hacia formas políticas, económicas, culturales, que han sido engendradas no ya por la doctrina sino por la realidad, la cual habría demostrado cuán elevada era la proporción de utopía que aquella conservaba. El pragmático Kruschev sería, históricamente, la expresión final de ese fenómeno. ♦



Los príncipes de Mónaco durante la fiesta nacional. Grace ofreció volver al cine para dispensar de impuestos a sus súbditos: no aceptan.

Mónaco

El carabinero y la campesina

El último 20 de noviembre, día de la fiesta nacional de Mónaco, los dos hijos de la princesa Grace y del príncipe Rainier vistieron ropas sobre cuyo carácter se había discutido largamente en consejo de ministros. Era una cuestión de estado. Albert llevaba uniforme de carabinero y Carolina una colorida falda de campesina monegasca.

Evidentemente, el soberano y sus diestros consejeros —todos ellos franceses— creyeron necesario recordarle a Francia las particularidades "nacionales" del minúsculo principado de la Costa Azul. El uniforme de carabinero aludía a los problemas pendientes con el gobierno de París: evasión de capitales, impuestos, contrabando. Y esa falda folklórica quería indicar que, además de la población flotante —unas 10.000 personas que merodean alrededor del Casino, de los bancos y los grandes hoteles— hay, en las laderas próximas a Montecarlo, un millar de campesinos, los auténticos súbditos de la casa Grimaldi, que resultarían víctimas de cierta política inaugurada este año por Fran-

cia, y que está dirigida, en principio, no contra ellos sino contra los que ellos llaman "los cerdos extranjeros".

La efemérides se celebró bajo un sol radiante, el cual imprimía a las mejillas de Su Alteza —siempre fue Grace Kelly pálida y enfermiza— instantáneos fulgores que se desprendían de una elegante sombrilla rosa. Después del Te Deum, el príncipe pasó revista, en la plaza del Palacio, a sus doce soldados, vestidos con medieval munificencia. Los monegascos fueron invitados a una serie de espectáculos gratuitos —cine, variedades, bailes populares— que el año próximo ya no serán gratuitos si el presidente De Gaulle lleva adelante algunos proyectos fiscales, y la noche terminó con una velada de gala en la Opera, que consistía en dos creaciones mundiales: "Medea", de Monteverdi, y "Escenas de ballet para una fiesta nacional", música de Jean-Michel Damase y coreografía de Rosella Hightower.

Grace no volverá

Este relativo esplendor del principado corre peligro de desvanecerse, y con él, incluso, su independencia. Los Grimaldi nunca han percibido impuestos, y su pequeña corte se mantiene con el producido del Casino, que hace unos años fue confiado a una sociedad financiera en la cual tiene una participación decisiva el magnate naviero Onassis. Pero todos los años aumenta el número de empresas francesas que, huyendo del fisco, establecen su sede en Mónaco, de tal modo que ha venido a constituir un problema serio para Francia. El príncipe Rainier se ha negado, hasta ahora, a acometer la reforma tributaria que le aconsejaba su principal consejero, un alto funcionario francés. Este año, las relaciones entre ambos gobiernos llegaron a un estado lamentable, y el representante francés se marchó a París. Actualmente, no se vislumbran posibilidades de nuevas negociaciones.

La princesa Grace había decidido, hace unos meses, volver al cine; con la suma que ganara como actriz, nivelaría el presupuesto de Mónaco. Aparentemente, sus súbditos le hicieron comprender que no aceptarían de buen grado esa humillación, y varios productores de Hollywood debieron romper los suculentos contratos que habían preparado. En esta situación, la única alternativa consiste en que los monegascos se resignen, por fin, a pagar impuestos, como todos los mortales.

Para evitar que los despiadados recaudadores franceses comportándose como en un país ocupado, ejerzan una presión excesiva sobre el gobierno de Mónaco, el príncipe ha resuelto, en principio, sancionar una nueva Constitución, que consolidaría la independencia del principado. El proyecto constitucional ya ha sido comunicado oficialmente a París, pero no podrá ser sometido a plebiscito mientras no se conozcan las nuevas disposiciones convencionales franco-monegascas. Y el tiempo apremia, porque el plazo concedido por Francia expira a fin de año. ♦



Coronel Juan Francisco Guevara: católico, influido por los nacionalistas, organiza su Fuerza Nueva como instrumento electoral o apoyatura para un gobierno provisional de las Fuerzas Armadas de la Nación.

Guevara:

¿Se puede en la Argentina unir a civiles y Fuerzas Armadas?

—¿Puede volver a las ocho? Perdí la misa matutina y no quiero perder la vespertina.

El católico coronel Juan Francisco Guevara —"Tito" para sus amigos— demorada así, hace dos domingos, una importante entrevista con un ingeniero que había concurrido a su casa de Acausado para hacerle llegar un mensaje de un sector militar. Eran las 18.50: Guevara se aprestaba a concurrir a misa de 19.

Al día siguiente aparecía un nuevo número de un semanario liberal: "Educación Popular". El periódico está dirigido por Luis Iglesias, Rosa G. de Falco y Ricardo Nervi. En recuadro destacado, en primera página, aparece un artículo titulado "Una Opinión sobre Educación Popular Argentina". La nota (reproducida de un periódico de Entre Ríos) dice, entre otras cosas: "La escuela de Sarmiento nos ha dado frutos innegables. Marca, para la patria y su futuro, una tendencia fecunda. Por lo tanto, no creo que haya que corregirla, sino prolongarla. Esto determina un proceso de adaptación al tiempo, que puede no haberse realizado. Se trata de obtener ese estado de espíritu que comportó una relación útil con la realidad histórica, creando un camino para el tránsito de la Nación. Tenemos que pensar lo que significó la

educación popular en la época de su instauración con carácter estatal, obligatorio, laico y gratuito; las actitudes tradicionales que enfrentó; las exigencias que planteaba; los problemas que puso a luz; la confianza en las fuerzas del pueblo argentino y la fe en su esclarecimiento que proclama. Con su amplio espíritu, la escuela del Estado acoge a la gente de todos los credos para ponerla frente a una problemática que es mundial y nacional. Esta es la matriz de las soluciones: la escuela debe hacer obra de esclarecimiento, de justicia y de progreso social". El artículo está firmado por el general de brigada Carlos Jorge Rosas.

Los dos episodios tuvieron como protagonistas a militares nacionalistas y sirven para ejemplificar la primera gran división ideológica de ese sector: la línea católica y la tendencia laicista. Los militares que adhieren a la primera corriente suelen ser llamados, simplemente, nacionalistas. Los segundos, algo paradójicamente —dado el carácter de exclusivismo religioso del régimen egipcio— son llamados "nasseristas". "Tito" Guevara y el "Chivo" Rosas aparecieron ante la opinión pública como respectivos abanderados de esas corrientes; de alguna manera provisional, como "la derecha" y "la

izquierda" del nacionalismo castrense.

Derecha e izquierda

Pero... ¿es la cuestión religiosa lo que divide a los militares nacionalistas? Puede hablarse de una bifurcación en otro plano: un sector se caracteriza por su admiración a Franco, su anticomunismo "maccartista", su catolicismo "integrista". Es el sector de los llamados "nacionalistas antiguos". Sus hombres se movieron por razones ideológicas externas, centrifugas; estaban adheridos a una tradición y a los restos emocionales de esa tradición: la marcha militar, el desfile. Otro sector, el de los llamados "nacionalistas nuevos", propone una política económica y social de tipo nacionalista: si los primeros se inspiraron en España, los segundos aprendieron de Egipto, de los militares brasileños.

En 1940, los próceres del nacionalismo militar eran Uriburu, Juan Bautista Molina, el general Medina: todos "setembrinos". Paralelamente, los hombres más odiados por el nacionalismo militar eran los generales Mosconi (preso bajo Uriburu), Savio (preso bajo Uriburu) y Baldrich. Desde 1940 hasta ahora, los generales nacionalistas de entonces pasaron a ser considerados como "entreguistas" por las nuevas promociones militares; hoy, pocos jóvenes defienden como nacionalista a Uriburu; muchos declaran su admiración a Mosconi (calificado de comunista por el uriburismo).

La paradoja se resuelve sencillamente: las banderas del nacionalismo económico las levantaban, en la dé-



General Carlos J. Rosas: nacionalismo económico y enseñanza laica.

cada del 40, grupos liberales: sectores del radicalismo, del socialismo, Lisandro de la Torre. Esos sectores liberales eran los mismos que reclamaban democracia interna y elecciones libres. Los militares antiliberales adhirieron, como contrapartida, a las doctrinas de fuerza vigentes en Europa; se hicieron así "nacionalistas" en el sentido autoritario, restaurador. El general Juan Bautista Molina era jefe fundador de la Alianza de la Juventud Nacionalista; era, a la vez íntimo amigo del presidente Justo y partidario de su política económica. El general Fassola Castaño, jefe de la Legión Cívica (primer experimento operativo nacionalista) defendía también en la práctica a los conservadores; Fresco sería el gobernador de Buenos Aires; "Bandera Argentina", un periódico setembrino, era el vocero del nacionalismo; muy pocos leían a Raúl Scalabrini Ortiz, fuera de los radicales forjistas.

Además, el nacionalismo militar se confundía con fragmentos liberales del "régimen": el general Reynolds, que aparece en una fotografía difundida por Silvano Santander haciendo el saludo nazi en un acto nacional-socialista realizado en el Luna Park (junto a los generales Pistarini y Martínez, que realizan el mismo gesto), es considerado como masón y miembro de la Sociedad Espiritista "Constancia". Muchos de esos nacionalistas son hoy "gorilas" y libreempresistas: Menéndez (que en su "gabinete" para el 28 de setiembre de 1951 había designado a Hueyo como ministro de Economía); el general Oscar R. Silva, ex director del Colegio Militar de la Nación. Inversamente, generales liberales como Severo Toranzo (radical, padre de Carlos Severo Toranzo Montero) eran cultores de la geopolítica, admiradores del ejército alemán.

Frente a esa dicotomía de militares "nacionalistas" y "liberales" aparece hoy el "nasserismo": 2 generales de brigada; 25 coroneles y 40 tenientes coroneles son adjudicados en el Ejército a esa corriente, aparentemente en crecimiento. Un libro de Nasser ("La Revolución Nasserista"), traducido por un hijo del teniente coronel Alvarez Pereira (militar yrigoyenista, retirado), circula hoy en los cuarteles con prólogo de Rogelio García Lupo.

El coronel Guevara

En esa situación preexistente sobre corrientes ideológicas en el Ejército, aparece volcado a la política un joven coronel, artillero, de 40 años: Juan Francisco Guevara. ¿Es el viejo nacionalismo? ¿El nuevo? ¿Nasserismo? ¿Qué quiere Juan Francisco "Tito" Guevara?

Juan Francisco "Tito" Guevara tiene en sus nombres, grado y apodo una curiosa mezcla de reminiscencias explotables quizá en algún tipo de propaganda subliminar. Veamos: es coronel y simpático. Se llama Juan... y algo más. Su apodo es Tito. Su apellido es Guevara. Sin embargo, no es peronista (fue uno de los principales gestores del 16 de setiembre) ni mucho menos, fidelista o titoísta. En Defensa 1349 ha abier-

to el primer local de su movimiento, la "Fuerza Nueva".

El primer impacto provocado por Guevara en la opinión pública fue su enérgico manifiesto antigorila del 30 de agosto: "A partir de hoy me declaro rebelde: en nombre de cientos de mis camaradas declaro que si reclamar respeto a la ley es ser rebelde, a partir de hoy somos rebeldes; si exigir justicia es ser rebelde, a partir de hoy somos rebeldes; si luchar por el orden es ser rebelde, a partir de hoy somos rebeldes. Tengo la seguridad de que no estamos solos. Son legión los que nos acompañarán hoy. Procedo así porque tengo fe en nosotros los argentinos. Procedo así porque creo en la verdad y en la justicia. Invito a todos a unirse en un reclamo enérgico por la libertad, por la decencia, por la verdad, por el orden, por el respeto a la dignidad de los hombres. Invito a todos a reunirse rompiendo falsos esquemas dialécticos o clasistas. Invito a todos a ser capaces de darse el brazo, no importa de dónde vengan, no importa a qué partido pertenezcan, no importa si manejan una herramienta o una empresa". Después aparecerían otros mensajes de Guevara: el coronel "rebelde" conspiraba, trataba de reunir fuerzas, era buscado por los servicios de informaciones



General Severo Toranzo: liberal yrigoyenista, pero también cultor de la geo-política. Al lado, su hijo Carlos Severo Toranzo Montero.

mientras sus amigos trataban de difundir itinerarios falsos, de despistar a sus buscadores: inclusive, un serio diario inglés editado en Buenos Aires es, en algún momento, desconcertado por la acción psicológica guevarista (anuncia reuniones de Guevara en el interior mientras "Tito" está en Buenos Aires, escondido). Guevara no reúne fuerzas, pero crea un clima: en setiembre, los azules desalojan a los gorilas de la conducción militar. Irónicamente, Guevara, consejero de los azules, debe pasar a retiro: se había declarado públicamente rebelde y Guido continuaba en el poder. Se susurra en seguida que Guevara había comenzado a conspirar nuevamente; se llega a decir, contra toda lógica, que se había unido a sus tradicionales enemigos. Guevara empieza a circular como presenciable y aparece su "Fuerza Nueva".

La Fuerza Nueva

Guevara es un hombre con múltiples conexiones en el Ejército y la Aeronáutica: el teniente coronel Ramón Eduardo Molina (Escuela de Mecánica del Ejército, eventual "ala izquierda" del guevarismo militar); el teniente coronel Rodolfo Garóa (ex jefe del regimiento de Río IV); el coronel Carlos Ducasse (director interino del Centro de Altos Estudios); el coronel Gustavo Martínez Zuviría (de la Escuela de Logística General Lemos); el mayor Bares y el mismo jefe del Servicio de Informaciones del Ejército, coronel Levington, son adjudicados netamente a su corriente. Los brigadieres Cayo Alsina y Oliva y la llamada "guardia de hierro" de los vicecomodoros y comandantes (cuya figura más representativa es el vicecomodoro Larroca) mantendrían también fluidas afinidades con el guevarismo. Civiles como Causabon, Puigbó, Della Lastra, César Espigares Moreno, Héctor "Fano" Guevara (hermano de "Tito"), Edgardo García Puló (capitán retirado), doctor Carlos García Puló, (abogado, hermano de Edgardo, hizo un famoso juicio a los Bemberg y es socio del nacionalista izquierdizante Juan Pablo Oliver, colaborador de "Principios"), rodean también a Guevara.

¿Qué quiere "Tito"?

"Tito" Guevara no es un nacionalista típico, pero indudablemente ha sido influido por la prédica nacionalista. Sin embargo, tiene claras discrepancias con los distintos grupos de esa tendencia operantes en la milicia y en la política argentina:

- Grupo "2ª República", de Marcelo Sánchez Sorondo. Sánchez Sorondo habría sido el redactor de los últimos dos documentos de Toranzo Montero y, al menos, se solidarizó públicamente con sus conceptos. Guevara fue el más enérgico antitoranzista del Ejército: como casi todos los militares lonardistas, fue legalista bajo Frondizi (mientras Sánchez Sorondo fue golpista). El lema permanente de Sánchez Sorondo, desde 1958, es "Delenda est Frondizi". Guevara fue padrino del frondizista Mariano



Cayo Alsina: fluidos contactos con el coronel Juan Francisco Guevara.

Montemayor en su duelo con Sánchez Sorondo. Este tiene como asesores a Juan Carlos Goyeneche, Ricardo Curutchet y Germán Zavalía: este último a cargo de sus contactos con Isaías Nougés, Olejaveska y Miguel Angel Zavala Ortiz.

- Grupo Julio Meinvielle, sector típicamente maccartista del nacionalismo, apoyó a los militares "colorados" y edita hoy el periódico "Grande Argentina", que se distribuye en algunos sectores castrenses. El abogado Di Sandro es uno de sus asesores; la Guardia Restauradora Nacionalista, su fuerza de choque. El padre Meinvielle tuvo recientemente problemas con la Curia, que había impedido la publicación de "Presencia", un periódico que aquél dirigía: editó ahora un folleto que aparece firmado por Federico Bracht; allí se critica a Guevara. La tesis de Meinvielle es que existe un plan dialéctico marxista en las Fuerzas Armadas, pero no demuestra contornos y alcances de esa dialéctica. Meinvielle mantiene contacto con la Marina a través de De Pablo Pardo; estableció vínculos con el almirante Moritán Colman a través del doctor Castaño.

- Grupo Jordán Bruno Genta. Genta es un hijo de masón, ex marxista, iniciado en grupos comunistas siendo estudiante. No cree en elecciones, es antiperonista a muerte; autoritario, difunde los principios de la guerra contrarrevolucionaria. Gran amigo del brigadier Llosa, estableció múltiples contactos con la Aviación, donde llegó a tener en un momento cierto predicamento. El comodoro De la Vega, director de la Escuela de Aviación de Córdoba, habría sido influido por sus tesis. Como los dos grupos anteriores, el sector de Genta censu-

ró violentamente al sector "azul" del Ejército y a la conducción de Campo de Mayo.

- Grupo Mario Amadeo, quizá el más importante del nacionalismo actual. Presenta muchos matices y algunos de sus epígonos están con Guevara; otros son "filo-frondizistas": Bonifacio Lastra, Mariano Montemayor, Juan José Güiraldes, Enrique Peltzer, Mario Díaz Colodrero, Mario Mendioroz, Mario Martínez Casas, Raúl Puigbó.

- Grupo "Tacuara", de jóvenes activistas. Con Demharter, sus integrantes estuvieron vinculados a la revolución del 55; reaparecieron en la batalla "enseñanza laica-libre" con Ezcurra y Baxter. Están situados a la "izquierda" económico-social de la Guardia Restauradora.

- Grupos "nasseristas" del Ejército. ¿Qué es lo que Guevara recoge de cada una de esas corrientes? De los llamados "nasseristas", como ya enunciamos, lo separa el aspecto religioso. Los otros sectores (si se excluye a los activistas de "Tacuara") pueden reducirse, de acuerdo con su estrategia, en dos: los "Colorados" o "golpistas" (Sánchez Sorondo, Meinvielle, Genta) y los "Azules" o legalistas (Amadeo, Montemayor, Güiraldes). La alternativa sería así, en lo instrumental, revolución nacional por el golpe de estado o "presencia nacionalista" en un gobierno surgido de elecciones: Golpismo o electoralismo. Para Guevara, tanto los "golpistas" como los "electoralistas" están equivocados.

Los "golpistas" hacen del pronunciamiento el único instrumento apto para el cambio que "salve el orden"; como el "golpismo nacionalista" es débil, pasan a ser "furgones de cola" de Toranzo Montero. Jugados totalmente a la línea insurreccional, quedaron marginados de lo político. Deben pasar a apoyar cualquier movimiento, así sea liberal, así esté dirigido por el almirante Rojas. Han caído, según el guevarismo, en "el golpe por el golpe", como los parnasianos hacían "arte por el arte".

Los "legalistas", sin embargo, también estarían equivocados. Reducen lo democrático a su forma, el electoralismo, y esperan toda solución del proceso electoral, del plan político, de la acción de los partidos. Caen en el error inverso.

La superación de la crisis —según los guevaristas— será posible cuando se logre que la Nación adopte una "empresa sugestiva en común entre Ejército y pueblo" (empresa sugestiva: nótese la terminología orteguiana; Ortega emplea la expresión en "España Invertebrada"). Cuando una Nación adopta una empresa sugestiva en común, nacen los imperios, se dejan a un lado los regionalismos.

Hoy tenemos una "Argentina invertebrada": nos movemos en el plano de las solidaridades más simples: no sólo no hay solidaridad entre Fuerzas Armadas y pueblo; no hay solidaridad en las Fuerzas Armadas, donde Ejército es solidario con Ejército, pero no se siente ligado a las otras armas (y viceversa); donde Caballería está ligada a Caballería e



Doctor Mario Amadeo: es la figura más representativa del nacionalismo católico. Fue colaborador del gobierno del doctor Arturo Frondizi.

Infantería a Infantería; donde los oficiales de una guarnición están ligados entre sí. No hay solidaridad en el pueblo, donde burgueses están enfrentados a proletarios; donde el ferroviario sólo es solidario con el ferroviario y no con el gastronómico; donde el gastronómico está ligado a sus compañeros de trabajo inmediatos. Argentina vive disgregada así en múltiples regionalismos, vive de las solidaridades más simples.

Pero el poder se realiza como fuerza y como expresión del pueblo, en lo militar-civil y en lo civil-militar. Sólo trascendiendo las solidaridades simples se recompondrá la Nación: si los "azules" hubieran trascendido el problema interno militar y hubieran llegado con el pueblo al gobierno, para hacer una empresa en común, se hubiera creado una base de acción para recrear la solidaridad nacional: el 17 de octubre expresó la democracia sin elecciones, en cuanto la democracia es reflejo del querer popular. Luego vinieron las elecciones —y siempre tienen que venir, porque las revoluciones tienen que legalizarse institucionalizándose—, pero esas elecciones confirmaron una decisión popular previa.

Para los guevaristas, el alivio de tensiones es previo a las elecciones. Las elecciones, convocadas ahora, pueden ser expresivas o no. Esas dos hipótesis son analizadas por el "guevarismo":

a) Elecciones expresivas, que reflejan auténticamente las tendencias populares. Darían como resultado un gobierno opuesto a la voluntad de los factores de poder. La gente votaría contra los militares. Voto popular, ahora, sería igual a voto subversivo.

b) Elecciones no expresivas: darían un gobierno aceptable para los factores de poder, pero que no reflejaría el estado de ánimo del pueblo. Consecuencia: un Poder Ejecutivo sin autoridad, sin fuerza y con problemas sociales. Llamar a elecciones limitadas, no expresivas, parte de una visión pesimista de lo económico-social; supone que antes de los comicios no puede haber una distensión que permita un voto legítimo no subversivo. Un gobierno así estará sometido a la doble subversión de los militares y los obreros, como lo estuvo Frondizi.

"Fuerza Nueva" plantea ese "callejón sin salida" y pretende estructurar como respuesta una expresión popular que entronque con los íntimos deseos de solución de las Fuerzas Armadas. "Crear un estado de opinión como movimiento-madre, que sirva de apoyatura a una revolución militar o a un proceso electoral." Puigbó explica:

—Perón buscó desesperadamente una apoyatura para el 4 de junio: primero, apeló a los nacionalistas; después, a los radicales; finalmente, la encontré en los gremios: ningún militar puede gobernar sin apoyatura civil.

Diálogo con Guevara

—Yo no inventé la Fuerza Nueva. quiero canalizar algo que existe en el país —dice Guevara—. Los partidos no satisfacen a la mayoría de los ciudadanos, no son vehículos aptos para tener la exclusividad de lo representativo, y si no evolucionan están condenados a desaparecer. El hombre no es meramente un ser electoral. Además, todos los partidos tienen la mis-

ma ideología, la liberal-capitalista, o su consecuencia, la marxista.

—¿También el peronismo?

—Hago una excepción con el peronismo: no es liberal, y es una respuesta de carácter nacional, aun cuando no se despojó de adherencias liberales y socialistas. En cuanto a las agrupaciones de tipo nacionalista, nacieron a destiempo y tienen exceso de puntualización en lo ideológico: la ideología es la sal de un movimiento, pero no todo. Los ideólogos fracasan por su rigidez distorsionadora.

—Usted entra en la política: va a tener que dar la mano a mucha gente que a lo mejor no llega hasta usted con intenciones rectas. Y, además, va a tener que ofrecer a alguien una línea de colectivos.

—No siempre puede ser un juez de todo el mundo. ¿Línea de colectivos? Puede estar en función del bien común; lo que no haré nunca son injusticias. Como político tengo una ventaja (virginidad) y una desventaja (inexperiencia). Dentro de un tiempo se verán el pro y el contra.

—Parece, además, muy católico para ser político...

—El catolicismo es apostólico, pero no a palos.

—¿A qué se debe su notoriedad?

—Es una prueba de la fatiga nacional. Se buscan hombres nuevos, espiritualmente jóvenes.

—¿Cuáles son sus asesores?

—Una de mis preocupaciones es formar equipos. No quiero dar nombres que den una imagen falsa de mi ideología; no quiero dar mi ideología citando gente.

—¿Libre empresa o estatismo?

—Es un grave error adoptar una ortodoxia. El mundo, en sus países más adelantados, marcha hacia una economía concertada, una planificación que no es tarea exclusiva del estado. En el actual estado de cosas, si no hay rápidamente una modificación en el esquema económico no puede haber elecciones.

—¿Las brigadas al Caribe? ¿Política internacional?

—Está en juego un problema de defensa nacional, y no tengo derecho a opinar sin un conocimiento directo y personal que no tengo. Sin embargo, desde un punto de vista político internacional, parecería innecesario. Argentina es Occidente, pero es Argentina. No puede —por lo demás— haber política internacional sin política nacional. Los grandes países de Occidente hacen valer sus propios derechos e intereses en cada momento y no siguen ciegamente la política de un solo país.

—¿El peronismo?

—Hay que dejar actuar a las fuerzas existentes. Excluiría sólo al comunismo, y eso en forma provisional, hasta que el país se organice.

—¿Hay comunistas en el Ejército?

—Creo que los hay, aunque son pocos. Creo también que, por ignorancia, hay muchos que, sin saberlo, obran en favor de él.

—¿Y nazis?

—Pasaron a la historia,

—Entre Uriburu y Mosconi... ¿a quién elige?

—A Mosconi. ♦

Bajo el smoking, los padres tejen bodas y los diplomáticos averiguan

El 26 de mayo de 1824 se realizó la primera recepción que hizo época en la Argentina: celebrada en honor del ministro norteamericano César A. Rodney, asistieron 127 comensales, se sirvieron treinta platos distintos y se pronunciaron 19 discursos. El ministro Rodney murió pocos días después —el 10 de junio—, pero nadie se atrevió a relacionar su deceso con aquel agasajo.

Así podría comenzar la historia local de una constante ceremonia, que suele reunir elegancia y resplandor, tacto y banalidad, y que comunica a dos mundos distintos en origen aunque finalmente coincidentes: la diplomacia y la high society. Esa ceremonia puede definirse con la palabra recepción y, a través suyo, reflejar un aspecto reducido de la gran ciudad que, de algún modo, también la representa en su vasto mosaico. Diplomacia y high society se distribuyen esos chisporroteos de actualidad, ese golpe fastuoso dado en amplios salones, bajo barrocas arañas y frente a la muda seriedad de los trajes de etiqueta. Penetrar a tan escurridizo universo depara sorpresas, ironías y revelaciones constantemente encerradas en sus paredes de cristal, poco accesibles.

Regla de cuatro

Los apellidos ilustres con que se tropieza en las recepciones de la high society, vuelven a aparecer en los festejos diplomáticos de ciertas embajadas, especialmente las de Francia, Estados Unidos y Gran Bretaña. Por razones obvias, el ingreso de esos apellidos está vedado en los ágapes de las representaciones comunistas. Sin embargo, algunos logran traspasar esa muralla, pero su cantidad es ínfima e inconstante.

Si se quiere ser invitado a una celebración dada por los diplomáticos de países chicos o medianos —aquellos que en el concierto internacional carecen de peso— deben seguirse estas sencillas reglas:

- Constituir un centro cultural que tenga relación con la nación de que se trate. No importa que existan otros; con variar el nombre cumplirá su función, aunque se produzcan superposiciones.
- Hacer una primera visita protocolar a la embajada, acercándose al titular y demás funcionarios.
- Organizar un acto de adhesión a la fecha patria del país en cuestión, sin olvidar que las grandes recepciones se celebran, generalmente, en honor de aquella fecha.
- Si lo antedicho no alcanza, se puede deslizarse cautamente, al oído del embajador, la sugerencia de asistir a alguno de los agasajos, "para estrechar contactos". El diplomático no

tendrá otra salida que redactar la invitación.

Tras la cortina

Con las recepciones del bloque socialista, hay que tener más cuidado, porque si no se es fiel seguidor de Marx o Lenin, se termina por quedar sindicado como camarada de ruta, idiota útil o idiota inútil, alternativa esta última, claramente peor.

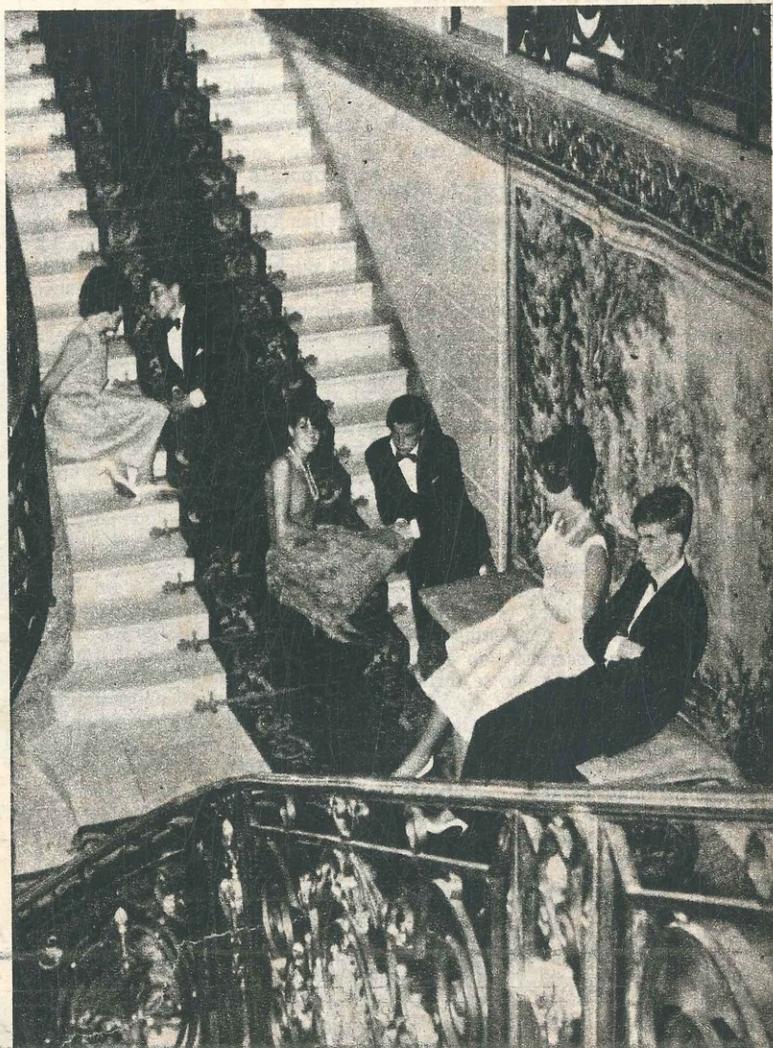
En el aparentemente inocente juego de la vida social diplomática, los representantes comunistas siguen la táctica del "camino de Yenán" (principio de la acción psicológica marxista que consiste en utilizar a no comunistas para sus fines); hacen lo posible para que participen de sus ágapes aquellos que apenas demuestran cierto "neutralismo" o simpatía. Entre éstos, suele darse cabida a jóvenes intelectuales. Los anticomunis-

tas confesos o sospechados están lógicamente y terminantemente excluidos.

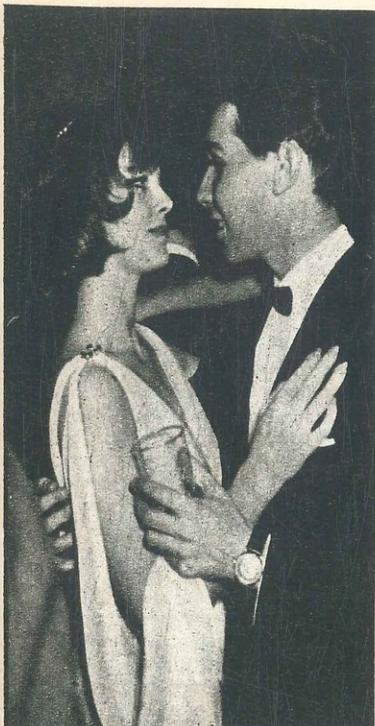
El juego tiene su costado peligroso para quienes aspiran a permanecer en la civilización occidental. Inocentes fotógrafos pueden clavar en una placa la imagen de un "simpatizante" brindando con vodka junto al embajador y la denunciadora instantánea será vendida, al día siguiente, en algún servicio de información o en la delegación del FBI.

Bussines y Psicología

Una recepción diplomática no sólo sirve para gozar de los encantos de la diversión; también se presenta como fuente de estudios para observaciones psicológicas. Una de ellas, es la frecuencia de "intrusos", atraídos por el brillo de la fiesta, pero en cuyos bolsillos no viaja la invitación. Se dio el caso, ampliamente comentado, de un embajador que recibió a un determinado concurrente, con esta seca frase: "No lo conozco, señor". La reprimenda no tuvo eco; el intruso siguió de largo y penetró a los salones. Como se sabe, el titular de la embajada y su esposa aguardan a los asistentes a la entrada del agasajo; generalmente, hay otros funcionarios cerca



Un decorado eterno: Las amplias escaleras pueden recoger el ocio de unos, el comienzo de un enamoramiento o una charla sobre cine.



Inés Arias y Guillermo Briones Belgrano: una danza y una copa.

El acceso a la fiesta se realiza previa salutación. Entonces, conviene dirigirse al embajador con el título de excelencia y al encargado de negocios con el de señoría.

Otra caso sempiterno es el de quienes no se contentan con comer y beber, sino que pretenden llevarse algún recuerdo menos transitorio de las recepciones. Se recuerda, a menudo, un episodio descubierto en una embajada: una señora que salía disimuladamente —lo más disimuladamente que podía— llevándose una silla. Entre los objetos codiciados, figuran ceniceros y encendedores. Algunos invitados suelen proveerse generosamente de cigarrillos y algunas señoras codician los ramos de flores.

Si se mira con más frialdad, las recepciones tienen un momento crítico: pertenece al rubro de la alimentación. Bandejas enteras, bebidas, pilas de sándwiches (y en las embajadas comunistas, succulentas dosis de caviar) desaparecen con una rapidez poco diplomática. No se trata de una metáfora: basta echar un vistazo al movimiento de mandíbulas de la mayoría de los presentes. No es extraño que al promediar una de esas celebraciones, se haya consumido el stock y algún tardío invitado sólo disponga de pequeñas raciones de whisky y unos pocos sándwiches o salados. Esta actividad nivela, por igual, a las embajadas del este y el oeste y a todas las teorías políticas y sociales. Esto obliga, también, a que muchos concurrentes sean parcos en su conversación. Otros, son parcos por sistema, si bien cuando el alcohol hace de las suyas, nadie sabe qué puede suceder.

Aún se menciona el caso de un agregado comunista que ingirió vod-

ka en demasia acorralado por dos periodistas, tuvo palabras duras para el "paraíso rojo". Fue un drama hondo, porque el luego sollozante funcionario demostró estar cansado de sus tareas oficiales y necesitado de confidencias. Los ávidos periodistas no divulgaron su información, pero el funcionario fue trasladado al paraíso rojo del que renegaba.

Sin duda una recepción diplomática es algo más que la consumición de 60 botellas de whisky escocés legítimo, 200 botellas de jerez, 5.000 emparedados de miga y un número equivalente de masas y salados. Es el escenario de entretelones humanos y, a menudo, de sinuosas operaciones comerciales. Cuesta, aproximadamente, medio millón de pesos y prepararla es tarea de rutina para los encargados; cincuenta nacionalidades se entrecruzan en los salones, pero detrás de las condecoraciones y las camisas de pecheras de piqué, se sacan utilidades ciertas de aquella inversión: informaciones, opiniones, proyectos, presunciones.

15, 17 y 18: tres topes

La high society conoce estos entretelones poco edificantes de la vida diplomática, pero los ignora con sutileza. Tiene sus propias leyes y sus propias recepciones. Si se dejan de lado la clásica despedida de soltero y los protocolares cumpleaños, la expresión más significativa de las altas capas es la presentación de las jóvenes en sociedad. Es conocida la edad-tipo: 15 años. Sin embargo, la high society hace comparecer a sus doncellas cuando tienen entre 17 y 18 años. La presentación de los 15 es moda de los "medio pelo" o "quiero y no puedo" o "chongos", despectivas denominaciones con que se conoce a la napa superior de la clase media, frustrada aspirante a ingresar en la aristocracia.

Los "medio pelo" están geográficamente distribuidos en algunos barrios notables de la capital y Gran Buenos Aires; inclusive, disponen de suntuosos departamentos, aunque varios detalles suelen venderlos: la calidad de la decoración, el valor de los cuadros (si los hay) y la escasez de servicio doméstico (un par de mucamas, a lo sumo). En cambio, la high society está fatalmente ubicada en la zona norte; de aquí que también se califique a la presentación de los 15 años como un producto de "los barrios", con un agregado: esta costumbre semi-social tiene su nada idealista aliento en intereses simultáneos que han creado el Día de la Madre y de muchos parientes.

"Participan a usted"...

La aristocracia dispone de un rígido calendario para sus presentaciones: de julio a octubre, arrogantes damas organizan el desfile de sus hijas. Allí, generalmente, se deslizan los mismos apellidos (o pares de apellidos): los Sáenz Valiente, los Ramos Mejía, los Cobo, los Anchoarena, los Pereyra Iraola, los Ayerza, los Campos Urquiza, los Menéndez Behety. Pero estas ceremonias tienen



Carlos Barrone y Mónica Palmer: "high society" en Santa Fe.

hoy mucho de lirismo, de simbólica prolongación del pasado. La "niña" actual no es la de hace 50 años, que a ninguna parte iba sola antes de ser presentada. Ahora, cuando le toca su alternativa social, conoce a la perfección un idioma de diversión y pasatiempos que empieza en la soleada cubierta de un yate y concluye entre el humo espeso de una "boite", que empieza en la pileta de natación de "la quinta" y concluye al compás de los ritmos de moda, en la azotea de un departamento.

El mundo apresurado de 1962 ha quitado a la debutante la excitación y el candor de antaño y, por supuesto, hoy conoce a todos aquellos a quienes será presentada. Posiblemente, horas antes de hacer su entrada a la recepción, ha lanzado su automóvil a toda velocidad o se ha extasiado con las páginas del Cuarteto de Alejandría, de Lawrence Durrell.

¿Cómo se organizan estas fiestas? Si los invitados son pocos —15 ó 20— las invitaciones se formulan por teléfono. En la selección de los concurrentes interviene, desde luego, la agasajada y, entonces, el número de mujeres y determina la cantidad total de invitados, porque éstos deben, por lo menos, duplicar a aquellas (usualmente, cada muchacha dispone de cuatro o cinco admiradores). Si el número de asistentes pasa de los señalados —así ocurre, casi siempre— las invitaciones se imprimen en cartulina: "Fulano de Tal y señora invitan a Ud. y familia a la presentación de su hija Cristina, que se llevará a cabo en...". La tarjeta, concluye con el clásico R. S. V. P. y existen imprentas tradicionales para esta labor (una de ellas, cercana a la avenida Santa Fe). Si la familia invita-

da tiene hijos varones, el convite deberá hacerse extensivo a cada uno de ellos. Pero si los vástagos son mujeres, la gentileza va implícita en el vocablo "familia", lo que prueba la melancólica adhesión de la *high society* a los vetustos principios de la superioridad masculina.

El criterio de los padres de la festejada para invitar a sus propias relaciones es, a veces, el de la conveniencia, pues la ocasión puede resultar propicia para anudar futuros vínculos sanguíneos.

El sentimiento paterno difiere del de la hija; ellos ven en la presentación un vehículo tanto para sus intereses como para un probable enlace matrimonial. Perdura, todavía, el viejo afán por "casar bien" a la jovencita; se resisten a creer que la niña tiene infinitas oportunidades sentimentales fuera del ámbito exclusivamente social.

Cena fría y deporte

El anuncio del agasajo aparece en la columna correspondiente de los diarios y luego se refleja, con fotos, en algunas revistas. Las crónicas están a la caza de las novedades, pero

no es difícil que las reciban de parte de los propios interesados. La proporción es mínima, porque se considera de "pésimo gusto" y quien lo hace pelagra con caer en el rubro de los "medio pelo". Y para las crónicas sociales no existen dificultades en conseguir dichas noticias: sostienen, generalmente, una larga vinculación con la *high society*, de la que algunas forman parte como miembros "venidos a menos". (Las crónicas solían, antes, ejercitar refinadas venganzas con señoras de la aristocracia que las despreciaban: por ejemplo, vestirlas con el mismo traje, en las crónicas, por supuesto, durante un año, hasta que se hacían las paces.)

La presentación consiste en una cena fría, seguida de baile. Si hay lugar suficiente, se realiza en la casa familiar. De lo contrario, se alquila una residencia o los salones de un hotel (el Plaza, sobre todo). Hay otro factor: la aristocracia criolla se está cansando de los deterioros de la vajilla, en las celebraciones, o de las huellas incendiarias que los cigarrillos dejan en las costosas alfombras persas. El sitio de la fiesta se adorna con flores: muchos ramos provienen de quienes se excusan por su ausencia o

quienes desean obsequiar a la presentada. El ágape comienza a las 22, aunque gran cantidad de invitados llega más tarde. La cena fría (se disponen mesitas para 4 ó 6 personas o los comensales participan de pie) se acompaña con whisky o champagne. Los jóvenes corresponden al objeto de la recepción, invitando a bailar una pieza —nunca dos o tres— a la festejada. Las conversaciones, siempre convencionales, suelen eludir temas espinosos (negocios, política) y caen en el deporte, el cine, las modas.

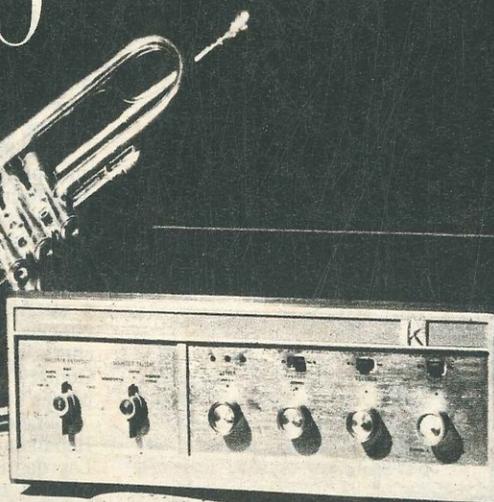
Si la celebración es en una casa, los criados se retiran y son reemplazados por el servicio de una confitería (generalmente, la del Aguila). Algunas veces trabajan para recibir sombreros y abrigos, facilitando el clásico numerito, si la concurrencia es vasta.

Evocación de otras épocas, este agasajo —su costo menor alcanza a \$ 1.500 por invitado— concluye sin pena ni gloria. Es una fecha más en la vida de la presentada, aunque para su futuro nada suponga en realidad. La diplomacia, saca partido de sus invitados. La *high society*, tiene menos ambiciones: divertirse un rato y dejar constancia, en diarios y revistas, de su dominación social. •

La calidad electrónica de más alto nivel

KEN BROWN

STEREO



SINTESIS DE PRECISION - Usted ingresará en un nuevo mundo del sonido al escuchar la Alta Fidelidad Estereofónica Ken Brown. Hoy estos famosos equipos y sistemas sonoros son el más prestigioso exponente de ingeniería electrónica.

A sus invariables normas de precisión - anunciadas expresamente - se suma una distinguida belleza estética y la permanente garantía de fábrica.

STUDIO 15/15: 30 watts de potencia. Respuesta de Frecuencia, $\pm 0,5$ db entre 25 y 20.000 c/s. Deformación armónica 0.9 % para 10 w de salida.



La colección Alta Fidelidad Certificada comprende unidades integrales y componentes, para infinitas posibilidades en su decoración

El portentoso Centro Electrónico Ken Brown Studio 15/15... escuchelo!

DIARIO DE UN CIUDADANO MUY CURIOSO

Como todo el mundo sabe, los ingleses son flemáticos; los turcos, celosos; los alemanes, autoritarios; los holandeses, obstinados; los chinos, sutiles; los mexicanos, aguerridos; los franceses, libidinosos; y los argentinos somos tristes.

Estos lugares comunes de la geopsicología son soportados con paciencia por los respectivos grupos nacionales, los que se esmeran prolijamente por acomodarse al carácter que se les atribuye. Un inglés respetuoso de sus tradiciones psicosomáticas, al ser informado por el mayor-domo —invariablemente, Jarvis— de que un rayo acaba de pulverizar a su esposa, ordenará, con la misma prescindencia emocional con que presencié, en 1919, la masacre de 1.500 hindúes en Amritsar, que se barran las cenizas de la señora.

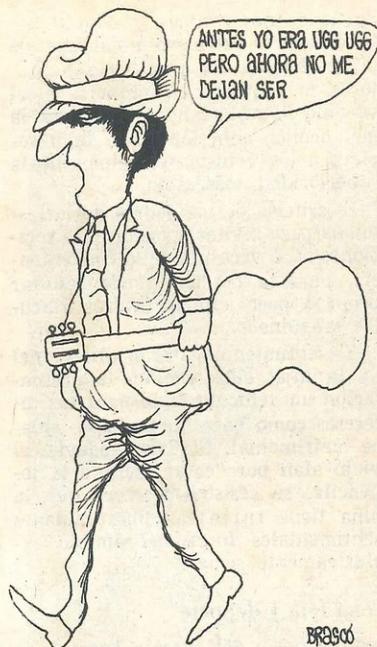
La proclividad de los alemanes a emitir órdenes secas, ha producido muchísimas incomodidades a los pueblos europeos. La sutileza de los chinos está poniendo en aprietos a sus correligionarios soviéticos. La obstinación de los holandeses es mal vista

por el océano, sistemáticamente desalojado de sus dominios incuestionables por los diques flamencos. Los argentinos, por nuestra parte, somos tristes.

Esta característica ha sido señalada con tanta alegre insistencia por un montón de escritores forasteros y locales, que no vale la pena cuestionarla. Hagámonos a la idea de que somos una colectividad tristona, ¡y listo! No hay nada más reconfortante que obstinarse en los defectos que uno tiene.

Pero, ¿es un defecto ser triste? En una de sus cartas (1904) al improbable señor Kappus, Rilke asegura que la tristeza es preferible a la alegría, ya que durante las tristezas es cuando nuestro ser se transforma. ("Son los instantes en que algo nuevo ha entrado en nosotros").

Célebres tangos han ratificado la tesis Rilke. El protagonista de "Cuesta abajo" confiesa, por ejemplo, que arrastró por este mundo "la tristeza de haber sido y el dolor de ya no ser", anticipándose, en un par de décadas, a las angustiosas mutaciones ideoló-



BRASCO

gicas que afligen al argentino contemporáneo.

Por cierto, el término *tristeza* es genérico y cubre innumerables matices. Al decir *tristeza*, estamos refiriéndonos a una extensa gama de estados depresivos, que va desde la inofensiva Mufa hasta las tenebrosas simas del Terror Metafísico, pasando por una etapa intermedia, conocida vulgarmente como El Pozo.

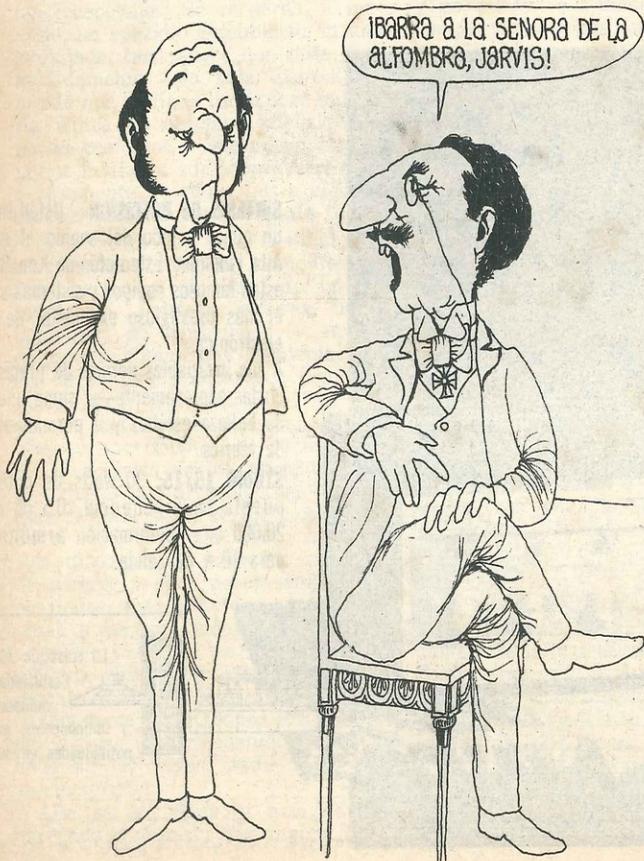
La Mufa es el más llevadero de los estados depresivos. El espíritu mufado se caracteriza por una notable aptitud para advertir los aspectos negativos de las cosas y una correlativa ineficacia para disfrutar de los positivos.

Hay una Mufa básica, que es la descripta precedentemente, glosada por un conocido *spiritual* negro, cuya letra dice así: "Nobody knows the sorrows I see" ("Nadie conoce las tristezas que yo veo"). Hay también mufas parciales, como la Mufa Ocular, descubierta, en 1953, por Eduardo Dessenin, durante la cual el ojo adquiere súbita tendencia a recolectar esas basuritas que andan sueltas por el aire.

También está la Mufa Fiduciaria, que padecen actualmente todos los argentinos, durante la cual resulta difícilísimo aquietar un billete en el fondo de nuestros bolsillos. A esta mufa se la conoce vulgarmente como La Palmera (o también La Iliquidez), y nuestro folklore la glosa con frecuencia. Un ejemplo es la vieja ranchera: "¿Dónde hay un mango, viejo Gómez? / Los han lustrao con piedra pómez", etc.

Mención aparte merece la Mufa Hebdomadaria o Mufa-Del-Domingo. Los domingos, todo el país se precipita en una mufa colectiva, una especie de bostezo lánguido, que se continúa desde las primeras horas hasta las últimas del feriado.

La Mufa-Del Domingo es una consecuencia conjunta de la trivialidad de la existencia del hombre contemporáneo (denunciada por el pensador



BRASCO

alemán Martin Heidegger) y de la crisis económica (organizada por nuestros economistas locales). Cada vez que el hombre está solo y se enfrenta consigo mismo —afirma Heidegger— se siente sobrecogido por la angustia. Recurre, en consecuencia, a interminables mecanismos, para evitar ese enfrentamiento. Procura, en primer término, no estar nunca solo, razón por la cual ha organizado el irracional abigarramiento de las ciudades modernas. Sumergido en la muchedumbre urbana, el espectáculo cambiante que le ofrecen los otros, distrae al hombre de su propio espectáculo interior.

En segundo término, el hombre de nuestro tiempo se enajena continuamente en sus ocupaciones, en sus quehaceres profesionales, en sus trámites oficinescos, en sus comercios cotidianos.

Los domingos, la muchedumbre se distribuye en sus domicilios; los colectivos dejan de ofrecer sus confortables apeñuscamientos; las calles quedan vacías: el hombre tiembla ante el peligro de quedarse solo y asomarse al inquietante y neblinoso espectáculo de su propio yo.

El hombre-del-domingo sale desparovido en busca de la multitud que se concentra en las canchas de fútbol, en los hipódromos, en los cines, en los clubes suburbanos. Sin posibilidad, por otra parte, de enajenarse en su trabajo, el hombre-del-domingo evita ser él mismo, identificándose con un caballo, con un jugador de fútbol o con el sublime protagonista de un drama cinematográfico.

¿Qué pasa con el domingo del argentino sometido a las penurias de la crisis? Acorralado como una rata enloquecida en la soledad de su departamento, el hombre cae en la perniciososa Mufa-Del-Domingo.

Para evitarla, somete a su organismo a trabajos peristálticos extraordinarios mediante súbita ingestión de muchos tallarines con tuco y copioso

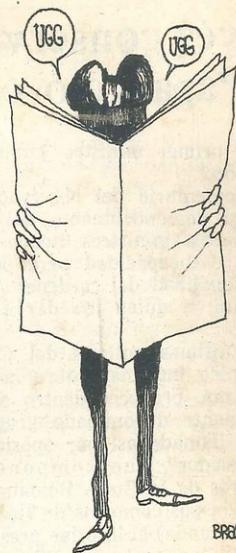
vino tinto. Entonces, ahito como un gran reptil de la manigua, cae en una letárgica y laboriosa siesta. Soñando, se rehúyen las responsabilidades.

* * *

Resulta fácil para un argentino triste resbalar en La Mufa, pero también es sencillo emerger de ese estado. No obstante hay que esmerarse, porque una permanencia excesiva en La Mufa puede sumergir al espíritu en el subsiguiente estado depresivo: El Pozo.

El Pozo es un lugar oscuro, espeso y lamentable, en donde es preferible no caer. En El Pozo, el espíritu padece todos los inconvenientes de La Mufa, pero intensamente agravados. Acontecimientos que ayer no más lo llenaban de sano regocijo, ponen de manifiesto su intrascendencia y se le aparecen indiferentes cuando no repugnantes. Los seres queridos que lo rodean se transforman en criaturas atroces, de pelos largos y piel apergaminada. Por lo demás, al espíritu caído en el Pozo, le resulta complicadísimo hablar, por absoluta inexistencia de frase alguna que merezca la pena de ser articulada.

Es así como los espíritus afligidos por El Pozo aparecen cetrinos, cejijuntos, reconcentrados y herméticos, sin que emerja de ellos ningún ruido



lo en una especie de vaho algo húmedo, de color grisáceo. Es improbable que un espíritu sobrecogido por el Terror Metafísico pueda permanecer en ese estado más de algunas horas, sin que sobrevenga la aniquilación definitiva.

Una de las formas más corrientes de que un argentino desprevenido sufra repentino hundimiento en el Terror Metafísico, es la cotidiana lectura de los diarios.

El argentino abre los grandes pliegos trajinados por las rotativas y lee allí una relación de los acontecimientos nacionales tan irracional y deshilvanada, con personajes que actúan tan contradictoriamente, que parece —como dijo Shakespeare— “una historia narrada por un idiota, llena de sonido y furia y que nada significa”. Ante su espíritu el mundo aparece absurdo, obsoleto y escalofriante: laberíntico, despiadado, incomprensible y fatal. La idea de que en ese mundo está obligado a actuar, a construir, a tomar decisiones y —más aún— la sensación de que tiene la obligación de presionar sobre ese mundo para modificarlo, inhibe radicalmente al argentino y lo sume en el abatimiento y el terror.

Su gran desconcierto, entonces, lo impulsa a las soluciones providenciales: la certeza de que al nudo Gordiano sólo se lo puede cortar con un tajo de espada, en lugar de ir desenredándolo, centímetro por centímetro, hasta el final de la madeja.

Otras formas corrientes de caer en el Terror Metafísico: a) Gestionar una jubilación; b) Estacionar un automóvil en el centro a las tres de la tarde; c) Hacer un cálculo de lo que gastábamos para vivir en 1953; d) Hacer otro cálculo de lo que gastábamos en 1943; e) Encontrarse, veinte años después, con la mujer que nos enloqueció de amor hasta el borde mismo del matrimonio, pero no; f) Defenderse de una demanda ante los Tribunales de Justicia; g) Entrar en el cuarto oscuro. ♦



inteligible, fuera de una especie de risita chirriante si les llega a alcanzar el eco de alguna desgracia ajena.

* * *

En verdad, La Mufa y El Pozo no son nada si se los compara con el Terror Metafísico, grado supremo e incandescente de la depresión, en el que caen circunstancialmente algunos espíritus cuando los golpea de pronto, como un rayo, la comprobación de que están viviendo en un mundo carente de significado, cuando verifican, sin ninguna alegría, la inutilidad y el sinsentido de todo lo que existe.

El Terror Metafísico ataca la consistencia del espíritu, transformándolo

GRAN REPTIL
DE LA
MANIEUA



Revés conservador en el Concilio: el Papa vetó el Informe Ottaviani

“Un primer ministro hubiera renunciado.”

El comentario del observador demuestra desconocimiento del apego que ciertos ministros tienen a sus cargos, e incapacidad para penetrar la personalidad del cardenal Alfredo Ottaviani, a quien iba dirigida la frase.

Las últimas noticias del Concilio Ecuménico informan sobre las reacciones que provocó (dentro del impropriadamente denominado grupo “liberal”, llamado así por oposición al “conservador” que componen los miembros de la Curia Romana y algunos obispos como los de Italia, España e Irlanda) el informe presentado por Ottaviani, sobre las Fuentes de la Revelación; reacciones que culminaron con la intervención del papa Juan XXIII, quien pronunció su última palabra en favor de los “liberales”.

El personaje

Cuando la revista “Time” encomendó a David Lees que fotografiera la mayor cantidad posible de cardenales, éste no encontró mayores dificultades en su trabajo. “El único rechazo cortante fue el del viejo y cascarudo cardenal Ottaviani” (dijo el “Time”).

El desconcertado fotógrafo, descartando, tal vez, que la actitud pudiera responder a un problema de fotogenia, decidió inquirir la razón de tan absurda postura: “Usted es el único que se niega”, le comentó. “¡Por eso es que soy Ottaviani!”, contestó el purpurado.

El viejo y cascarudo cardenal tiene 71 años, ha perdido parcialmente la vista, es gordo, su cuello denuncia un visible bocio, y su solemnidad bordea las características que se podrían adjudicar satíricamente a un jerarca romano, cuyo cargo fuera precisamente el de secretario del Santo Oficio (resabio de la antigua Inquisición).

El “líder” de los conservadores, antes de ocupar su actual cargo de secretario de la Sagrada Congregación del Santo Oficio, fue rector del Ateneo Lateranense, hoy transformado en Universidad Pontificia.

El día en que se celebraba la elección de Pío XII (2-3-1953), Ottaviani se convirtió en “noticia” para todo el mundo, gracias a su discurso sobre “Iglesia y Estado”. El discurso se basaba en el principio de que “el error no tiene derecho sobre la verdad” y continuaba haciendo consideraciones acerca de que “un gobierno católico en un país predominantemente católico está obligado moralmente a limitar las libertades de otras religiones”. De esta manera apoyaba las ideas del españolísimo cardenal Segura, quien acababa de lanzar sus críticas contra los rudimentarios de-

rechos reconocidos al protestantismo en la península.

Las peculiares declaraciones del cardenal Ottaviani, que sorprendieron hasta a los propios miembros del gobierno Vaticano, no pararon allí. Cuando apareció el “Movimiento por un Mundo Mejor”, su opinión fue: “la chiesa non si muove”, concepto que podría interpretarse como que en la Iglesia no hay movimiento ni movimientos. Sus ideas corroboran la locución que sirve de emblema a su escudo de “príncipe de la Iglesia”: “Semper Idem” (Siempre idéntico o siempre inmutable).

El choque de los “liberales” con el último inquisidor (cronológicamente hablando) tenía que resultar un hecho inevitable. Tanto su idea de permanecer *Semper Idem*, como la de negar movimiento a la Iglesia, se oponen radicalmente a las de los “liberales”, quienes parecen inclinados a proclamar junto con Galileo “E pur’ si muove”, esta vez, sin temor al Santo Oficio.

Ahora, Ottaviani fue acusado por

los “liberales” de estar atrasado 700 años.

El símbolo

Se dijo más arriba que Ottaviani podía ser considerado el último inquisidor. ¿Qué significa esto?

Hay que comenzar por explicar que la Curia Romana, organizada por la Constitución Apostólica “Sapienti Consilio” (29-6-1908) de San Pío X, consta de 11 Sagradas Congregaciones, 3 Tribunales y 4 Secretarías. Las Sagradas Congregaciones podrían equivaler a un ministerio en un gobierno de Estado. La más importante es la del Santo Oficio, que “vigila las doctrinas referentes a la fe y a la moral, las herejías, las indulgencias, los impedimentos matrimoniales entre católicos y no católicos, y las enseñanzas dogmáticas relativas al matrimonio y demás sacramentos”. El prefecto es el Papa, y el primer secretario que tuvo la Curia Romana fue el cardenal Merry Del Val, hombre de mentalidad diametralmente opuesta a la de Ottaviani. A Del Val ya se le ha iniciado “causa de beatificación”.

En la actualidad el Santo Oficio es un resto de la famosa Inquisición. Más precisamente, es una Inquisición ideológica que pretende evitar todos los desviacionismos doctrinales que el esfuerzo de reflexión de los pen-



“Por eso es que soy Ottaviani”, sostiene el anciano Cardenal que más se opone a las nuevas tendencias advertidas en la atmósfera del Concilio.



Al volcar con su Pontificia mano el fiel de la balanza, el Papa Juan XXIII ha sancionado un triunfo de las corrientes llamadas "progresistas".

sadores católicos podría traer consigo.

El Concilio se rebela contra el "Zar"

El tema en discusión en las últimas reuniones estuvo referido, como se dijo más arriba, a Las fuentes de la Revelación.

El problema podría aclararse así: El protestantismo sostiene que la única fuente de revelación (es decir, donde está lo dicho por Dios) son las Sagradas Escrituras. El Concilio de Trento (1840-1880), rechazando la idea del "libre examen", encuentra la revelación en a Escritura "tal como ha sido comunitariamente interpretada por la Iglesia Católica en el correr del tiempo". Los protestantes, en cambio, aceptan la interpretación individual.

A esa interpretación **comunitaria**, la Iglesia la denomina "de tradición". El exacerbamiento de la polémica, engendrada después del Concilio de Trento, llevó a los teólogos católicos a hablar de **dos fuentes de revelación**: las Sagradas Escrituras y la "tradición".

Los teólogos protestantes interpretaron lo establecido en el Concilio de Trento como una inferiorización de las Sagradas Escrituras, cosa que consideraban una profanación, por ser las Escrituras "la palabra de Dios".

Puesto el objetivo de este Concilio en la posibilidad de unificación con las Iglesias Protestantes, se trata de buscar una fórmula de la "verdad" enunciada en el Concilio de Trento (comunitarismo de interpretación) que manifieste el supremo respeto que la Iglesia Católica tiene por las Sagradas Escrituras como "palabra revelada de Dios", y constituya una base de acercamiento con la afirmación protestante.

En Trento se preguntaron si la interpretación podía ser individual o debía ser comunitaria. No se discutía entonces si las Sagradas Escrituras eran o no la norma suprema: tal cosa se daba por sentada. La polémica posterior a Trento ha llevado a un mal entendido. El acento está ahora

puesto sobre otro interrogante: ¿son las Sagradas Escrituras la fuente definitiva de la revelación por ser la palabra de Dios? Y de allí la necesidad de buscar una nueva fórmula.

Dado el secreto de las reuniones conciliares, se desconoce cuál fue el esquema presentado por el cardenal Ottaviani, pero el caso es que gran parte de los componentes del Concilio no ocultaron su oposición y propusieron que el informe pasara a una comisión especializada. De acuerdo con los antecedentes de Ottaviani se supone que el anciano cardenal se mantiene aún en la polémica del "libre examen", es decir: interpretación **individual versus interpretación comunitaria**. Eso es lo que hizo decir a los obispos que Ottaviani quiere "reiterar los mismos principios que la Iglesia Católica viene sosteniendo desde hace siete siglos".

También trascendió que, cuando habló Ottaviani, al cumplirse el tiempo reglamentario fijado para cada orador, el encargado de señalarlo lo hizo como de costumbre, pero el anciano cardenal ("Por eso es que soy Ottaviani") siguió en el uso de la palabra. Inesperadamente fue interrumpido por un aplauso. Allí intervino Monseñor Rufini (Sicilia), recordando "la prohibición de los aplausos... más aún, si éstos tienen un carácter reprobatorio". Salomónicamente recordó también que **todos** debían atenerse al tiempo establecido para exponer.

El incidente con Ottaviani se resolvió con la mediación del Papa Juan XXIII, quien intervino para abreviar una "laboriosa y prolongada discusión", según rezan los cables. Fiel a sus propósitos de unidad, el Papa desestimó el informe de Ottaviani que, de haberse aprobado, hubiera significado una traba más para la posible unificación con las Iglesias Protestantes.

Hay que destacar que los "liberales" ya habían perdido la votación destinada a resolver sobre el destino del "informe Ottaviani", situación que no inhibió a Juan XXIII para ponerse de parte de ellos y enviar el informe a la comisión especial. ♦

Facultad Luterana

Cómo recibirse de Pastor en 4 años

"Es más honrado vivir sabiendo que la vida no tiene sentido, que tratar de otorgarle uno."

Esta frase de Albert Camús disgusta a los estudiantes luteranos de Buenos Aires, para quienes "la juventud debe encontrar un sentido a sus vidas". Sostienen que "es necesario luchar como si todo dependiera de nosotros, y ponerse de rodillas como si todo dependiera de Dios".

Tampoco aceptan la posibilidad de abrazar una carrera religiosa como una "evasión" al mundo confundido de hoy, y les irrita sobremanera Baudelaire cuando propone "estar en cualquier sitio, con tal de abandonar esta cochina tierra".

"No podemos hablar —anuncian— sin que se conozca el contexto en que se desarrolla nuestra vida." Sin embargo, hablan. Algunos, con traje de calle, se pasean nerviosos: están por dar examen. Los demás visten sin ninguna formalidad. No faltan las camisas de hirientes arabescos, ni el pantalón "de fajina".

Un pastor de mirada serena y otro con ojos bailoteantes, son los encargados de informar a PRIMERA PLANA sobre antecedentes y funciona-



Rector Bela Lesko: desde 1740, tradicional familia de pastores.



Revdo. Rodríguez: los jesuitas resultaron asombrosamente corteses.

miento de la Facultad Luterana de Teología.

El primero (argentino naturalizado de origen húngaro y educación sueca, 40 años, casado, 3 hijos) es el reverendo Bela Lesko, el rector: tiene una tradición familiar de pastores luteranos que se remonta al año 1740.

Su acompañante es el director de estudios José David Rodríguez (portorriqueño, 40 años), quien fue bautizado en el catolicismo e ingresó a la confesión luterana a los 5 años.

• Dos años después de la creación de la Facultad, en 1958, se construyó su actual edificio, en Gaspar Campos 6151 de José C. Paz. Su biblioteca (8.000 volúmenes) se incrementa en razón de mil libros por año. Publican dos revistas: una sobre la Iglesia Luterana y otra sobre los Evangelios. Están preparando una edición de los textos originales de Lutero, en 6 tomos. ("Su principal traductor —dicen, señalando a un anciano de cabellos blancos que dirige los trabajos del jardín— es el profesor Carlos Witthaus.")

• La Facultad es miembro de la Federación Luterana Mundial, que abarca 53 de los 70 millones de luteranos que existen en el mundo. En la Argentina —calculan— el número de fieles alcanza a 50.000. El establecimiento tiene 22 alumnos: más de la mitad, argentinos. El resto se distribuye entre venezolanos, ecuatorianos, chilenos y colombianos. Siete de los seminaristas son casados (el número de hijos va de uno a tres por matrimonio) y viven en dos edificios a una cuadra de la Facultad.

• También los profesores son "internacionales": dos argentinos, dos alemanes, un portorriqueño y dos norteamericanos. El reverendo Lesko considera que "la verdadera fecha de fundación de la Facultad será la del día en que ingrese como profesor un ex alumno de la casa". A ese fin se envían a estudiar al extranjero a los más capaces.

• Los alumnos pagan 3.000 pesos mensuales para su manutención, pero reciben además ayuda de la Federación Luterana Mundial (40 %), de la Iglesia Luterana de Estados Unidos (40 %) y de las iglesias hermanas de Latinoamérica (20 %).

• A los aspirantes se les exige ser bachilleres o tener título equivalente. La carrera dura cuatro años; se estudia filosofía y teología; existen dos años básicos con materias de introducción. El título con que se egresa —"Bachiler en Teología"— no tiene reconocimiento oficial, sino eclesiástico, pero les permite seguir el doctorado en América del Norte y Europa. El hebreo y el griego son idiomas obligatorios; deben aprender a leer, también, por lo menos un idioma moderno. Las clases se dictan en castellano.

Fútbol "ecuménico"

"La insistencia sobre lo sublime cansa."

Observando de alguna manera este principio, deportivos estudiantes de la Facultad resolvieron recientemente deponer las armas teológicas para enfrentarse con los seminaristas del Colegio Máximo (jesuitas católicos) en un partido de fútbol.

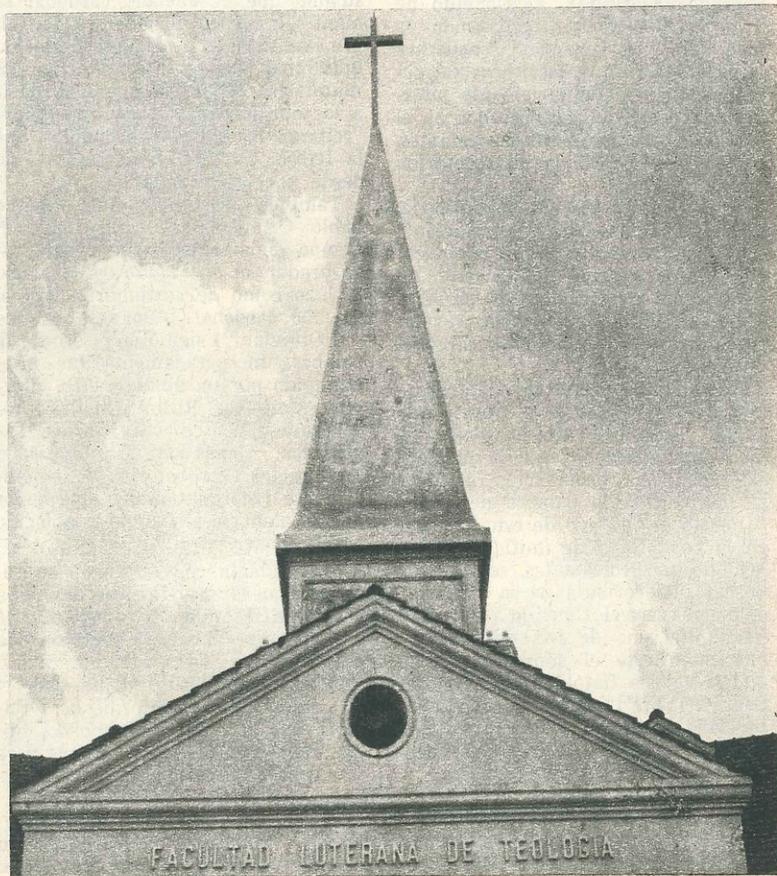
Al parecer, los futuros "Padres de la Compañía" se excedieron en cortesía: aplaudían los aciertos de ambos bandos, pero sólo silbaban a los de su equipo. El resultado fue correctamente **ecuménico**: 1 a 1. Sin embargo, los luteranos guardan se-

rias sospechas sobre tan grato resultado: "Es la primera vez que no perdemos...".

• La rutina libresca del seminario se ve a menudo matizada con incidencias y costumbres nacidas de la vida en común. Uno de los "rituales de iniciación" a los que se ve sometido el "novato" consiste en la exigencia de dejarse crecer el bigote durante los primeros seis meses. Esto crea serios conflictos conyugales a los seminaristas casados, cuyas esposas no siempre acceden de buen grado a la "transformación" de sus maridos. La dramática situación se soluciona haciendo abonar a los infractores una multa no menor de 300 pesos, que ingresa a los fondos de la Asociación de Estudiantes (a sus miembros los denominan "héroes de la resistencia").

• El sentido del humor se manifiesta generalmente en las despedidas de fin de curso. La última tuvo ribetes carnavalescos: abundaron los disfraces y un lector de "Los Rollos del Mar Muerto" presentó su texto, primorosamente impreso, en rollos... de suave y absorbente papel para usos privados.

• Todos los sectores sociales parecen estar representados en el estudiantado, desde ex obreros hasta miembros de la alta clase media. Muchos de ellos pasaron por la universidad; actualmente hay antiguos alumnos de farmacia y medicina, uno cursó 5 años de ingeniería y se encuentra hasta un ex cadete del Colegio Militar. ♦



En la Facultad Luterana de Teología no quieren abandonar "esta tierra cochina": griego, hebreo y rollos del Mar Muerto son cosas familiares.

Matrimonios

Las italianas en pie de guerra contra el soltero Sordi

Toda la juventud con faldas de la absurda, maravillosa Italia de hoy —próspera y piadosa a la vez— declaró la guerra a Alberto Sordi, el hombre que encarna a la península tan cabalmente como Clark Gable a los USA-treinta.

Sordi es un tipo que por todos los medios —incluido alguno casi noble— se busca su lugarcito al sol; que quiere vivir bien y sin riesgos, acomodaticio y medroso, en una opaca y cómoda felicidad; prepotente con los débiles y obsequioso con los fuertes. Es, en suma, aquél que se immortalizó con el corte de manga de "I Vitelloni" ("Lavoratori...!").

Nada en él es heroico, salvo su soltería. Ha llegado a los 42 años escapándole al cura. Y esto, en Italia, donde se divisan las curvas más armoniosas del universo, y donde el matrimonio sigue disfrutando de un prestigio intangible.

Es natural, pues, que todas las hijas de Eva le declaren la guerra. Ahora se trata de saber cuál será el plan de operaciones; puede ser de tal naturaleza que Sordi —intrépido, por una vez— resuelva definitivamente no claudicar...

Porque hay estados de guerra que son preferibles a los de paz.

La crueldad del hado

"¿Cómo quieren ustedes que me case sin conocer bien a mi futura?"

"Necesito escrutarla, medir sus capacidades, someterme a sus encantos, ver cuál es su influjo sobre mi estado de ánimo... ¿No les parece?"

"Porque nosotros, italianos, el matrimonio lo tomamos en serio. Nos casamos de una vez por todas, y reventamos abrazados a nuestra única consorte. En todo caso, la asesinamos (ver "Divorcio a la italiana", aunque allí no figuro yo sino un tal Mastroianni); pero el matrimonio es sagrado".

"La muchacha que yo busco es, naturalmente, joven y bella; además, es rica, porque si fuera pobre me aceptaría por mi dinero; bien educada, burguesa, sumisa, reservada".

"¿Aprecian correctamente el problema? La necesito con todas las cualidades que quiere un hombre en su mujer y un padre en su hija. Porque estoy en condiciones de ser un marido y padre a la vez, para una de estas muchachas que elevan las estadísticas del turismo italiano. Ahora bien: cuando el marido estaría dispuesto, el padre encuentra alguna objeción, y viceversa".

"¡Oh, la crueldad del hado! ¡Oh, mi destino de sombras! Tendré que seguir analizando, una a una, las veinticinco millones de compatriotas que la Providencia me concedió. Y



"Está bien: me entrego", parece decir Alberto Sordi. Su soltería de 42 años provoca una ola de indignación en toda Italia y afecta su fama.

aun alguna extranjera, para no ser chauvinista..."

Esto no lo ha dicho Alberto Sordi. No está en ninguno de sus libretos. Pero es él, no hay duda, es su manera de ser, de pensar, de decir: su filo-

sofía, que parece cínica, y es en cambio humana, demasiado humana.

Misas y deporte

Sordi es romano. Nació en uno de esos enormes y sórdidos inmuebles



del Trastevere con viejas deslenguadas y niños desnudos por las escaleras, con un retrato del Papa en cada piso y a su lado la hoz y el martillo dibujados con cortaplumas. Su padre enseñaba a tocar cualquier instrumento, y su madre, mientras lavaba los platos, suspiraba: ¿Qué vamos a hacer con este hijo? Nada le gusta hacer". Tiene un hermano mayor, casado, y dos hermanas solteras (ambas suman un siglo).

Quince años después de asomar su rubicunda cara a la pantalla —en "I Vitelloni", precisamente, la primera de Fellini— Sordi vive con sus hermanas Aurelia y Savina en un palacio de tres pisos, color ladrillo, en las Termas de Caracalla. Pertenece a un secretario de Mussolini; Sordi lo compró (la cifra es un secreto de Estado), pero recibe a muy pocos ami-

gos y nunca admitió un periodista. Como él pasa la mayor parte del año fuera de Roma, filmando —ahora también en París y Nueva York— y sus hermanas se consagran a una afanosa y encerrada vida doméstica, el espléndido parque, las barandas, las fuentes, la piscina en forma de guitarra, están siempre desiertas, y los vecinos creen que es una mansión abandonada.

Alguna indiscreción se filtró, sin embargo. Hay unos cuadros malos, pero costosos, y una biblioteca de 3.000 volúmenes —comprados a bajo precio a los herederos de un amigo difunto— que Sordi se promete leer cuando sea viejo. Su dormitorio es del siglo XVII y en él hay un baúl con el escudo de los Grimaldi, príncipes de Mónaco. En el guardarropas, los trajes se cuentan por centenares.

Sordi mandó construir una capilla, donde escucha misa en privado, porque antes, en las iglesias, los cazadores de autógrafos lo distraían de sus oraciones. También se sabe de una sala de deportes, con **punching ball** —sobre el cual habría pintado la cara de un productor de sus películas—, bicicleta fija y caballo mecánico: Sordi no es hombre de dar o recibir puñetazos, salir a la calle en bicicleta o caerse del caballo.

Venganza femenina

Esa casa muerta volvería a vivir, naturalmente, si entrase en ella una señora, y si risas infantiles la poblaran de inefables ecos. No pasan tres meses sin que la prensa anuncie alguna candidatura para ese puesto, y siempre se trata de alguna muchacha

Giovanna tiene las cualidades que exige el implacable "Albertone": ¿por qué analizar más?

Estas pruebas cinematográficas se las hicieron a Giovanna. Pero ella no quiere hacer cine.

Los llamados a larga distancia se multiplicaban. Ni siquiera en la piscina Sordi la dejaba en paz.





Ahora o nunca, dice Alberto Sordi ante esta visión paradisiaca. Si esta vez no se decide, harán bien sus compatriotas en declararle la guerra.

joven y bella, de familia y con dinero. Pero Sordi les descubre siempre alguna pequeña imperfección, y decide que pasen, pues, a la mesa de saldos.

Esta vez se trata de Giovanna Manfredi, hija de un rico industrial (acelente), con estudios en un convento de monjas y en Inglaterra, 21 años, deportiva, con boutique propia, sin inquietudes intelectuales ni psicoanalista conocido, adicta a las tareas domésticas e inevitable madre perfecta. En suma, el ideal de Alberto Sordi, quien concibe el amor, sin duda, como el arte de sostener una madeja mientras la elegida de su corazón teje apaciblemente.

La conoció por fotografías. El director Lattuada y unos amigos tomaban unos refrescos en un club elegante de Santa Margherita y hablaban sobre la necesidad de un "rostro nuevo" para acompañar a Sordi en una película. De pronto, vieron una muchacha espléndida: era Giovanna, que vive en Santa Margherita, a pocos pasos de la playa. Le propusieron una prueba; y ella, por no desairarlos, dejó hacer. La prueba fue exitosa. Pero al día siguiente, Giovanna les confesó que en modo alguno pensaba dedicarse al cine. Lattuada, desesperado. Sordi, que había visto esos pocos metros de película y ardió en ganas de apreciar también el original, echó mano al teléfono. Fue la primera de una serie de charlas interminables, en las cuales usó Sordi de todo su ingenio verbal y mímico (¡lástima que Lattuada no le haya filmado!), pero siempre en vano. Por fin, el actor llega a Santa Margherita; Giovanna lo espera en la estación con su Fiat 600, y en los 300 metros del trayecto, el cauto Sordi, aunque sin exponerse a una intempestiva declaración de amor, pide permiso para pedir permiso... al papá.

Así están las cosas. Pasó el trimestre reglamentario, y Giovanna se mantiene a la cabeza de la tabla de posiciones. Pero los proyectos matrimoniales de Alberto Sordi requieren un largo estudio; y ella misma —cuyo encanto adolece de una frialdad que la torna aún más "cobdiciadera", como decía el Arcipreste— conviene en que, para pensar en el matrimonio, es preciso conocerse mejor.

Es la opinión pública la que está impaciente y, por momentos, furiosa. "Albertone" —dice— no tiene derecho a su celibato. Esos 42 años son una ofensa para todas las chicas de Italia. Si ellas no logran aniquilar rápidamente tan ingrata soltería, ¿qué se pensará en el extranjero? ¿Qué será del turismo? El primer soltero de Italia —el "soltero de oro"— debe entregarse y abrir los postigos de su casa. Es demasiado cómodo hacerle la corte a las muchachas más hermosas del país y, por las mañanas, despertarse entre Aurelia y Savina, que traen el desayuno.

Las venganzas femeninas tienen, en la historia y en la literatura, una fama bien ganada. En este caso, se ha comenzado por difundir la versión de que Alberto Sordi es soltero por egoísmo y avaricia. ♦

LA SEMANA

Esta semana el panorama astrológico mundial ofrece aspectos de riesgo, especialmente en la zona de peligrosas fricciones entre China e India.

El pandit Nehru podría verse amenazado por una traición; tal vez enemigos secretos lleguen a poner en peligro la estabilidad de su gobierno o, inclusive, su propia vida.

Pero en ese clima de influencias siniestras, hay un rayo que abre al libre albedrío reconfortantes oportunidades para buscar un equilibrio: Es Mercurio, el astro de la **comunicación humana** ("el mensajero de los Dioses") cuya preponderante **Regencia** ha de iluminar las mentes de aquellos estadistas que intenten pactar o hacer replanteos en busca de un entendimiento mayor.

¿Ola de atentados?

- La potente **oposición Júpiter-Urano** que se registrará el 7 de diciembre, hará sentir inquietantes influjos ya desde esta semana. En distintas partes del globo, los trabajadores podrían manifestar su descontento con huelgas o movimientos de protesta, en tal caso las industrias en general se verán sometidas a un estado de depresión financiera.

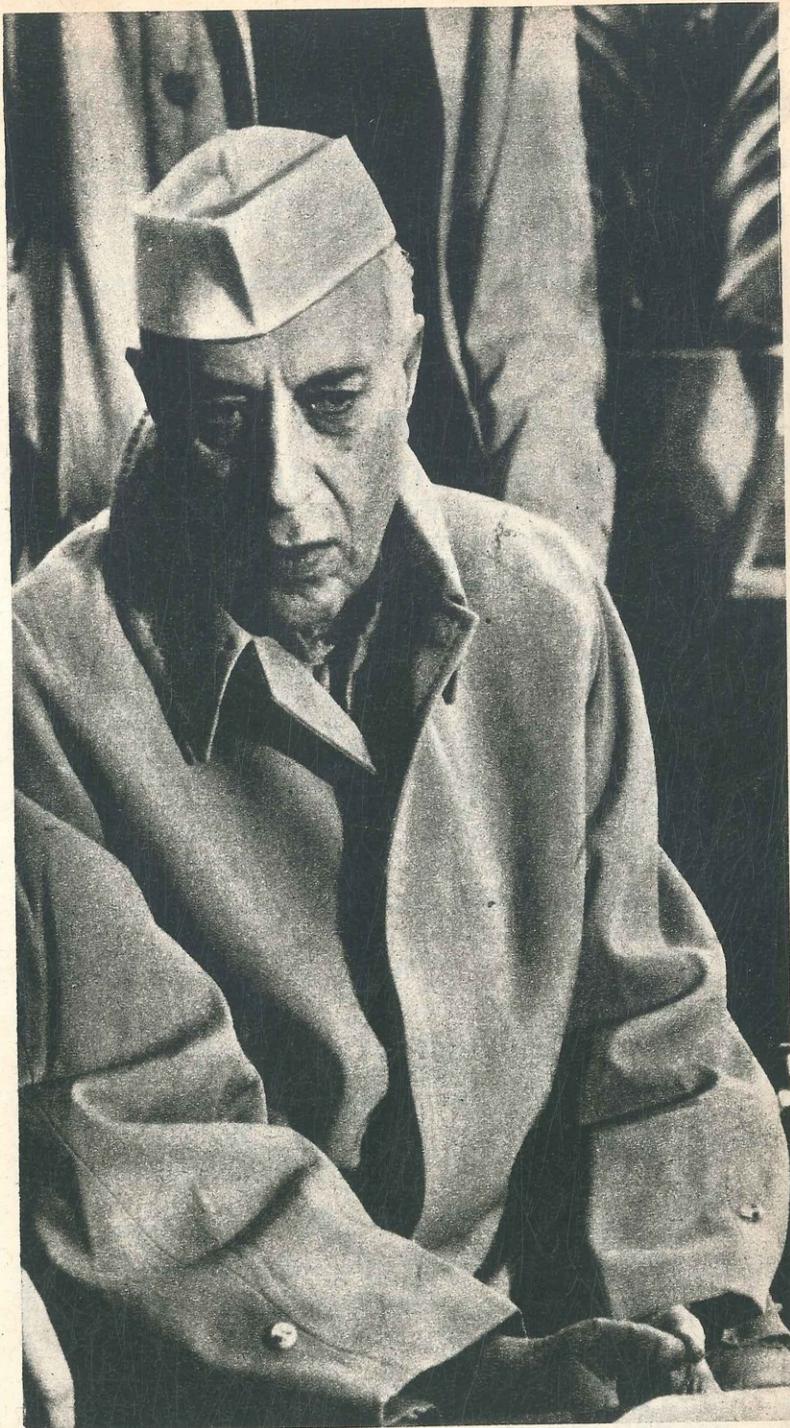
- La actividad de la **Casa 22** en el **horóscopo Mundial-Semanal** propiciará la perpetuación de toda clase de crímenes extraños, inclusive atentados contra políticos y, sobre todo, contra gobernantes; estimulará el espionaje entre potencias antagónicas y la acción de las sociedades secretas, de las organizaciones perturbadoras de la paz y de los movimientos reaccionarios, aún en la penumbra.

- La **Casa 6** (rectora de las organizaciones obreras, la salud pública y la eficiencia en el trabajo) presentará la fuerza jupiteriana hostilizada por **Urano**, el **cataclísmico**. Esta evidente reunión de influencias **maléficas** repercutirá en el inconsciente colectivo de las masas.

- Es posible que, en países como Turquía, Grecia, Afganistán, India, América Central, Portugal, la zona gallega de España y la Calabria, puedan manifestarse brotes epidémicos. El influjo nefasto de **Urano** llegará a su máximo a partir del 7 de diciembre y se prolongará por algo más de un mes. También podrían registrarse movimientos subterráneos de la corteza terrestre.

Una extraña experiencia

- En el plano internacional, las fricciones entre ambos bloques podrían ser llevadas a un punto peligroso. También se anticipa una **extraña experiencia** que se podría hacer sentir en las finanzas mundiales: Un impacto depresivo notorio, pero de corta duración. El comercio internacional se reduciría bastante y la falta de seguridad en los gobiernos de países pequeños podría ser fuente de nuevas



Inquietantes posibilidades presenta el panorama astrológico: huelgas, epidemias, crímenes y una amenaza de traición para el pandit Nehru.

preocupaciones para los dirigentes occidentales. El apoyo económico y militar, en ese caso, tendría que ser inmediato.

El Sol en cuadratura con Plutón en la Casa de las relaciones públicas, políticas y diplomáticas, creará variantes insólitas en este angustiante juego de la guerra y la paz.

- Un país que parece debilitado (podría sufrir un colapso social o vivir un hecho lindante con el escándalo público) es Pakistán, pues el paso en **Conjunción de Marte sobre Luna** —según su **carta natal**— lo predispone a ser súbitamente inflamado. Los su-

cesos serían fugaces, pero se presentarían activos y contradictorios.

Argentina: paz en enero

- Los movimientos conciliadores en Argentina no alcanzarán a cristalizarse hasta que **Júpiter** no se distancie por lo menos tres grados de su actual **Oposición con Urano**. La ciencia astral anticipa ese alivio para la primera quincena de enero próximo. Entretanto, **Neptuno Natal** en **Trígono con Marte** en tránsito ejercerá sus mejores influencias para realizar fructíferas gestiones en el exterior, y para imprimir un mayor dinamismo

constructivo a toda la actividad del país. Entre el 8 y el 9 de este mes, Mercurio —en contacto disonante con Plutón Natal— podría acarrear dificultades en las líneas de comunicación (telégrafos, teléfonos, aerotransporte); es de temer algún accidente por imprevisión.

• La Argentina, de todos modos, de-

berá sortear una nueva ola de rumores y nerviosismo que podrían crear un clima de inestabilidad para las especulaciones bursátiles y el valor de la moneda. El peligroso día 7 será el epicentro de esas inquietudes pero, casi sin solución de continuidad, el gratisimo Trígono Mercurio-Marte pacificará las tensiones. ♦

capaz de arrastrarlo hacia mundos y construcciones utópicas, pero viene en su auxilio —desde la misma Casa— el rígido Saturno Exaltado en Libra. Este moderado planeta será el más sobrio de los mentores que lo acosarán para que retome el camino de la realidad.

La horoscopia resulta apasionante precisamente porque —concebida con criterio científico— sólo marca tendencias: La libertad del sujeto puede resolver entre fuerzas contradictorias. No debe olvidarse, empero, que todo lo que ve el astrólogo en la Carta se halla de alguna manera en la intimidad psíquica del Nativo, aunque eventualmente la reprimida o la controle haciendo jugar psicodinamismos de signo opuesto. Guevara posee un instrumento eficazísimo para neutralizar todas las influencias nefastas: Su resonante Trígono de Júpiter (el llamado "Benéfico Mayor") con el activo Sol en Medio Cielo, que se destaca como el aspecto más positivo y dominante de su cuadro astral. Los expertos reconocen en esta relación múltiples resultados:

• Concede a quien la lleva en el horóscopo, una capacidad mental poco común.

• A estas personas, la idea del éxito las atrae como un imán irresistible, y hallan su mejor cauce de inspiración en la defensa de la humanidad (ya sea en actividades civiles o militares).

• Son felices mortales que gozan de un espontáneo ascetismo intelectual: Sus necesidades son pocas y moderadas; sus placeres cotidianos son más cerebrales que sensuales. Un psicoanalista diría que son sujetos que subliman su libido.

• De alguna manera, terminan relacionándose con asuntos legales, con publicaciones (diarios, libros, revistas) y con países distintos del propio.

Reformador y visionario

Semejante posición astral se observa en horóscopos como el de Guillermo II de Alemania y el de Federico Ebert (primer presidente de la República de Weimar). Sin duda, se trata de un aspecto que caracteriza al auténtico "reformador", aunque —con la ambivalencia propia de todos los hechos psíquicos— en el caso del religioso Káiser Guillermo, actuó para deformar su religión.

La Carta astral de Guevara, además, registra al Sol en la Casa X (Medio Cielo), importante fuerza benéfica. Así suele estar en los horóscopos de hombres famosos, que alcanzan un prestigio nacional e internacional de trascendencia.

La circunstancia de que Neptuno (el parapsicológico planeta de las ilusiones y de los sueños) se asiente en la Casa XII es señal de gran poder planificador, estratégico y en cierto modo, "visionario", que puede actualizarse en cualquier momento. Quienes lo poseen son personalidades con un sentido científico de lo revolucionario. Empero, esta propiedad resulta, a veces, sutilmente engañosa: La llevan algunos Nativos entregados a

Mapa Natal

Al coronel Guevara los astros le son propicios pero contradictorios

El coronel Juan Francisco Guevara nació bajo el frío Sol de Géminis.

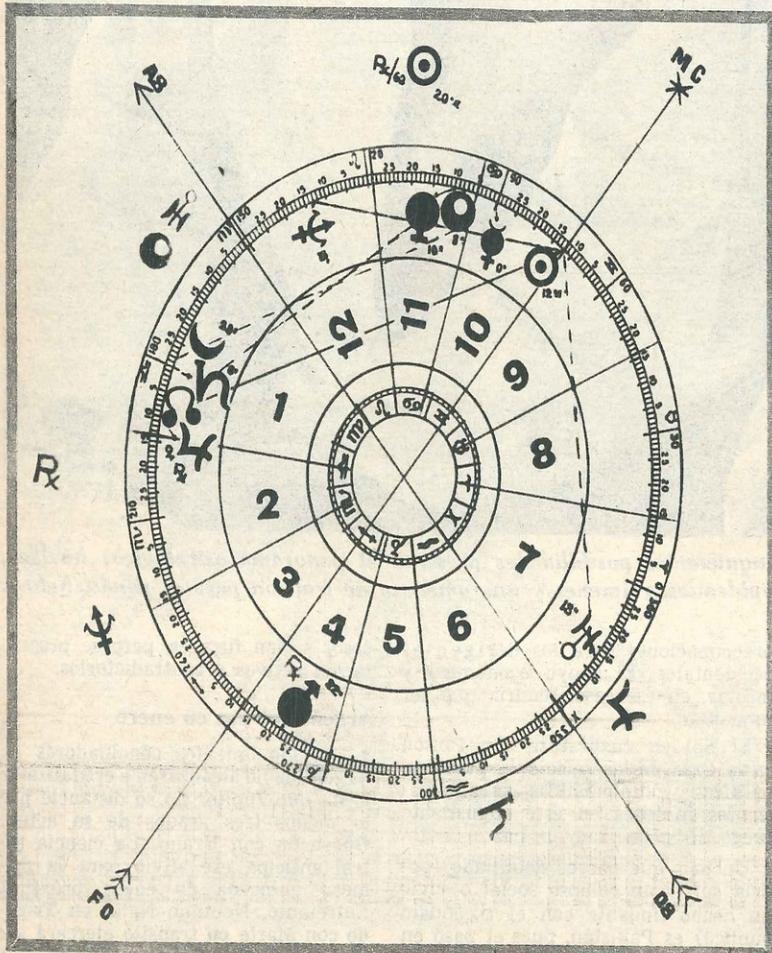
Su horóscopo Natal (Ascendente en Virgo combinado con Sol en Medio Cielo) corresponde a uno de esos personajes que brillan con "luz propia", aunque todavía no podrá hacer uso de ella.

Guevara —lo asegura su carta— es intelectual, penetrante, detallista. Busca en las causas de los acontecimientos y horada el subconsciente de sus interlocutores. Goza de un poder comunicativo extraordinario y una particular manera de ganar el cora-

zón de los demás. Es uno de esos hombres magnéticos, que causan impacto.

La desbordante fantasía

El enemigo más encarnizado de sí mismo es su propia fantasía: La antigua ciencia de los astrólogos advierte que si él deja que predomine en su vida la fuerza (influenciable pero muy humana) del signo Géminis, desembocará en una personalidad Quijote, condenada a ganar sólo batallas inoperantes contra molinos de viento. La luna en su casa 1ª es



El horóscopo de Guevara: Una personalidad con luz propia y exceso de fantasía, que ama las logias y será salvada por oportunísimo Trígono.

equivocas místicas. Lo grave es aquí la dificultad para distinguirlos, pues siempre parece genuina.

Innegable es, para todo experto que analice la carta de Guevara, que la naturaleza creadora neptuniana y sus rasgos filantrópicos han de colocarlo en un plano muy distinguido dentro de las lides políticas. Hombreres como Charles Dickens, Emile Zola y Henry Ford poseen —en sus respectivas Cartas Natales— a este inquieto planeta, en sextil con el Sol.

La inquietante contradicción

Encontrar a Júpiter en la Casa 1ª provoca una sonrisa de satisfacción a los intérpretes astrológicos: Esta influencia modela el carácter, otorga equilibrio en los asuntos difíciles y una posición personal bien respaldada.

Así está en el horóscopo del coronel Guevara, pero al mismo tiempo la Cuadratura de Mercurio con Júpiter resulta desconcertante: Suele crear un clima de incompreensión devastadora en el ambiente social inmediato y en el plano de la camaradería. Es muy difícil "ser profeta en su tierra" —asegura tradicionalmente la astrología— con un Mercurio hostil dentro de la Casa 10 (relativa a los éxitos), pero es más difícil que el Nativo cambie de rumbo si considera que marcha en pos de su ideal. He aquí planteado el gran problema de Juan Francisco Guevara. De todos modos, Mercurio instalado en el Medio Cielo indica el deseo incontenible por el rôle playing, que ya se manifiesta y ha de durarle varios años.

Entre los aspectos más negativos que muestra su Carta, el astrólogo notará la Cuadratura Sol-Urano sobre la Casa 7ª. Esta relación planetaria es muy común en los líderes de movimientos políticos y sociales, ligas y hermandades. En este caso, significa que el Nativo puede ser causa de su propia destrucción, o bien desperdiciar su talento en un mar de polémicas y litigios. Sus ideas no tomarán forma en el ambiente popular hasta dentro de varios años. Sin embargo, es claro que sus estrellas le señalan (aunque muy espinoso) un camino hacia la cúspide de los que triunfan. Siempre es peligroso emitir pronósticos, pero puede afirmarse que Urano, al entrar en un extraordinario Trígono con Sol en el año 1969, le dará la gran oportunidad que busca.

Otra acción negativa se insinúa en la cuadratura de Venus-Plutón con Júpiter: Impulsa al Nativo a independizarse inclusive de sus amigos más íntimos, por sus convicciones personales.

Guevara es posible que afronte algunas frustraciones: Confiará en personas que interiormente no comparten sus opiniones y luego de ensayar él mismo distintas modalidades en su acción cívica, se verá predispuerto a adoptar un camino que (éste sí) le va a dar gravitación como líder. Desde ese punto, lentamente, el medio grupal le será cada vez más favorable. El Sol le brinda la posibilidad de ascender muy alto, en tanto

las Cuadraturas sobre los planetas de la Casa 1ª harán muy activa y sufrida su lucha. Varias veces, hasta peligrará su salud (¿trastornos renales o circulatorios?).

Compás de espera

Entretanto, los expertos que analizan su Carta Natal estiman que sus distintas declaraciones y controversias no alcanzarán (todavía) su objetivo psicológico. El año 1963 será

bastante satisfactorio para él, pero la incesante actividad que desplegará sólo ha de servirle para plantar los cimientos en vistas de una acción futura más ambiciosa. Debe precaverse de los viajes aéreos (las alas le son hostiles) y de las altas velocidades.

Si hay algo que debe temerse es que —ante enojosas confusiones— tenga la obligación reiterada de aclarar su verdadera posición. A pesar de sus intenciones, podría ser que sus ideas no resultaran fáciles de entender o de admitir. ♦

Antecedentes

El 86 % de las personas conoce su Signo pero no el Sistema Zodiacal

La estadística revela que el 86 por ciento de las personas conoce su Signo. Sin embargo, su sapiencia astrológica acaba en ese punto y en determinada época del año son incapaces de averiguar bajo qué Signo viven: **Desconocen el mecanismo zodiacal.**

Según la tradicional teoría geocéntrica, el **Zodiaco** es una enorme franja aparente (16º de espesor; 360º de longitud; 180º Este y 180º Oeste) que rodea a la Tierra, y por cuyo centro transita el Sol a través de los días y las noches.

Este trayecto recibe el nombre técnico de **Eclíptica** y guarda una inclinación de 23º 27' con respecto al plano del Ecuador. Está dividida en doce partes de 30º cada una (simbolizan la zona que abarca cada Signo en el **Zodiaco**). De

acuerdo con las características atribuidas al Cielo Eclíptico des de la más remota antigüedad, Hiparco designó a cada sector con los nombres que hoy llevan: El Carnero (**Aries**), el Toro (**Taurus**), los Gemelos (**Géminis**), el Cangrejo (**Cáncer**), el León (**Leo**), la Virgen (**Virgo**), la Balanza (**Libra**), el Escorpión (**Scorpio**), el Arquero (**Sagittarius**), el Macho Cabrio (**Capricornius**), el Aguatero (**Acuarius**) y los Peces (**Pisces**). De las palabras entre paréntesis —latinas o griegas latinizadas— derivan las que se usan en la Argentina para reconocer a los Signos. Cada vez que el Sol pasa por ellos (cosa que ocurre, aproximadamente, entre el 21 de un mes y el 20 del mes siguiente) los recién nacidos estarán bajo ese Sol o pertenecerán a ese Signo:

Aries para los nacidos del 21 de marzo al 20 de abril

Tauro para los nacidos del 21 de abril al 21 de mayo

Géminis para los nacidos del 22 de mayo al 21 de junio

Cáncer para los nacidos del 22 de junio al 22 de julio

Leo para los nacidos del 23 de julio al 22 de agosto

Virgo para los nacidos del 23 de agosto al 22 de septiembre

Libra para los nacidos del 23 de septiembre al 22 de octubre

Escorpio para los nacidos del 23 de octubre al 22 de noviembre

Sagitario para los nacidos del 23 de nov. al 21 de diciembre.

Capricornio del 22 de diciembre al 20 de enero

Acuario del 21 de enero al 19 de febrero

Pisces del 20 de febrero al 20 de marzo

El Signo que encabeza la lista zodiacal es **Aries** porque es el punto cero que marca el comienzo del **Equinoccio Vernal**. El año astronómico-astrológico nace a partir del ingreso del Sol al 0º 0' de **Aries**. Este año ocurrió el 21 de marzo a las 2.29 hora argentina. ♦

Buñuel: cáscara de impiedad para cubrir a un místico

Este gigante con ojos adormilados y cara de demonio se llama Luis Buñuel. Va a cumplir 63 años el próximo verano, pero si tuviera toda la edad del mundo no podría ser más subversivo y violento de lo que es ahora.

Mírenlo: desde 1928 se ha negado al reposo, y aun en estos días, a las puertas de la vejez, vive al acecho de Dios para poder plantársele delante y escupirlo en el rostro. Se dice que estalla en los más catastróficos juramentos contra la Eucaristía y la Pasión de Cristo; se dice también que come poco, porque su alimento es la provocación.

Hace un par de años, "L'Osserva-

tore Romano" indicó que su obra era "un ejemplo de impiedad", y con esa inculpación parecía lanzar una severa advertencia contra el jurado de la Oficina Católica en Cannes, que estuvo tentado de premiar "Nazarín" y que no lo hizo sólo porque dos de sus cinco miembros defecionaron a última hora.

Hay abundantes sospechas de que Buñuel sea un místico. Pero más allá de esa discutible conjetura, casi no quedan dudas de que es un genio, un genio de cuya boca, piel y manos escapan enanos, mendigos, monstruos, santos, figuras que están más arriba o más abajo de la tierra.

Nació un 22 de febrero en la villa

de Calanda, Teruel, y sus antecesores han sido nobles aragoneses. "Mis orígenes (familia católica, burguesía española, educación con los jesuitas), el hecho de vivir en esta mitad del mundo, me conducen casi fatalmente a interesarme por las cuestiones de la sociedad burguesa. Mi niñez y mi juventud transcurrieron bajo sus normas y principios mutiladores. Descubrir a Darwin fue para mí un principio de liberación intelectual. Mis posteriores relaciones con los surrealistas y mi absoluta coincidencia con su visión del mundo me empujaron a una lucha por la libertad del hombre, para cuyo logro hay que destruir los pilares de la sociedad burguesa. Y hay que destruirlos en cuanto se han erigido como categorías supremas, como principios inatacables". Esta confesión es la última que haya hecho Buñuel: fue publicada hace 3 meses por "La Cultura en México" y es, quizá, la mejor explicación conocida a propósito de su virulencia revolucionaria.

Dalí le da la espalda

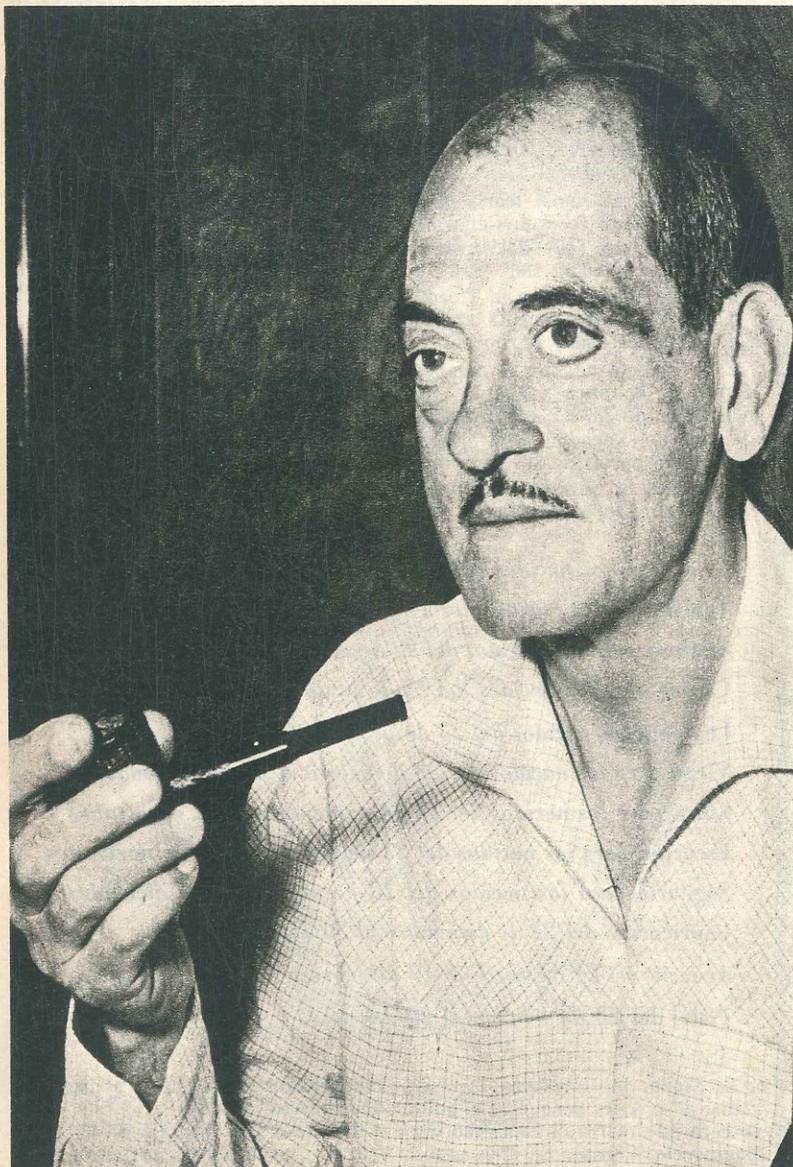
A los 18 años se inició en la crítica cinematográfica y colaboró en la fundación de dos cine clubes madrileños. Por entonces estudiaba ciencias biológicas y era asistente del neurólogo Ramón y Cajal: conocer la anatomía humana iba a servirle luego para describir cómo sobre esa anatomía pueden ejercitarse las más falaces crueldades.

En 1924 viajó a París como agregado científico ante la Liga de las Naciones, y a los 6 meses de llegar estaba ya sumergido en el movimiento surrealista. Consumó un paciente aprendizaje junto a Jean Epstein, al que asistió en tres films (el último fue "La caída de la casa Usher"), hasta que en 1928 se sintió a punto para navegar solo. Quería realizar la biografía de un periódico cuyas páginas se iban animando pausadamente, pero Salvador Dalí lo disuadió de emprender esa tarea y lo alentó a filmar "Un chien andalou" ("Un perro andaluz", 1928). El propio Dalí colaboró en el libreto de esa obra y ejerció la co-dirección de "L'Age d'or" (1930); su film más escandaloso. Doce años después, el pintor-intimo-amigo iba a enviar al Museo de Arte Moderno, en Nueva York, la denuncia de que Buñuel era "un hombre subversivo" y a provocar su despido con esa delación.

Sólo dos películas de Buñuel han sido realizadas en tierra española, "Las Hurdes" (1931) y "Viridiana" (1961), y ambas están prohibidas allí. El gobierno republicano calificó a "Las Hurdes" de injuriosa para el país e hizo de su exhibición en el extranjero un problema diplomático. El generalísimo Franco iba a repetir punto por punto ese juego con "Viridiana".

Basta de cine

"Después de «Las Hurdes» me fui a París —cuenta Buñuel—. No quería hacer más películas. Trabajé para la Paramount en algunos doblajes y luego la Warner me devolvió a Es-



Luis Buñuel ha dedicado toda su vida artística a una extraña pasión: provocar al público. Revela el sadismo que todos llevamos dentro.



"Es subversivo", dijo Dalí. E hizo algo que un subversivo no haría.

pañá, donde produjo cuatro films cuyos títulos he olvidado. Entonces vino la Guerra Civil, y yo creí que el mundo se acababa".

Hay un largo interregno entre el 38 y el 42, durante el cual Buñuel trabaja como jefe de doblaje en el Museo de Arte Moderno, hasta que el incidente con Dalí lo arroja campo afuera. "El episodio me dejó bastante abatido. Yo estaba sin ahorros". Lo salvó del desastre un casi inverosímil llamado de la Inteligencia de USA para que trabajase como locutor en films de la Armada. Luego se marchó a México, "para dedicarme durante un año a mi gran ideal: no hacer nada". El productor Oscar Dancingers le impidió salirse con la suya. En 1948, Buñuel se vio enterrado hasta los huesos en una comedia musical, "Gran Casino", que buscaba el lucimiento personal de Jorge Negrete y Libertad Lamarque. "Los hice cantar todo el tiempo. Aquello parecía un torneo".

Subida al cielo

La mejor y la peor obra de Buñuel está casi íntegramente concentrada entre 1950 y 1961, entre "Los olvidados" y "Nazarín". "Los olvidados", según el propio realizador, "es un film de lucha social. Yo venía de observar cosas que me habían conmovido y quise trasplantarlas a la pantalla, pero siempre con esa especie de amor que tengo por lo instintivo y lo irracional. Lo raro es que me atrae esa región de lo desconocido y aún no he logrado saber por qué". El film obtuvo un premio en Cannes y es una antología del mejor Buñuel. Sus protagonistas, un grupo de chicos, apedrean a un ciego o se babosean de placer cuando uno de ellos muere; el responso para el difunto son

dos palabras, "Uno menos", y a esas crueldades el realizador agrega un degüello de pollos y la descripción de una madre que se regocija cuando su hijo es encerrado en una cárcel-granja.

Dos años después, el viejo rebelde hará "El" (1953) su obra más sádica. Los protagonistas eran Delia Garcés y Arturo de Córdova, y en la más violenta de sus escenas, éste atravesaba los ojos de su mujer con una aguja. Buñuel ha explicado por qué lo hizo: "Me decía, ¿qué debe tomar el personaje? ¿Un revólver, un cuchillo, una silla? Terminé por elegir un objeto más inquietante".

Pero quizá en "La vida criminal de Archibaldo de la Cruz" (que también es conocida como "Ensayo de un crimen", 1955), la ferocidad de Buñuel alcance su mayor carga lírica. El protagonista es un frustrado asesino de mujeres que acaba incinerando en un horno la efigie (tamaño natural) de su víctima.

Todo este período mexicano es una suerte de subida al cielo para el realizador, si por subida al cielo se entiende un descenso hasta los más trágicos estertores del alma humana. En esos diez años hay un cúmulo de obras apresuradamente hechas en 4 semanas, por el puro placer de estar activo. Muchas son calamitosas, pero ni es una sola de ellas, Buñuel ha dejado de deslizar alguna revelación de sí mismo. Así, "Susana la perversa" (1951) fue un experimento de comedia masoquista, "La hija del engaño" y "Don Quintín el amargao" (1951), un ejercicio de autodestrucción; "Subida al cielo" (1952), un intento para no expresar absolutamente nada; "Las aventuras de Ro-

binson Crusoe" y "Abismos de pasión", un esfuerzo por mostrar al hombre en lucha contra la naturaleza o en lucha contra el amor.

Lavorare non stanca

Rara vez, Buñuel ha empleado más de un mes para terminar sus films. Ese lapso no es inusual en México, pero es increíblemente escaso si se lo compara con los resultados obtenidos y con las siete semanas promedio que consumen los realizadores de otras cinematografías. "Fimo muy rápido, pero también estoy constantemente automutilándome —ha dicho—. Demasiado gracioso. Fuera. Demasiado tierno. Fuera. Es cierto que no busco complacer al público, pero tampoco caigo en la autocomplacencia ni en el autoconsentimiento. Tengo un gran horror por los lugares comunes".

Ha realizado 22 films en los últimos 14 años, y los espectadores están todavía preguntándose ¿cuál es esa roca, ese fondo de nosotros mismos que Buñuel agrede para que ante su obra sintamos el peso de una brutalidad tan aterradora? Ocurre que, al hablar del sadismo que destilan los films de Buñuel, no caemos en la cuenta de que es nuestro sadismo el que se nos muestra. Este genio español ha dicho que quiere "liberar al hombre de sus cadenas", hacerle entender que "la moral burguesa es lo verdaderamente inmoral".

Su más ambicioso proyecto es "filmar la vida de Cristo siguiendo fielmente los Evangelios, sin cambiar una coma, sin hacer concesiones en pro ni en contra. Creo que eso producirá una película de terrible vio-



Silvia Pinal y comparsas en "Viridiana". El éxito de este film decidió a los exhibidores argentinos a evocar toda la producción de Buñuel.

lencia. No hay necesidad de inventar nada: todo está allí, y depende de cómo interpretemos los actos de los hombres”.

En estos tres últimos años, ha recibido por “Nazarín” y “Viridiana” las dos mayores distinciones que concede el Festival de Cannes. “Nazarín” quedó relegado a exhibiciones de cine club en la Argentina, porque sus distribuidores supusieron que iba a fracasar ruidosamente si se lo proyectaba en circuitos comerciales. El éxito de “Viridiana” parece haberlos decidido a exhumar toda la obra de Buñuel —incluida “Nazarín”— porque el público parece día a día más ávido por entrar en contacto con ella. Es que, de pronto, ha visto en los films de este hombre el más pavoroso rostro de la crueldad y ya no quiere dejar de mirarlo; como si la crueldad fuera, para este mundo y estos días, el Dios que el gran Buñuel vitupera y escupe. Y la cara de Dios —de cualquier Dios— es tan cegadora que, como decía Dante, “nadie querría nunca separarse de ella”. ♦

Antonioni

Después de “Eclipse”: ¿Filmará la muerte?

En la obra de Michelangelo Antonioni, la civilización de las mujeres contrasta con la de los hombres del mismo modo que un país industrial contrasta con un país subdesarrollado. La frase es del novelista Italo Calvino y está en un extenso ensayo sobre “El eclipse”, film abominado por los espectadores del más reciente Festival de Cannes (donde obtuvo un premio especial del jurado) y señalado por el propio Antonioni como



Alain Delon y Mónica Vitti revelan fuerte poder dramático en “El Eclipse”. En cuanto a Antonioni, su arte es cada vez más helado.

el más personal y satisfactorio de su carrera.

El realizador ha indicado que, junto con “La aventura” y “La noche”, “El eclipse” integra una trilogía consagrada a analizar la fragilidad de los sentimientos en el mundo contemporáneo con un estilo severamente despojado. Pero lo que importa de ese mundo es la mujer, a la que Antonioni ve como “el filtro más puro de la realidad”.

“Si parezco un feminista en mis películas —ha dicho— es porque las mujeres son las criaturas que conozco mejor. Mejor que los hombres, en todo caso. Mis razones son quizá ocasionales: fui educado en un medio familiar demasiado femenino, con más primas que primos. Y, por lo demás,

si yo analizara a mis personajes masculinos con el mismo cuidado con que analizo a los otros, viviría dominado por el miedo de estar elaborando mi propia autobiografía”.

Eclipse del hombre

En “El eclipse”, sin embargo, los seres humanos (no importa el sexo) parecen tener una potencia dramática inferior a la de los objetos.

La protagonista se llama Vittoria (es Mónica Vitti), y acaba de abandonar a su amante sin saber por qué. La tentación de amar vuelve a presentarse bajo la forma de Piero (Alain Delon), un corredor de la Bolsa romana a la vez fanático e irresponsable. Frente a Piero, Vittoria trata de defenderse: “No es necesario comprenderse para amarse —dice—; quizá tampoco haya necesidad de amarse”. Las relaciones entre ambos, por muy sexuales que sean, no excluyen una demoledora reticencia.

El film concluye con la promesa de un encuentro que acaso no llegue a producirse.

La escena final dura siete minutos, durante los cuales no aparece ni una sola figura humana. Ocurre que Antonioni ya las ha agotado, o al menos, ha agotado la figura de la Mujer. Durante el resto del film, la cámara ha estado interrogando apasionadamente el rostro de Mónica Vitti, primer plano tras primer plano, demostrándose en sus gestos, en los objetos que ella toca, en los pliegues de sus labios. Esta Mujer que está entre dos soles, entre dos amores, parece dejar al universo envuelto en una oscuridad peor que la de la noche, en un frío eclipse que no deja caer sobre la tierra la calidez de lo humano.

A lo largo de sus periplos amorosos (de sus caminatas en busca del amor), Mónica Vitti explora una serie de cuartos y departamentos cuyos muebles parecen ser más expresivos que los descriptos en las novelas de Alain Robbe-Grillet. Ella es la Mujer, usted lo sabe, y al vagabundear por asti-



Michelangelo Antonioni: no es simplemente un pesimista, sino cierta extraña mezcla de “optimista, proletario, burgués y pesimista”.

llos abandonados, por calles desiertas, es como si reconociera la magia gélida de la vida moderna. En "El eclipse", Antonioni ha querido decir —según las mejores conjeturas— que toda la potencia del hombre ha pasado ahora a las máquinas. De ahí que este film sea una especie de Apocalipsis, de llamado de alarma.

Hacia el objetivismo puro

A pesar de eso, Antonioni ha confesado que él no es un pesimista, porque en el mero acto de realizar un film, hay ya una profesión de optimismo, un intento de comunicación con los semejantes. "Sépanlo ustedes —ha dicho—: realmente, no soy ni pesimista ni optimista, ni proletario ni burgués, ni alienado ni libre, pero soy todas esas cosas a la vez".

Si bien mientras filmaba "El eclipse", Antonioni declaró que el tema de la inestabilidad sentimental estaba liquidado para él y que su próxima obra, provisionalmente llamada "Maccaroni", analizaría a tres hombres recién liberados de un campo de concentración, en París acaba de confesar que todavía le queda "mucho por decir acerca de las relaciones amorosas" y que está dispuesto a decirlo.

Cabe suponer, pues, que si de "La aventura" pasó a "La noche" y de "La noche" a "El eclipse", en sucesivas vueltas de tuerca que mostraban al ser humano cada vez más helado y menos carnal, su film inmediato deberá llamarse "La muerte". Y probablemente no haya en él ningún personaje: será una obra hecha con puros objetos. ♦

Dos semanas

Réquiem para los monstruos sagrados

"DOS SEMANAS EN OTRA CIUDAD" ("Two Weeks In Another Town", USA, 1962), producción de John Houseman para la Metro-Goldwyn-Mayer; libreto de Charles Schnee sobre una novela de Irwin Shaw; fotografía en cinemascopio y metrocopio de Milton Krasner; música de David Raskin. Elenco: Kirk Douglas, Edward G. Robinson, Cyd Charisse, Dahlia Lavi, George Hamilton, Rossana Schiaffino, Claire Trevor. Director: Vicente Minelli.

Es necesario contar una historia de la manera más rebuscada para poder introducirle un poco de magia, dijo el realizador Vicente Minelli en 1958, y "Dos semanas en otra ciudad" ilustra esa afirmación como pocos de sus films previos lo habían hecho. Pero la ilustra sólo en lo que concierne al rebuscamiento: la magia asoma de manera demasiado esporádica, y a menudo corre por cuenta de Roma y de su fabulosa Cinecittá, los dos mundos que Hol-



Kirk Douglas (aquí, con Dahlia Lavi) entendió su personaje y trató de hacerlo entender por el público. En esta película, no es poco mérito.

lywood ha elegido ahora para enterrar a sus viejos elefantes.

Puede conjeturarse que Minelli ha introducido abundantes datos autobiográficos en esta historia. El protagonista se llama John Andrus y es un ex ganador del Oscar, corroído por la neurosis y la decadencia. En Roma se topa durante dos semanas con todo su pasado, si por pasado se entiende a la ex esposa ninfómana que lo arrastró a un conato de suicidio y al realizador —ahora en ruinas— que lo dominó e hizo de él un actor famoso. Hay en juego otro personaje clave: es el protagonista de un film que se está elaborando en Cinecittá y en quien Andrus ve reiterarse su antigua tragedia de apocamiento y sumisión a terceros. La clave de toda la obra está en una fiesta surrealista (que quizá pueda verse como una parodia de "El año pasado en Marienbad"), de la que Andrus huye con su ex esposa en un auto sport, dispuesto a estrellarse: esa frenética escapatoria le revela repentinamente que ha vivido evadiéndose de sí mismo y que no necesita de nadie para sentirse fuerte.

Minelli ha ordenado la narración en grandes zonas casi independientes (un rasgo de estilo que puede encontrarse también en sus últimos dramas, "Dios sabe cuánto amé" y "Herencia de la carne"), pero la única de esas zonas que aparece como válida es la que describe a los viejos monstruos sagrados de Hollywood sumergiéndose en el barroco mundo de Cinecittá: allí hay una clara voluntad crítica, que a menudo asume la forma de una caricatura, y que quizá hubiese resultado verdaderamente corrosiva si el realizador no pareciera empeñado en desviarla hacia lo sentimental. En un par de escenas, Minelli pone al descubierto la megalomanía de una gran diva, las

intrigas de una script-girl y la ciega avidez de un productor, pero no integra a fondo esos elementos dentro del drama mismo.

"Dos semanas..." está trabajada con la justeza de lenguaje y la suntuosidad decorativa que son propias de Minelli, pero todo ese esplendor formal aparece debilitado por un diálogo lleno de fárrago en el que se explica demasiado y se dice poco. Lo peor es que también está mal dicho: hay desniveles graves en la interpretación, y el film parece tocar fondo cada vez que incluye a George Hamilton, un imitador de Anthony Perkins que confunde neurosis con histeria. En compensación, Kirk Douglas y Claire Trevor parecen haber estudiado a fondo la pasta de sus personajes y se esfuerzan por comunicarla. "Dos semanas...", quizá por razones de producción, no arremete de frente contra la decadencia de Hollywood y desaprovecha en buena medida el esplendor físico de Roma, sustituyéndolo incluso por un intolerable projecting en alguna escena final (cuando Douglas lleva a George Hamilton hacia Cinecittá en su automóvil, después de buscarlo durante una noche completa). Pero el menos perdonable de los desperdicios es el que se perpetra contra Cyd Charisse, una de las más fascinantes personalidades del cine, a quien Minelli exhibe aquí con avaricia, reduciéndola a la condición de fantasma.

El costado más brillante de "Dos semanas..." es la fotografía de Milton Krasner, verdadero prodigio de imaginación y, por momentos (sobre todo en las escenas de la fiesta surrealista y de la huida de Andrus en su coche sport), uno de los mejores ejemplos de lirismo visual que puedan encontrarse en toda la obra de Minelli. Lo demás es charla. ♦

Nazarín

Evangelios y Realismo español

"NAZARÍN" (México, 1959), producción de Manuel Barbachano Ponce distribuida por Pel-Mex; libreto de Julio Alejandro y Luis Buñuel sobre la novela homónima de Benito Pérez Galdós; fotografía de Gabriel Figueroa; escenografía de Edward Fitzgerald. Elenco: Francisco Rabal (padre Nazario), Marga López (Beatriz), Rita Macedo (Andara), Ignacio López Tarso (Pinto), Jesús Fernández (el enano), Ofelia Guilmain, Luis Aceves.

Director: Luis Buñuel.

Probablemente "Nazarín" sea el mejor film de Buñuel; a la tercera o cuarta visión uno queda seguro de que, además, es una de las mejores obras de toda la historia del cine. Ya en 1959 mucha crítica lanzó esa presunción, y a esta altura, quedan pocos que la desmientan.

"Nazarín" ha sido interpretado como una impugnación a la caridad como una piadosa paráfrasis de la pasión de Cristo, como una atroz blasfemia contra las instituciones religiosas y la justicia de Dios. El hecho de que el film tolere todas esas contradictorias conjeturas habla menos de su ambigüedad que de su poderosa complejidad conceptual.

El tema es novelístico; esto es, ha sido estructurado en grandes bloques narrativos que se condicionan mutuamente y que nunca se resuelven en sí mismos. Hay un anti-héroe, el padre Nazario, que vive de la caridad en una atroz casa colectiva donde se acumulan prostitutas, epilépticas, ladrones y asesinos. No le importa dejarse robar, porque "para mí nada es de nadie. Todo es del primero que lo necesita". El párroco de la iglesia donde Nazarin oficia (a cambio de alguna limosna) y los funcionarios pequeños-burgueses que ocasionalmente

lo visitan, le indican que "está agrediendo la dignidad eclesiástica y fomentando la murmuración". Pero el pobre cura replica que él no desafia nada, "ni el hambre, ni las miserias ni las calumnias. Solamente las aguanto".

Por cobijar y curar a una prostituta es privado de su investidura; el incendio de su cuarto, asimismo, acabará por empujarlo a la cárcel. Todo lo que él haga va a tener consecuencias negativas: si pide trabajo, habrá un asesinato por su culpa; si cura a una enferma, se lo transformará en un objeto de adoración supersticiosa; si procura que dos prostitutas encuentren la Gracia, se dirá que las envolvió de lujuria. Una de esas mujeres, Beatriz; explica que Nazarin fascina porque "si te toca la ropa, te entra tal temblor que te quieres morir. Y dan ganas de morirse para que no te separen de él en el Cielo".

Aunque Buñuel ha afirmado con obstinación que en sus obras no hay símbolos, parece difícil no ver en la figura del padre Nazario a un Cristo hostigado por las falacias de la sociedad moderna. Bajo otras formas, están casi todas las criaturas y los objetos de la Pasión: Andara y Beatriz, empeñadas en seguirlo a todas partes y en llegar por su boca al conocimiento de Dios, pueden entenderse como imágenes de María Magdalena; los castigos que se le infligen en la prisión repiten el escarnecimiento de Jesús antes de ser crucificado; el asesino que lo defiende es una clarísima figura del Buen Ladrón. Pero aunque los hechos del Evangelio no parecen tergiversados, Buñuel les confiere un sentido imprevisible; así, el Buen Ladrón le dice a Nazarin: "Usted para el lado bueno y yo para el lado malo, ninguno de los dos servimos para nada".

Más profundamente, el film es también un reto, una revuelta contra los sedimentos religiosos que embeben la vida de los pueblos españoles y americanos. Buñuel entiende que, para esos pueblos, la única libertad posible es la de la blasfemia, no quizás

una blasfemia contra Dios o sus santos, sino más bien contra la Iglesia, en la que el realizador español cree ver el origen de todas las desgracias humanas.

A pocas obras puede calificárselas de realistas con tanta justeza como a "Nazarín". Pero realista en el sentido de la mejor tradición española, en la de la picaresca, en la de Goya o en la de Galdós, donde el destino del hombre estaba transformado en conciencia del hombre. De ahí que el film preste persistente atención a las relaciones de fuerza que hay en la trama de toda sociedad y se dedique a mostrar todas las mistificaciones que existen dentro de ellas. Es un realismo áspero, goyesco, y no sólo puede descubrirse en la respiración narrativa sino también en la daguerrotípica fotografía de Gabriel Figueroa, en la agresiva ambientación de los interiores y en la interpretación violenta, sobreactuada, de todo el elenco, excluido Rabal.

"Nazarín" incluye algunos de los mejores momentos que haya dado el cine, y basta quizá tener en cuenta el delirio místico de las cinco campesinas cuando Nazario reza por una chiquilla enferma o la caminata final del cura, solo, entre golpes de timbales, para advertir que allí está alentando la grandeza de un genio. Sobran los dedos de una mano para contar otros films que estén a la altura de esta obra maestra. ♦

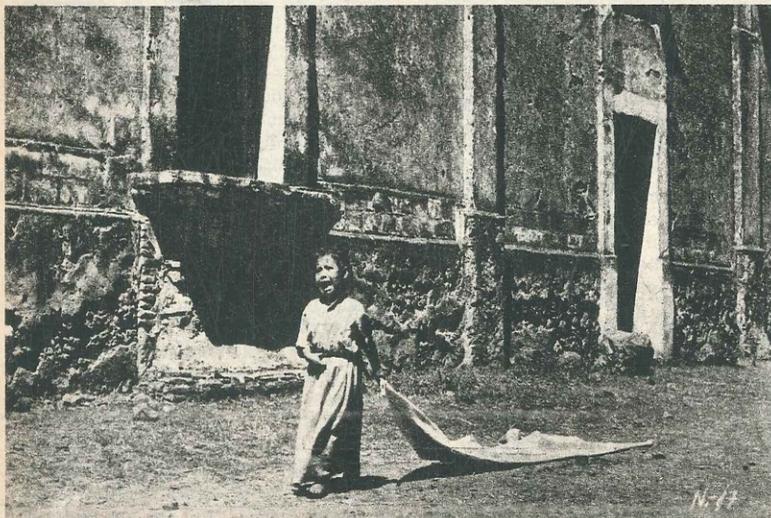
Caligari

Freud de bolsillo pero mal digerido

"EL GABINETE DEL Dr. CALIGARI" ("The cabinet of Dr. Caligari", USA, 1962), producción de Roger Kay, distribuida por 20th Century Fox; libreto de Robert Bloch; fotografía de John Russell; música de Gerald Fried. Elenco: Dan O'Herlihy (Caligari-Paul), Glynys Johns (Jane Lindstrom), Dick Davalos (Mark), Lawrence Dobkin (David), Constance Ford (Christine).

Director: Roger Kay.

El recurso de las reediciones es una antigua arma del cine americano. Prácticamente, nadie se salva. Ni siquiera un film alemán de 1919, generalmente citado en las historias como el iniciador del movimiento expresionista, que dirigió Robert Wiene para, el entonces incipiente productor Erich Pommer, sobre un libreto de Carl Mayer y Hans Janowitz que pretendía condenar la locura del poder y la autoridad que llevan a la destrucción del hombre. Claro que ya en 1919 el cine era una industria y el guión fue modificado: los hechos que contaban se adjudicaron a la pesadilla de un insano y lo que transportaba como ataque se convirtió en glorificación. Cuarenta y tres años más tarde se repite la operación, adaptándola a los gustos de hoy.



"Nazarín" incluye algunos de los mejores momentos que haya dado el arte cinematográfico: la picaresca; Goya y Pérez Galdós los auspician.



Glynis Johns es una obsesa sexual en "Caligari": el film incluye un "strip-tease" y no tiene nada que ver con su homónimo de 1919.

Esta versión de Caligari se parece a su antecesora sólo porque toma la idea general: su extraña anécdota no es sino la invención de un alienado y esa anécdota proviene de la obsesión sexual de una mujer. Por eso, entre otras situaciones, hay un casi "strip-tease" y la aparición de unas postales pornográficas. El Caligari de 1919 tenía, por lo menos, la atracción de su novedad (especialmente en cuanto a los decorados y a la fotografía); el de ahora, vacila entre el film de suspenso y el Freud de bolsillo. No se decide por ninguno de los dos, ni siquiera por convertirse en una película hábil y digerible. Tiene 105 larguísima minutos de diálogos espesos, una realización fría y opaca y confiesa demasiado que su bajo presupuesto la dota de una constante precariedad. Como si eso fuera poco, Glynis Johns está siempre a muchos kilómetros de su papel. ♦

Cinco dedos

Rencillas menudas vestidas de tragedia

"EJERCICIO PARA CINCO DEDOS" ("Five finger exercise", USA, 1962), distribuida por Columbia Pictures. Libreto de Frances Goodrich y Albert Hackett, sobre pieza teatral de Peter Shaffer. Fotografía de Harry Stradling. Música de Jerome Moross. Elenco: Rosalind Russell, Jack Hawkins, Maximilian Schell, Richard Beymer.

Director: Daniel Mann.

La obra de Shaffer cundió por escenarios de todo el mundo con inaudito suceso; aquí llegó hasta el Cómic y la dirigió un hombre de televisión, David Stivel. No es una pieza particularmente señalable por su grandeza o su profundidad, sino un

juego sentimental urdido con precisión de relojería. Su traslado al celuloide para nada altera el original, salvo en algunos obligados cambios de decoración con que habitualmente se busca conceder carácter cinematográfico. El film encierra una serie de capturantes clisés: padre sin cultura y apegado a su ascenso económico; madre sensible y proclive a mayores ternuras; hijo con traumas; hija sin traumas y un preceptor que, lógicamente, incidirá sobre el resto de los personajes y llevará a la obra hasta su climax. A estos cinco dedos



Rosalind Russell es el único dedo aceptable en "Ejercicio".

se refiere el título; el ejercicio es el que astutamente practica Shaffer, mezclando psicoanálisis y melodrama y tiñendo de tragedia griega lo que apenas son rencillas de cocina. El acierto del autor estriba en pasar revista a problemas y elementos de actualidad y manejados por la ciencia y la literatura: la incompreensión paterna, el complejo de culpa y hasta las consecuencias del nazismo. Hay otras insinuaciones: el homosexualismo, la pasión de una mujer madura. Los dedos chocan; se rechazan; se rozan, y producen escenas de falsa violencia y de no menos falsa extracción realista. Nada se saca en claro, ni lo pretende el libreto, a no ser una llamada de atención contra los preceptores alemanes y los padres envilecidos por el dinero. La realización de Daniel Mann se limita a la cansada transcripción de un texto pesado, nada adecuado a las necesidades filmicas. Mann atrajo, hace unos años, por sus versiones de "plays" de televisión ("Marty", "Despedida de soñero"); pasó después exclusivamente a filmar teatro (de O' Nell a Rattigan), y ahora es un simple administrador de imágenes. Del elenco, sólo puede rescatarse la consciente interpretación de Rosalind Russell; ni Hawkins, ni Schell, ni Baymer parecen identificados con sus partes. ♦

Eisenstein

Treinta y cinco años más tarde

En 1932, la Enciclopedia Soviética se refería al más grande realizador del cine ruso, con estas palabras: "En Octubre y La línea general, Eisenstein, a pesar de su gran capacidad, no ha producido un análisis profundo de las etapas decisivas de la revolución socialista, dedicándose a una diversión hacia la experimentación formal. Eisenstein es un representante de la ideología del sector revolucionario de los intelectuales pequeños burgueses, que sigue el camino del proletariado".

No era el primer ataque contra el hombre que había asombrado en 1925 con El acorazado Potemkin; tampoco el último. Después del fracaso que le deparó ¡Que viva México!, de los contratiempos acarreados por El prado de Besjine, que nunca se estrenó, hubo un solo éxito: Alejandro Nevsky (1938) y nuevos reparos frente a Iván el Terrible, a tal punto que la segunda parte de esta película quedó inédita. El deshielo la sacó a luz y le permitió recorrer el mundo más de diez años después, en 1959; aquí la conocimos como La rebelión de los boyardos.

Ahora, el deshielo continúa. Un cable informa que las autoridades soviéticas han dispuesto que se complete Octubre, film de Eisenstein, rodado en 1927, para conmemorar el 10º aniversario de la revolución comunista, pero que debió ser podado

“Ratings”: un teléfono, un cuaderno y el público reducido a números

Suena el timbre y, al abrir la puerta, una mujer anuncia: “Soy una entrevistadora del Instituto IPSA”. O bien, suena otro timbre, el del teléfono, y al atender una voz pregunta: “¿Tiene televisor? ¿Qué programa está viendo en este momento?”. Así se inicia una operación cautelosa, monótona, que desemboca en un sustantivo inglés de seis letras y polemizado alcance: “rating”. En dos años, el vocablo se ha impuesto para caracterizar, de alguna manera, el establecimiento y desarrollo de una industria: la televisión. En dos años, el vocablo trascendió los núcleos interesados, para jugarse en el plano de la promoción y la publicidad y para regresar, tiznado de leve exotismo, a quien firma su partida de nacimiento: el público. “Rating” significa, según Appleton, proporción, porcentaje, tanto por ciento, clasificación, rango, grado, clase. Significa, en otro lenguaje, el de las inversiones, la presunción de un éxito o de un fracaso. Porque las dos escenas descriptas más arriba —la visita y la llamada telefónica— son apenas los prólogos de un mecanismo denso y de contemporáneas implicancias. Hoy, la televisión no es el juguete parcialmente vistoso de la década del 50, la caja de Pandora abierta para la fortuna de todos. Hoy, la televisión es un banco organizado y tiene que mirar muy bien a quién recibe depósitos y a quién le entrega sus dividendos.

40.000 manzanas

En la calle Viamonte 723, un hombre de 37 años, casado, aspira el humo de su pipa y admite: “Ningún método de medición de audiencia es exacto. Hay que buscar, entonces, el que más se aproxime a la verdad. Investigamos todos los métodos y llegamos a la conclusión de que el mejor era el del “diario”. Inclusive, lo perfeccionamos, porque en Norteamérica se realiza utilizando el correo, y aquí lo hacemos personalmente; eso nos permite obtener resultados más periódicos. En Norteamérica, en cambio, sería prohibitivo; deben conformarse con el correo y hacer estadísticas mensuales”. I. Miguel Gorfinkiel proporciona, en seguida, otros datos sobre IPSA, el instituto que dirige y que fue fundado en octubre de 1959. Ocupa los pisos 5º y 7º del edificio, aunque pronto se trasladará a nuevas oficinas en Bartolomé Mitre y Maipú. IPSA no sólo trabaja en mediciones de audiencia, sino en otros tipos de investigación de mercado. De la televisión se ocupa desde 1960, como consecuencia de la apertura de los nuevos canales y la aparición de la competencia. IPSA mantiene un servicio diario exclusivamente para las emisoras; otro, semanal y un tercero, mensual, que llegan a las estaciones, a las agencias de publicidad y a las em-

presas, en total 43 suscriptores. El primero de estos servicios cuesta \$ 40.000 mensuales, y los demás, \$ 15.000 y \$ 6.000, respectivamente. IPSA destina, a la medición de audiencias, un equipo de 35 empleados y 30 encuestadoras, plantel mayoritariamente femenino: la propia esposa de Gorfinkiel desempeña un cargo ejecutivo en la institución.

El proceso comienza con el sorteo de las manzanas que constituirán la “muestra” —es decir, la parte que representa al todo, la base de la medición—, de la cual se desprenderá el “rating”. A tal efecto, se ha dividido el plano de Buenos Aires y Gran Buenos Aires en manzanas: son, en total, 38.894, de las cuales 10.500 pertenecen a la Capital. Se calcula que, al ritmo actual, se necesitarán 10 años más para que todos los hogares queden encuestados. El sorteo se efectúa mediante un procedimiento especial, a fin de investigar 40 manzanas por semana (11 en Capital, 29 en las zonas suburbanas). Cinco equipos —cada uno está integrado por cuatro mujeres, pues así se evita el lógico rechazo que provocaría el personal masculino— despliegan esta labor, dos en Buenos Aires y tres en los alrededores. Elegidas las manzanas, se da el primer paso: la entrega del “diario”, un cuadernillo de tapas verdes, con una hoja para cada día de la semana, donde los poseedores de aparatos deben anotar la siguiente información: qué canales y programas ven cada cuarto de hora; composición de la audiencia, según sexo y edad; opiniones acerca de las emisoras (muy buenas, buenas, regulares y malas); sugerencias de cualquier tipo sobre la marcha de las programaciones. Un



Durante cinco meses se amputó el film para evaporar a Trotsky.

por el peso de las circunstancias políticas. Las escenas faltantes —1.000 metros— serán rehechas y agregadas a la versión original. **Octubre** —no se estrenó comercialmente en la Argentina, y sólo se exhibió una copia defectuosa en cine-clubes— le fue encargada a Eisenstein, a principios de 1927, por la productora Sovkino. Narra los principales acontecimientos, desde la abdicación del Zar hasta la toma del poder por los bolcheviques, en 1917. Cuando la obra quedó concluida, Eisenstein descubrió que, demasiado enfrascado en su labor, había perdido de vista la actualidad.

La cercanía del 15º congreso del partido comunista hizo que el grupo de oposición a Stalin, guiado por Trotsky, llevara su acción al extremo, mediante violentas demostraciones callejeras en Leningrado y Moscú. Esta etapa finalizó el 11 de noviembre, con la expulsión de Trotsky del partido comunista y su deportación a Alma-Ata, en enero de 1928.

Eisenstein tuvo que encerrarse, entonces, en la sala de montaje y ajustar su film a los “dictados” de la realidad: así desaparecieron de **Octubre** las figuras prominentes de la oposición, especialmente Trotsky, y así se redujo el metraje de la película, de 3.800 a 2.800 metros. El estreno se pospuso, y recién pudo realizarse en marzo de 1928. **Octubre** fue recibida fríamente, y nadie prestó atención a sus renovaciones, a sus hallazgos estéticos. Han pasado 35 años, y, hoy, “Pravda” acusa al propio Stalin de haber decidido la amputación del film. ¿La orden de completar **Octubre** será una manera de insinuar la revisión del caso Trotsky? ¿O, simplemente, un desagravio a Eisenstein? ♦



1. Miguel Gorfinkiel: En 10 años IPSA visitará todos los hogares.

dia después, visita el hogar una supervisora, cuya tarea consiste en verificar si los informantes cumplen con corrección; al cuarto día, pasa una "retiradora", que se lleva las hojas ya listas y, a la semana de empezado el trámite, se recogen las planillas restantes. Cabe destacar que el promedio de cuadernillos entregados es de 90 por día.

El horno del "rating"

Quando los cuadernillos regresan a las oficinas de IPSA, se procede a su revisión para convalidarlos o invalidarlos. Se calcula que un 20 por ciento de los hogares entrevistados no colabora: 1) se niega directamente; 2) cubre mal las planillas; 3) se olvida. La revisión deja en claro la información que puede utilizarse. Entonces, se desarrollan los cálculos para el servicio diario. Dividiendo el número de hogares que sintonizan un programa o canal, por el número de hogares con televisores que fueron entrevistados, se logra el primer porcentaje, lo que se denomina el "rating". Otra división, número de hogares con aparatos encendidos sobre número de hogares con televisores, proporciona el "total de encendidos". (Al mismo cómputo se arribará sumando los "ratings" antes conseguidos.) Para medir la popularidad relativa de un programa, se divide luego el "rating" de dicho programa por el total de encendidos, determinándose de esta suerte la "proporción de auditorio". Finalmente, dividiendo el número total de personas que miran la audición X por el total de aparatos encendidos en X, se tendrá la composición del auditorio. Un ejemplo inventado: de 300 hogares con televisor encuestados, 30 miran el Canal 7; 60, el 9; 60, el 11; y 90, el 13. Los porcentajes serán, respectivamente: de 10, 20, 20 y 30. La suma, 80, es el total de encendidos; la porción de audiencia: 12,5, 25, 25 y 37,5.

Mientras se producen estos cómputos diarios, las informaciones de los cuadernillos se encaminan a un sistema de volcado diseñado por la compañía Remington (se intentó hacerlo mediante las máquinas IBM, pero el excesivo costo hizo desistir del proyecto). Se utilizan carpetas con largas fichas desplegables: cada ficha corresponde a un cuarto de hora y cada carpeta a un día determinado. Los resúmenes del servicio diario producen el semanal (al que se añaden gráficos de sintonía y "ranking" de programas) y la recopilación se encuentra en el servicio mensual, donde los índices se calculan ya no sobre la base de la "muestra" diaria, sino de la "muestra" mensual.

Todo el material es impreso con mimeógrafos eléctricos, encuadrado, y enviado a los suscriptores bajo la forma de una carpeta apaisada, de 34 x 22 centímetros: éste es el "vidéometro IPSA", uno de los suministros regulares de medición de audiencia.

Habla el público

Ya dijimos que IPSA, en sus cuadernillos, coloca una página para per-

mitir que los informantes expongan críticas o sugerencias sobre la programación de los canales. He aquí algunos recientes comentarios, textualmente transcritos:

- Es conveniente que cualquier canal se imponga para televisar fútbol, en horas de los partidos, ya sea sábado o domingo, como se hacía antes. Si uno tiene televisión es para ver todo. También sería humano, para que ciertas personas que, por una u otra cosa (enfermos, etc.) no pueden ir, puedan verlos por el aparato; esto, creo que es humano y no que por ciertas personas interesadas no se televisase en el momento en que juegan.

- ¿Por qué en la propaganda se repite en "off" verbalmente los nombres y direcciones que aparecen en la pantalla? ¿Será para beneficio de los televidentes analfabetos? ¿Por qué cuando 2, 3 ó 4 locutores prueban el postre X hacen tantos visajes y aspavientos?

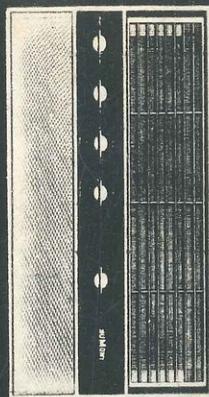
- Como caso primordial, sugerimos que para la cultura y mejor enseñanza de moralidad en los televidentes (o sea pueblo) se corrija con todo rigor (en las locutoras) la excesiva y alarmante cortedad de las polleras, porque, cuando se sientan, ofrecen un bochornoso espectáculo que ofende el pudor y las buenas costumbres de los hogares, donde tanto queremos cultivar y conservar el recato y buenas costumbres. En un número artístico no inmiscuimos nuestra opinión, porque se mira y admira el arte.

- Creemos que la televisión no es aprovechada o no se han dado cuenta aún sus dirigentes de sus verdaderos alcances como instrumento de cultura. Este es un país absolutamente indisciplinado, y la televisión, en lugar de ponerse en un papel rector, se ubica en el cómodo pero estático papel de "darle el gusto a las masas, hacer lo que al público le gusta".

Otras voces, otros ámbitos

La influencia que sobre agencias, canales y patrocinadores ejercen los "ratings" de televisión, puede simbolizarse en este domicilio: Bartolomé Mitre 2227, piso 1º.

Allí funciona el Instituto Verificador de Audiencia (IVA), creado en noviembre de 1961 con el fin de mantener, en forma regular, una organización de medición de audiencia de televisión manejada y sostenida "por los tres sectores interesados en conocer el valor relativo de la televisión desde un punto de vista artístico, publicitario y comercial, a la vez". Máximo J. Sáenz, de 51 años, veterano de la propaganda, actual gerente de IVA, recuerda que la idea de fundar esta institución privada surgió, hacia fines de 1960, de la Cámara Argentina de Anunciantes y se concretó al año. Se decidió emplear el método conocido como "coincidental telefónico", al que se juzgó más aproximado a la verdad y más compatible; entre otras causas, porque: todas las tareas se realizan en la misma oficina, permite una supervisión del trabajo en cualquier instante, los cómputos se pueden hacer inmediata-



DUMONT

Corrientes 2021 40-9379 y 49-3006 Bs. As.

solicite un balance térmico sin cargo

Aire acondicionado

cordex S.A.I.Y.C.



cicero 381



Las mujeres tienen más éxito como encuestadoras: las rechazan menos e inician mejor la operación cautelosa que culminará con los "ratings".

mente después de cada media hora de consultas.

El IVA dispone de 8 teléfonos, y la encuesta se practica de 16 a 23 horas; se efectúan unas 20 llamadas cada 15 minutos y al finalizar el día se totalizan alrededor de 4.500, de las cuales, una tercera parte resulta negativa y se desecha. Hay dos equipos de telefonistas, integrados por 22 personas en total; uno opera de lunes a viernes y el otro, sábados y domingos. Trabajan una hora y media y descansan media, y su labor es supervisada por una jefe, que tiene acceso a todos los aparatos por un intercomunicador. El IVA, cuyo presupuesto mensual es de \$ 500.000, tiene 40 empleados, además de los 22 telefonistas, 4 "planillistas", 3 "calculistas", 2 "tabulistas", 5 administrativos, 3 jefes de departamentos y una dactilógrafa. El aporte de los afiliados es el siguiente: canales (están los 4), \$ 100.000 c/u; agencias de publicidad (hay 21), \$ 4.000 c/u; anunciantes (20), \$ 3.000 c/u.

La guía de teléfonos es el punto de partida de las encuestas de IVA, como el plano de Buenos Aires y alrededores lo es para IPSA.

Algunas comparaciones

Hubo necesidad de expurgar esa guía para dejar, únicamente, los números que corresponden a hogares; son unos 450.000 en la Capital y suburbios. También, con un procedimiento especial de sorteo se eligen las casas a las que se entrevistará y se preparan listas de 20 números. Como dato curioso se indica que esos 450.000 teléfonos fueron consultados dos veces en el año de existencia de IVA. Al cabo de las siete horas de llamadas, se realizan los computos del servicio diario (destinado exclusivamente a los canales y que no reviste valor estadístico); son dos; el "rating" y la "porción de audiencia". Luego, se realiza el cálculo mensual, que incluye: resumen del total de audiencia por cada día y media hora; por día, media hora y canales; y por

días y programas. Como IVA es una entidad privada, no se formulan "rankings" de emisiones. La operación general es, aparentemente, menos compleja que la del método de "diarios". En la junta directiva del organismo se hallan representados los tres sectores ya marcados; en este momento, además de las cuatro estaciones de televisión, figuran también representantes de las empresas Odol, Molinos, Colgate - Palmolive, Eugenio Díez, Crush, Siam, Francesco Cinzano, Sydney Ross y La Martona; y las agencias Mc Cann Erickson, Promotor, Yuste, Proventas, Castignani y Burd, García Torres y Lotito, Nomarix y Publicidad CV.

Un cotejo de los cómputos propuestos por IVA e IPSA, eligiendo un día al azar, exhibe diferencias mínimas. Para los viernes de octubre se dieron estos "ratings":

	IPSA	IVA
La campana de cristal (Canal 7)	7,1	11,3
Disneylandia (Canal 9)	21,5	21,4
Platea hogareña (Canal 11)	6,5	6,2
Viendo a Biondi (Canal 13)	49,7	51,1

¿La coincidencia basta para aceptar ambos métodos de encuesta? El tema ya no pertenece a esta nota. Lo cierto es que diversos estudios efectuados en Norteamérica y en Gran Bretaña confieren más ventajas a los sistemas de teléfono (IVA) y de diarios (IPSA), con respecto a los demás tipos de medición. Aquí, esa investigación de investigaciones no se ha realizado todavía: piénsese que la Capital y el Gran Buenos Aires no poseen un censo correcto. Pero si el mecanismo de los cuadernillos merece críticas, el de las llamadas cuenta también con sus detractores. Entre las razones que se le oponen, figuran: 1) no todos los hogares con televisión tienen teléfono; 2) no se obtiene información sobre composición de la audiencia; 3) no puede conseguirse información válida después de las 22 (IVA, sin embargo, llama hasta las 23). Hay otra forma de encuesta

"coincidental", que se vale de consultas personales, pero demandaría costos astronómicos.

Los métodos restantes de medición son dos: el de técnica mecánica, que consiste en conectar en serie con el televisor un aparato especial, el audímetro, que registra en una cinta, minuto a minuto, encendido y sintonía. Lo aplica en Estados Unidos la Nielsen National Television Index, aunque sólo emplea 1.000 audímetros para todo el país. Y el sistema de "recordación", basado sobre la visita diaria a los hogares, donde se recaba información respecto de los programas vistos el día anterior. El enemigo de este procedimiento, al parecer, es la voluble memoria de los espectadores. Un dato curioso: en Inglaterra, la edición de los "ratings" va acompañada de una referencia al estado climático de cada fecha; la lluvia o el sol marcan fuertes cambios en las audiencias.

La Biblia y el palpito

La mayoría de los canales, agencias y empresas afiliados a IVA están, además, suscriptos a IPSA (menos el 7, por falta de presupuesto, y el 9). El Canal 13 tiene, inclusive, su propio departamento de investigación. Darío Castel, director artístico de Teleonce, opina así: "El beneficio más importante de los "ratings" es que han desterrado el palpito. Creemos mucho en IVA y en IPSA. Trabajamos con sus datos como si trabajáramos con la Biblia".

Roberto Presas, gerente de Yuste Publicidad, considera que los "ratings" son "un acercamiento bastante correcto a la realidad de lo que es tendencia dentro del ámbito abarcado. Son fundamentales para orientar a los clientes".

Según el libretista Horacio Meyrialle los "ratings" son una guía comercial. Pero la gran mayoría se expresa a través de ellos y no se puede dejar de considerarlos. Además, las cifras interesan al avisador. Como nosotros vivimos del avisador, también nos interesan".

"Uno no puede sustraerse de averiguar cómo andan los programas que escribe", dice el autor Aldo Camarotta. "Consulto los «ratings» cada vez que puedo. Me llevo grandes sorpresas. Pero significan una información de peso."

Teresa Blasco, actriz en ascenso, confiesa que el éxito de una emisión "se palpa, no hace falta leerlo en una estadística. Claro que conviene confirmar la impresión. Yo lo hago continuamente, por eso me toman el pelo y dicen que parezco una gacetilla: siempre conozco el «rating» de los programas".

La ruta del "rating" se extiende un poco más allá: hasta el público, que le da origen. A él vuelven sus preferencias convertidas en números, fichas y planillas y, a veces, en cambios de programas, supresiones, nuevas salidas. Unos creen; otros, no. Es una alternativa tan válida como la de Hamlet, pero, como se ve, muchos más fácil de resolver. ♦

De Salgari al Derecho Internacional: un abogado de 20 años sin iliquidez

"Está bien. Puede retirarse." Eran las 20.30 del lunes pasado. Un muchacho de anteojos abandonó el aula. Un grupo de amigos se abalanzó sobre él, casi estrujándolo. Acababa de recibirse de abogado. La escena no difiere demasiado de lo que ocurre, periódicamente, en las Facultades de Buenos Aires, salvó por un detalle: el muchacho de anteojos que abandonó el aula a las 20.30, luego de 15 minutos de exposición, tiene 20 años.

El júbilo de sus compañeros, al rato, lo dejó sin el único amuleto que conservaba desde el colegio secundario y con el cual rindió todas las asignaturas: una corbata clara. La prenda quedó convertida en un reguero de fragmentos esparcidos en el corredor de la Facultad. Una conversación prolongada con Daniel Jorge Divinsky permite descubrir que, a pesar de la corbata, no es un experto en amuletos. Antes bien, es un convencido de la voluntad individual y su caso tal vez lo ilustre con precisión.

Nació el 3 de abril de 1942; su padre es médico de niños; su madre, licenciada en ciencias naturales. La primera proeza del futuro abogado ocurre en 1953: da quinto grado como alumno libre.

"Estaba aburrido de la escuela primaria, quería terminar cuanto antes", comenta. Para aquel entonces, Divinsky era un decidido lector; su ídolo, aunque esto parezca un recurso de inventiva, se llamaba Emilio Salgari. En 1954 ingresa en el Colegio Nacional Mitre, después de un examen calificado con 41 puntos (máximo: 45 puntos). En 1956, el lector ha progresado; es, por ejemplo, un asiduo espectador teatral ("La ópera de dos centavos y El centroforward murió al amanecer me decidieron a ver la mayor cantidad posible de teatro"). De su paso por la enseñanza secundaria recuerda dos hechos sugestivos: su inhabilidad para el dibujo (única materia de la que no se eximió) y el sofo. "Me incluyeron en un coro para salvarme de sofolear", agrega.

Se trata, sin embargo, de episodios aislados; Divinsky siempre obtuvo óptimas calificaciones. "Nunca me hallagó lo del «alumno aventajado». No creo en las vocaciones, salvo quizá en la carrera sacerdotal o en la medicina. Pienso que uno siente inclinaciones y quién sabe si esas lo satisfacen totalmente", reflexiona mientras fuma con disiplicencia. Cuando cursaba el segundo año, dos amigos rinden el tercero en calidad de libres. Para volver a reunirse, Divinsky los imita en cuarto. Son 10 asignaturas (9 en diciembre; una en marzo). El último periodo resulta más sereno y menos agotador. "Venía entrenado. El trimestre final saqué 10 de promedio en todas las materias."

Divinsky insiste en que no había premeditación en ese notable rendimiento escolar. Pero Divinsky es un intelectual, una persona decidida a pensar por su cuenta, a decidir según sus opiniones, a no dejarse llevar por rutinas o moldes. Una manera de pensar por su cuenta es aprender; otra, procurarse un marco de actividades espirituales. Exactamente en 1957 escribe unos cuentos, descubre a Arthur Miller y a Lisandro de la Torre ("Fue una revelación"). Hay otras



Daniel Jorge Divinsky: ya tiene una oficina; le falta un auto.

actividades: los conciertos de jazz en el teatro El Nacional, los domingos por la mañana, lo llevan a un nuevo hallazgo: ver despertar a la ciudad. La calle Corrientes le reporta un hallazgo más: las librerías de lance.

Divinsky sigue el hilo de su biografía con esmero: a su edad, no parece una tarea dificultosa. Tampoco queda demasiado para contar. Cuando sale del secundario va a inscribirse a Ingeniería; pide el plan de estudios, lo observa cuidadosamente y al día siguiente se matricula en Derecho. "Medicina la eliminé; tenía presente la experiencia de mi padre; me atraía Ingeniería, pero me di cuenta de que no iba a dar abasto; preferí Derecho".

Tras el ciclo básico, en octubre de 1958, Divinsky rinde la primera asignatura y antes de terminar el año, otras dos. "Fui haciendo la carrera sin preocuparme de lo que me interesaba, sin dejar de hacer todo lo

que quería hacer. Eso es lo importante. Era cuestión de llegar a una meta, pero seguir viviendo. Los padres creen imprescindible que sus hijos estudien y sólo hagan eso. En mi casa no se siguió ese criterio. Siempre tuve yo la última decisión", explica el joven abogado. Estima que quizá, a un ritmo mayor, los cuatro años que tardó en recibirse se hubieran acortado. Claro que eso significaba anular otras actividades que le atraían tanto como su carrera. He aquí el ritmo: 1959, 6 asignaturas; 1960, 5; 1961, 7; 1962, 4. De las 25 materias, 16 sobresalientes, 6 distinguidos, 3 buenos. Su método de estudio consistió en agotar las fuentes de información, llegar a la mesa absolutamente seguro. "Me interesaba más actuar con soltura frente a los profesores que sacar una nota alta."

Al mismo tiempo que cumplía su ciclo universitario, ganaba becas, lo nombraban subdirector y después director de los Cuadernos del Centro de Derecho y Ciencias Sociales, redactor de "Lecciones y Ensayos" (revista oficial de la Facultad); iniciaba su conocimiento de la literatura americana, se apasionaba por la política y la poesía y comenzaba, no hace mucho, otra actividad que le roba horas: ver cine. Además, desde 1961 se dedica a preparar alumnos.

Estos pormenores ratifican la impresión de que, en la vida de Divinsky, poco está librado al azar y mucho, en cambio, a un sucederse lógico de preferencias y actitudes. El lunes pasado, frente a la mesa donde rindió su último examen, el muchacho que hablaba sobre Derecho Internacional Privado fue un representante de la tenacidad organizada, no del esfuerzo mal administrado.

Su certeza para seguir adelante, su superación obvia, su exacta distribución del tiempo, la falta de contratiempos económicos lo llevaron a ese final previsto y perseguido con más naturalidad que obstinación. Tal vez por todo eso, Divinsky mira el porvenir como el espejo frente al que se afeita: en ese porvenir hay muchas cosas, pero principalmente él.

Unos tíos le regalaron una oficina para instalar su despacho de abogado; a su vez, dos importantes estudios lo reclaman. Todavía no resolvió esta etapa. Sabe, en cambio, que dedicará diciembre a leer, dormir e ir al cine. Y que, en 1963, se doctorará en Derecho. Y que, además, hará el curso de Sociología para egresados y, posiblemente, se inscriba en Filosofía.

A los 20 años, el reformista Divinsky dispone de una entrada mensual de \$ 18.000, que gasta, especialmente, en discos, libros y revistas. Ve tres programas de televisión por semana: los Conciertos del Mozartum, la serie de dibujos animados "Los picapiedras" y la emisión cómica de Juan Verdaguer. Cree que el matrimonio es "imprescindible", si bien "amplia y limita", como sibaríticamente, y se sentiría feliz si tuviera un automóvil. Es un representante cabal de la nueva generación. Excepto un detalle: no sufre de iliquidez. ♦

Llegan telas sorprendentes, pero además nuevos diamantes y venenos nutritivos

LA MODA DE DRACÓN

En los Estados Unidos está a punto de comenzar la construcción de una nueva planta para la producción de telas de dacrón de acuerdo con novísimos procedimientos. Se utilizará un material que no es hilado ni tejido, sino producido mediante una técnica integrada con la de confección de la fibra. Las telas así elaboradas poseen gran resistencia mecánica, son lavables y muy difíciles de ensuciar. Su peso, grosor y rigidez pueden ser variados a voluntad. Se espera que la fábrica se encuentre en plena producción para mediados de 1964, y que signifique una considerable baja en los precios del dacrón. ♦

DIAMANTES ARTIFICIALES

No es ninguna novedad la producción de diamantes en forma totalmente artificial. Pero hasta hoy se habían logrado cristales que variaban en color, desde el negro hasta el amarillo claro, según la graduación de la temperatura con que se trabajara.

Actualmente, la General Electric está en condiciones de fabricar diamantes artificiales absolutamente cristalinos y transparentes. Para ello se emplean presiones del orden de las 200.000 atmósferas y temperaturas superiores a los 5.000°C. No obstante, este carbono extra puro sigue constituyendo piezas muy diminutas, cuya principal aplicación es la de formar parte de mecanismos de alta precisión, en los lugares donde se necesita llevar al mínimo el desgaste. ♦

¿VENENO O ALIMENTO?

El arsénico sugiere inmediatamente la idea del veneno. Sin embargo, los compuestos orgánicos que contienen arsénico (denominados arsenicales), son cada vez más importantes como aditivos para alimentos de animales de granja y agentes terapéuticos. La producción anual norteamericana de arsenicales que se utilizan adicionados a los alimentos de aves y ganado para estimular el crecimiento y evitar ciertas enferme-

dades, supera los 2.000.000 de kilogramos. Los expertos consideran que los animales sometidos a este tipo de dieta están mucho menos expuestos a la incidencia de tumores canceríferos.

Existen otros productos arsenicales de ventas menos prominentes, pero también de gran valor terapéutico para animales: uno denominado comercialmente "Histotad", útil para combatir la enterohepatitis de las aves, y otro, el caparsolato de sodio, utilizado en el tratamiento de filariasis en los perros. ♦

EXPLORADOR OPTICO

El mundo de los lectores ha experimentado un vigoroso aporte en el campo de las computadoras y las técnicas digitales. La International Business Machine Company (IBM) y la Universidad de Tufts, de Medford, Massachusetts, acaban de presentar el lector experimental Mark I, considerado como una contribución importante al variado equipo de calculadoras existentes. Del nuevo explorador óptico se eliminaron excesivas variaciones en los estilos caligráficos, en dos sesiones con un total de cuatro horas de instrucción, para las personas que intervinieron en el experimento de la Universidad de Tufts. Durante el desarrollo del programa de lectura para el Mark I, un muestreo de ciento ochenta y cuatro sujetos escribió un total de ciento cuarenta y seis mil caracteres numéricos. Los resultados indicaron que el explorador es exacto en una proporción del 98,5 por ciento, habiendo emanado la mayoría de las inexactitudes de un segmento relativamente pequeño de las materias de prueba. Luego de un breve período de adiestramiento, la aceptación proporcional del explorador se elevó al 99,5 por ciento. La base del explorador consiste en un oscilógrafo de rayos catódicos de punto, que efectúa un barrido general horizontal a través de la tarjeta normalizada de la IBM. A medida que el barrido encuentra una cifra, el punto explorador obtiene el número trazando los contornos, que son recogidos por dos tubos fotomulti-

plificadores. Estos aceptan una variedad bastante amplia de estilos y tamaños de caligrafía, siempre que los números se dispongan en grupos de a cinco y estén situados dentro de los bordes de las áreas indicadas en la tarjeta de la IBM. La tecnología básica del explorador permitirá que ese dispositivo pueda adoptarse a caracteres alfabéticos, lo que requerirá intensos estudios de "ingeniería humana". Este "lector mecánico" —que lee aproximadamente trescientos caracteres por segundo—, podrá ser utilizado por aquellas personas que normalmente no pueden emplear los equipos corrientes de tarjetas perforadas, por ejemplo, los que leen medidores, personal de ventas y agentes de seguros. ♦

NEON Y MICROONDAS

Las señales de seguridad del tránsito ubicadas en la carretera de Nueva Jersey, ahora funcionan mediante microondas. Los sesenta y siete indicadores de neón señalan: "Guíe despacio", "hielo", "niebla", "nieve" y "accidentes más adelante". Hasta hace poco, el procedimiento utilizado por la policía del Estado, consistía en el envío de autos patrulleros, que encendían las señales en forma individual. Por medio del nuevo sistema, todos los indicadores están ligados a un control central del tráfico merced a un equipo de microondas, tipo "Motorola".

El sistema está integrado por cinco estaciones transmisoras de base y repetidoras con una potencia de 60 vatios, operadas todas ellas desde una consola maestra. Esta última genera tonos de audio codificados que pueden encender señales de aviso individuales u operar sobre el sistema de luces en forma total. La banda de 1.800 a 2.000 Mc. transporta cuatro canales de tono codificado y las estaciones repetidoras retransmiten las señales en 150.180 Mc. para la unidad receptora-descifrada, ubicada en el indicador. El equipo adicional está integrado por un mapa gráfico de la carretera de 131 millas y un registro permanente del uso de cada indicador. ♦

Formas

Los objetos entran por los ojos y hay técnicos que lo demuestran

Aquel viejo dicho de que "la comida entra por los ojos" teoriza un poco la estética de las formas. Así como un plato bien presentado incita al apetito, el continente de un producto despierta el interés y la apetencia de los consumidores.

En los Estados Unidos, la aún incipiente era cibernética ha contemplado hasta la presentación "doméstica" de los robots, que se van a fabricar con la atrayente cobertura de muebles modernos, tanto para disminuir sus electrónicas funciones, como para adecuarlos al ambiente hogareño.

El hombre gusta rodearse de cosas que le ofrezcan seguridad, afecto, tranquilidad, encarnaciones del prestigio. Es lo que Vance Packard, en su ya clásico "The Hidden Persuaders", denomina motivaciones para el consumo.

En los Estados Unidos, el nuevo y buen diseño industrial tiene por fin estimular la necesidad de prestigio del ciudadano, símbolo de su poder económico o social. Las cocinas eléctricas que costaban 189 dólares, pasaron a costar 350 con agregados de excelentes diseños industriales. Por ejemplo: luz fluorescente incorporada sobre un pequeño tablero vertical; tablero central de control; señales luminosas para el funcionamiento de los discos, hornos y temperaturas; tostadora incorporada lateralmente en el plano de la cocina, y depósitos de condimentos en el tablero vertical.

Hay cocinas con receptores de radio, y se habla en Londres de aprovechar la bolsa de aire de algunas aspiradoras para que suenen como gaitas escocesas mientras se las desplaza de un lugar a otro.

Alemania, año cero

En Alemania, en tanto, la pujanza de la industria artesanal experimentó un tremendo salto a partir de la posguerra. Hasta la *débaque* hitlerista, las formas industriales eran clásicamente alemanas, se diría más bien, prusianas. Líneas severas y pesadas, con escasa gracia, no eran las más adecuadas para incitar el desarrollo del poder de consumo del público. Ahora, el panorama es muy distinto.

Alrededor de cien productos reveladores de las buenas y nuevas formas industriales de la Alemania Occidental actual, se apreciaron en Buenos Aires durante la pasada semana.

La muestra fue organizada por el Instituto de Industria de Baden-Württemberg y el Instituto de Relaciones Extranjeras de Stuttgart, y conforma una impresionante demostración del buen gusto europeo. Porque no solamente "la buena forma es testimonio

de la misión cultural de la industria", como lo ha dicho el embajador alemán en Buenos Aires, Dr. Werner Junker, en la inauguración de la muestra, sino también una coherente expresión de inter-influencias en el Viejo Continente.

Algo de la estilización de la cerámica danesa puede apreciarse en el juego de café "Arzberg", que lleva el número 50 de los artículos exhibidos. Además, se nota cierta gravitación de la estética norteamericana en la futurista vajilla esmaltada denominada, precisamente, "Futura".

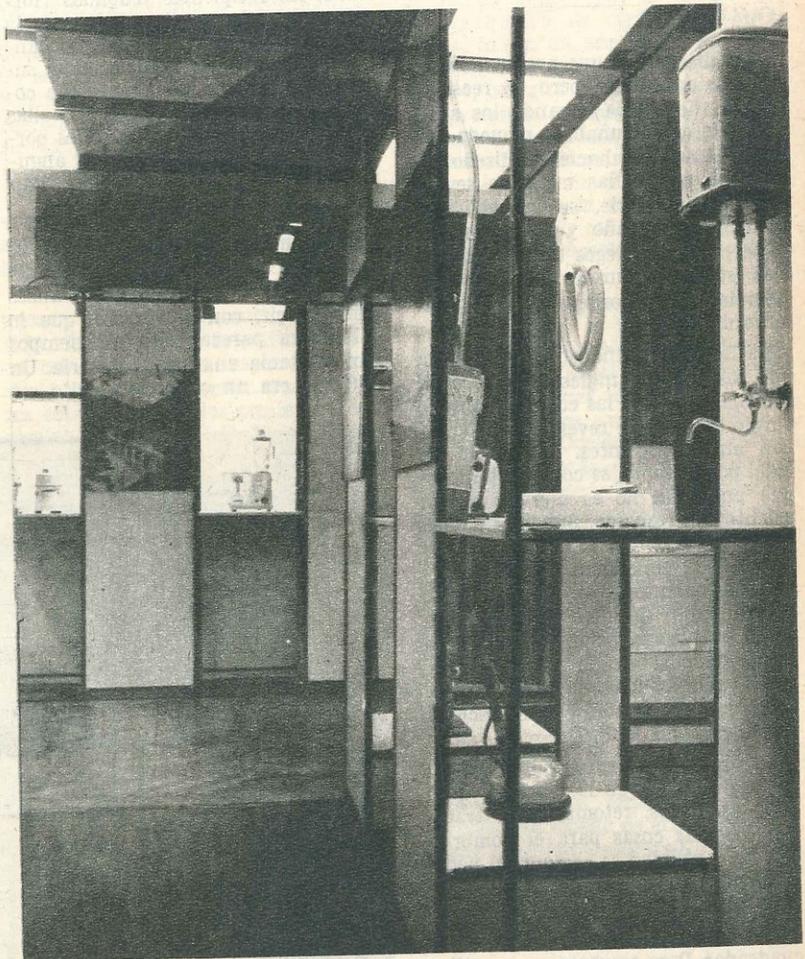
Sin embargo, a los alemanes no les gusta mucho que se les haga notar estas supuestas influencias. Dicen que su estilística industrial difiere de la norteamericana por la sencillez algo majestuosa de las formas, mientras que los estadounidenses se complacen en las expresiones rumbosas. No deja de haber cierta exageración en el juicio, que sólo podría aplicarse al caso típico de los automóviles. Todos conocen los vasos de sobrio lineamiento,

los lavarropas simples y la vajilla con algo de etérea fragilidad que últimamente han invadido el campo de la industria norteamericana.

Un público no muy numeroso —unas doscientas personas por día, con obvio predominio alemán— admira en esta exposición desde licuadoras ultramodernas hasta esos teléfonos de mesa y de pared popularizados por innumerables películas extranjeras. Y al lado de floreros de espiritual continente con centelleantes tonos azul-rubí, surgen, de pronto, un microscopio, un flash electrónico o piezas de acero al cromo níquel: fuentes para verduras, cubiertos y marmitas.

Los visitantes observan con no disimulada envidia la máquina de afeitar "Präsident" con acumulador, que eliminaría molestas interrupciones en una Argentina martirizada por su déficit eléctrico, y quedan extasiados ante las heladeras de pared, símbolo de una lucha cada vez más premiosa por el espacio doméstico.

Es un axioma conocido que las líneas altas sugieren espiritualidad, por aquello de la elevación al cielo. (De aquí que las catedrales medievales, especialmente las de estilo gótico, apuntaban ansiosas al cenit.) Y ésta es la expresión general de la muestra "La buena forma industrial en Alemania": líneas sencillas, austeras,



Una muestra de diseño industrial alemán en Buenos Aires: según sus organizadores, hay aquí un estilo solemne carente de extravagancia.



altas. Se trata de una manifestación concreta del D. I. (Diseño Industrial).

¿Qué es D. I.?

Hay disciplinas que por su nombre parecen novedosas, pero en realidad tienen añeja vida. Cuando los antiguos griegos acuñaban moneda, en realidad estaban haciendo **diseño industrial**, porque las monedas se fabricaban en serie, se buscaba con cuidado el tamaño y la dimensión, y, además, los griegos tenían tendencias estéticas naturales. Estaban cumpliendo, sin saberlo, las reglas básicas del D. I.

La Revolución Industrial promovida por los astutos ingleses provocó la multiplicación de las cosas, y con ello surgió el deseo de revestir estas cosas con aires atrayentes. La noción de silla, por ejemplo, se complicaba, porque una silla no es meramente un asiento con respaldo. Supone también la necesidad de que se adapte al cuerpo (lo que condiciona la forma), y que no desentone en un ambiente determinado (lo que condiciona la estética aplicada). Surge entonces la nueva ciencia de la ergonomía, que estudia los movimientos y las necesidades del hombre con respecto a los objetos que utiliza.

El diseño industrial busca volver sobre el cuidado en la fabricación de artículos útiles, retomando la tradición de "las cosas para el hombre". Belleza y utilidad se armonizan notablemente en la búsqueda incesante de este fin.

Por ejemplo, ahora existen ollas cuadradas. Para empezar, no hay ollas cuadradas, sino ollas de cuatro lados con los ángulos redondeados. Se tomó

en cuenta que si bien el calor avanza en todas direcciones a la misma velocidad, los recipientes redondos (forma que, a primera vista, parecería la ideal) estaban en realidad provocando una pérdida de espacio en la superficie cuadrada de las cocinas comunes. ¿Y por qué no hacer las ollas completamente cuadradas? Pues porque hay que evitar siempre los ángulos para facilitar la limpieza, tan importante en el mundo moderno.

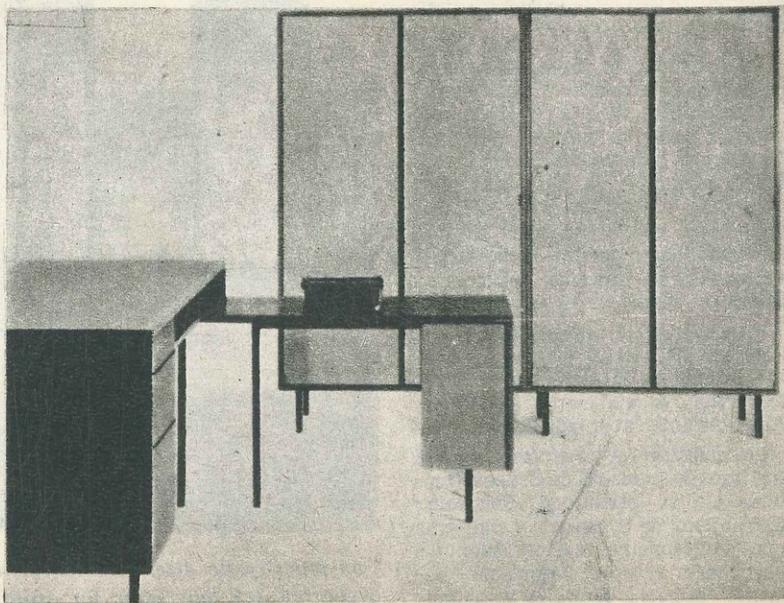
"Un crucifijo no era un objeto de arte", dice Malraux en "Las voces del silencio". El católico escritor francés quiere decir, con esta frase, que lo que ahora parece bello, en tiempos remotos tenía una utilidad diaria. Un crucifijo era un objeto del culto, no

necesariamente la joya estética vista por ojos contemporáneos.

¿Quién dicta las formas?

La saturación de las ventas —que equivale a decir, la saturación del consumismo— exige nuevos procesos. No es por casualidad que en los Estados Unidos el catch tenga tan insólita difusión. Ha ocurrido que la multiplicación de deportes provocó el nacimiento de **nuevas formas de deporte**. Es una reacción en cadena.

Ahora, el público norteamericano no compra, como antes, sin discriminación. Adquiere cosas por selección, y esta selección se basa en su aspecto y en su calidad, **se basa en el diseño**. Porque es conveniente aclarar que el



D. I. no es un dibujo técnico para la industria, como lo sugiere su nombre. El concepto de D. I. abraza una evaluación científica con respecto a la producción industrial, la forma, la calidad, la economía, el valor estético. Tales conceptos, integrantes de un producto, suponen en el público una paulatina educación, y puede arriesgarse la hipótesis de que el público dicta las formas, ya que su demanda establece el juego básico.

Crisis y diseños

El surgimiento activo del diseño industrial en la vida moderna, fue una consecuencia de la devastadora depresión del 29. Un sugerente informe de la *Organization for European Economic Cooperation* dice al respecto: "Durante los primeros años después de cada del veinte algunas manufactureros del mundo eligieron la importancia para sus formas de un artículo que para su éxito ante el público y, en consecuencia, realizaron considerables esfuerzos para dar formas atractivas a sus productos. Posteriormente, durante la severa crisis que se inició en 1929, la mayoría de los productores de bienes de consumo comprendió también cuánto significaba la forma de un producto para la experiencia del consumidor. Eran los artículos que tenían el mejor diseño que los otros desaparecían del mercado. Durante estos años hubo un exceso de stock, y el público empezó a escoger cuidadosamente".

Para el ingeniero Basilio Uribe, gerente de promoción del INTI (Instituto Nacional de Tecnología Industrial de Buenos Aires), no es un buen diseño el que busca la venta inmediata, con formas caprichosas, que tienen que tener una concepción utilitaria que tenderá, de la estética. Ambos factores son inseparables. De aquí que el público y algunos profesionales e industriales consideren falsamente que toda forma ultramoderna cumple su función en materia de diseño industrial. De aquí, también, que aparezcan ciertos artículos incómo-

dos: sillones que fastidian al cliente porque no sabe cómo acomodarse y exóticos aparatos que ignoran las ansias de casas ignoran como asir.

Dinamarca se encuentra a la cabeza de los países donde el diseño industrial está más desarrollado. En parte sigue a los Estados Unidos en la acele- ración de los diseños. El Viejo Mundo se regía antes por la bondad del producto, pero los Estados Unidos fueron imponiendo la tesis de la variedad y la necesidad de cambiar los modelos con excitante frecuencia. (Hasta hacían pocos años, los automóviles varían cada tres años; ahora, se renuevan anualmente.) Ya no se busca con preferencia la durabilidad.

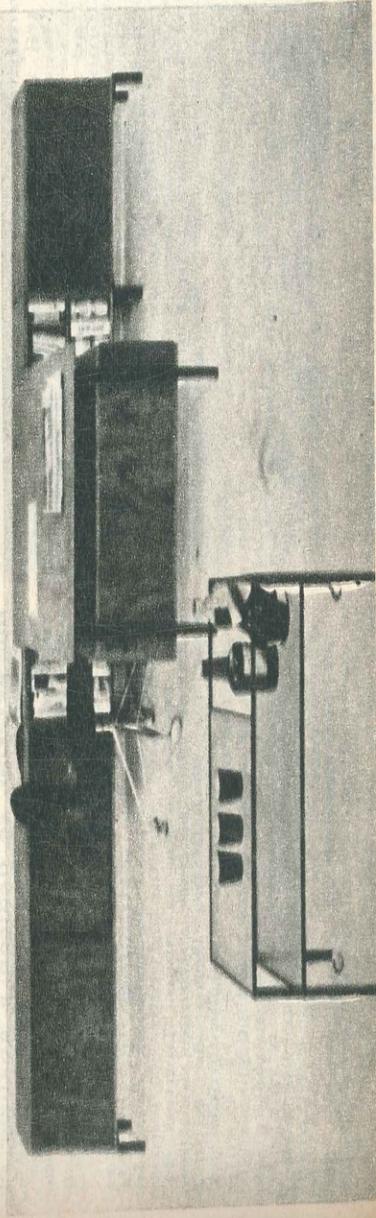
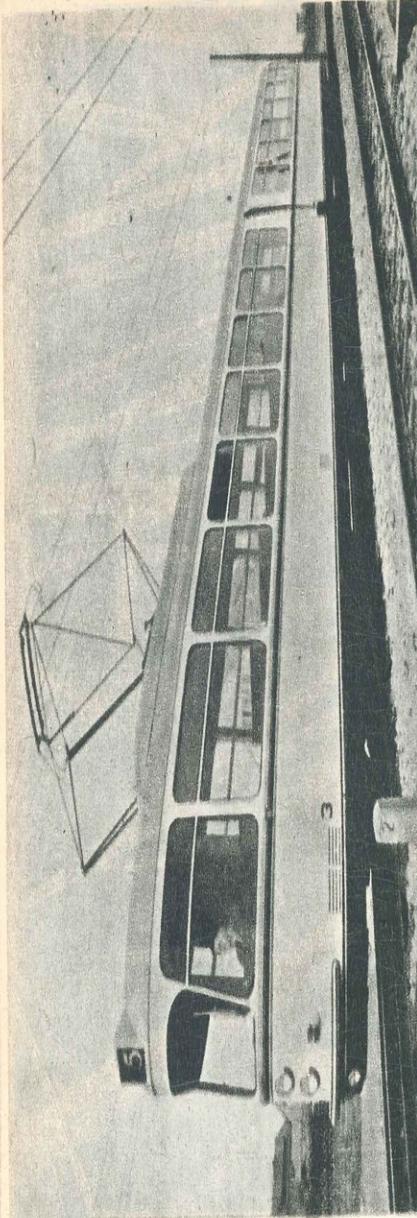
De la pugna entre los nord-europeos y el resto del continente más USA, le toca a la Argentina beber en estas fuentes de inspiración con cierto poder de selección. Buenos Aires está recién en los comienzos del camino, y aunque el D. I. es ya una

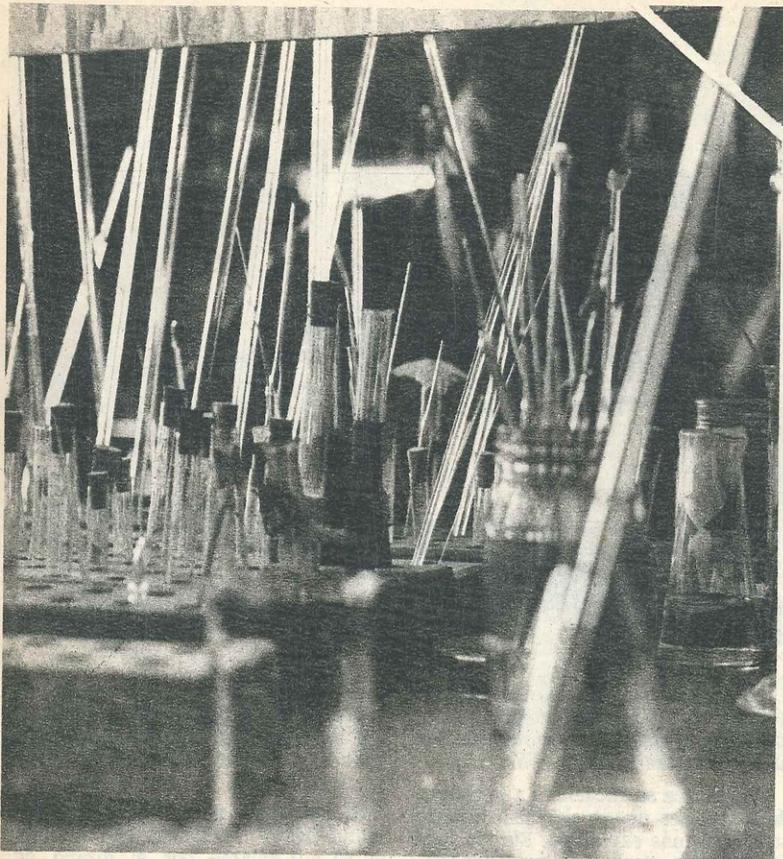
profesión, el ambiente no se encuentra maduro, en especial porque los industriales no acaban de comprender las ventajas prácticas que a la larga depara el buen diseño.

El diseñador norteamericano Raymond Loewy percibió la bonita suma de 50 mil dólares por el diseño de la marquilla de cigarrillos Lucky Strike, lo que da una buena idea del futuro que aguarda a los diseñadores. Futuro, por otra parte, que es el mismo presente. Aunque existen en la Argentina muy pocos diseñadores industriales, ganan ya suculentas cifras (generalmente, una suma de 10 a 15 millones de pesos) al aceptar un contrato temporal, pero ocultan con celo los respectivos montos.

Promover el objeto útil al arte. Tal la consigna que se propone el INTI mediante la educación del público en el buen diseño. En el próximo mes de abril, Buenos Aires admirará un gran exposición de los nuevos diseños industriales de Occidente, organizada por el INTI en la que participarán once países. Además, uno de los quinientos centros de investigación que dependen del Instituto se dedicará al D. I. y se organizarán ya seminarios de diseñadores internacionales con la presencia de exponentes mundiales de la disciplina, como el Comde Sigurd Bernadotte, hermano del Rey de Suecia. Los concursos en breve tendrán por fin no premiar el mejor diseño, sino diferenciar el buen diseño del malo.

Los tecnólogos argentinos tienen una concreta misión de gran utilidad: excitar a los fabricantes para equiparse a lo mejor de la industria europea, y despertar el interés del público comprador por las formas atractivas de los productos. Es la búsqueda de nuevos caminos para ultramodernos diseños industriales, en un mundo presionado por agudas competencias comerciales. ♦





Entre una selva de tubos, frascos y aparatos abstrusos, veinticuatro bioquímicos buscan intrigantes sustancias que existen en la célula.

Biología

UDPG: La evasiva sustancia que hizo célebre a un sabio argentino

Son apenas veinticuatro. Los vecinos madrugadores del barrio de Belgrano los ven pasar. Silenciosos, retraídos, van entrando en un moderno edificio de Monroe y Cabildo. Casi junto con ellos aparece un hombre alto y enjuto, de aspecto juvenil y atuendo de dandy. Nadie le presta atención. Los argentinos no saben que se trata de uno de los investigadores científicos más famosos del mundo.

—¿Leloir? ¿Dice usted si es conocido el doctor Luis F. Leloir? Mire, si le preguntan a un bioquímico sueco o japonés qué es la Argentina, responderá: Ah, sí, es un país donde trabaja Leloir.

La frase pertenece a uno de los expertos en esa apasionante rama de las ciencias biológicas que se dedica a estudiar los mecanismos misteriosos de la vida, allá donde lindan con lo inanimado (ver PRIMERA PLANA, número 3).

En su cuartel general del Instituto de Investigaciones Bioquímicas—Fundación Campomar— rodeado de un puñado de colaboradores, Luis Federico Leloir (56 años, representando 48, argentino nacido en París, casado, una hija) llegó a revolucionarias comprobaciones que casi le

merecieron el premio Nobel en 1958 y le han ganado sendos sillones en las Academias Nacionales de Ciencias y de Medicina, y en la de Ciencias de Estados Unidos. Su especialidad: el metabolismo interno de los hidratos de carbono.

Combustible para la vida

Un caballero distraído, en la ruta a Mar del Plata, descubre que su coche se ha quedado sin nafta. Está a mitad de camino, debe recorrer un kilómetro a pie antes de llegar a la estación de servicio más cercana. Nadie lo quiere recoger; al fin, arriba a la parada, sin resuello. Y antes de cargar una lata de combustible y volver a donde dejó su auto, va a la confitería para tomar algo: una bebida gaseosa, un café con bastante azúcar.

En ese ingrato momento, el señor está lejos de suponer que a él le ha pasado una cosa similar a la del auto: se estaba quedando sin combustible.

La ciencia ha descubierto que los cuerpos vivos funcionan, en el fondo, igual que las creaciones de la mecánica moderna: obtienen energía quemando compuestos de carbono.

La combustión entraña la combinación de este elemento con el oxí-

geno. Por eso, el enfurecido conductor respira rápidamente, con agitación y angustia. Al beber su café o su vaso de gaseosa, pudo reabastecerse de azúcares, que son los combustibles del cuerpo humano.

Claro que los animales superiores no son máquinas tan sencillas como un auto, sino infinitamente más complicadas. Se asemejan a toda una gigantesca fábrica que toma del exterior sustancias diversas, las transforma en sus plantas de elaboración y produce sus combustibles, su materia prima, sus instrumentos. Finalmente, se desprende de los desechos industriales. Esta operación fabrilosamente planeada, con dos polos (asimilación y desasimilación) se denomina metabolismo.

Todos los seres vivos queman exclusivamente hidratos de carbono. La principal reserva energética de las plantas es el almidón. Para los animales superiores, llena esta función el glucógeno, que es un tipo de azúcar muy complejo. En términos generales, el abastecimiento de energía se desarrolla en tres fases:

- En los alimentos van mezclados muchos tipos de sacáridos (azúcares), por lo general, complejos.
- Durante la digestión, las células del estómago y del intestino quiebran las moléculas de estos sacáridos complejos y los truecan en un azúcar simple: la glucosa.
- Las células del hígado componen las moléculas simples entre sí para fabricar las complejas del glucógeno, que se envía como combustible a todo el cuerpo.

La visión del fisiólogo es panorámica: estudia el "programa de operaciones" de la máquina viva sin detenerse mucho en los procesos. El sabe que en el hígado entra glucosa y sale glucógeno. Está claro que la primera se transformó en éste. Cómo y por qué, no le preocupa. Pero hay un grupo de investigadores más curiosos. Quieren saber cuáles son las fórmulas industriales que se ponen en práctica en esos laboratorios biológicos que son las células. Es decir, en vez de vérselas con el metabolismo externo, se dedican a analizar el metabolismo interno o intracelular. A tal categoría de minuciosos y pacientes científicos pertenece el doctor Leloir.

Las maquiavélicas enzimas

En ciertas células entra una sustancia y sale otra distinta. Si un bioquímico quiere hacer lo mismo, debe ir lentamente, pensar mucho y seguir una receta, paso a paso. Dentro de cada célula, existe entonces un bioquímico chiquitito, lleno de tubos, retortas y libros, que va haciendo las combinaciones?

Luis Pasteur (1822-1895) se lo preguntó y no halló la respuesta. La generación posterior llegó a una solución: existen unas sustancias catalizadoras que aceleran y controlan los procesos.

El catalizador es el intrigante de la naturaleza: empuja a los demás a cambiar, a unirse o a separarse. Pero a él nunca le pasa nada.

En las células, los catalizadores que controlan el metabolismo son las **enzimas**. Las mismas combinaciones químicas actuales tal vez se harían igual sin ellas, pero lo que ahora dura una décima de segundo, tardaría años enteros. En teoría —conceden los hombres de ciencia— tal vez en un lejano planeta existen insólitas formas de vida sin **enzimas**. Pero la bioquímica contemporánea es (todavía) demasiado terráquea para imaginarse bien qué podría ser eso.

Las intrigantes **enzimas** están estrictamente especializadas. Si dentro de una célula se desarrolla una cadena de procesos químicos, hay una **enzima** distinta para cada uno de ellos.

Luis Federico Leloir se hizo enzimólogo insensiblemente, desde que empezó a trabajar con Bernardo Houssay a poco de recibirse (1934). Le interesó el tema hasta el punto de viajar a Estados Unidos para perfeccionarse. Allí pasó todo el año 1936 junto al famoso profesor Hopkins, de Cambridge, y, vuelto a la Argentina, hizo en 1943 una nueva gira norteamericana por la Washington University de Saint Louis y la Universidad de Columbia. Se fue casi un estudiante; regresó cuando era un sabio.

De goteras a nucleótidos

Hombre retraído, asombrosamente modesto y con una paciencia a toda prueba, se topó en el curso de sus investigaciones con cierta sustancia que hasta entonces los expertos no sabían bien para qué servía: la **UDPG** (cuyo nombre completo es **uridina-difosfato glucosa**).

Leloir sospechó que se trataba de uno de los misteriosos eslabones de la cadena que va de la **glucosa** al **glucógeno**.

En 1947, una pareja de mecenas científicos, el señor Jaime Campomar y su esposa, crearon la "Fundación Campomar" y le confiaron al doctor Leloir la dirección de un instituto de investigaciones bioquímicas. Funcionaba en un edificio viejísimo de Julián Alvarez al 1700. El techo estaba cubierto de goteras, el instrumental era primitivo, pero la biblioteca era excelente. Con un grupo de animosos colaboradores —entre ellos los doctores Carlos E. Cardini, Enrique Cabib, Pontis Videla y otros— desarrollaba jornadas agotadoras.

Cuando necesitaban un instrumento y no podían comprarlo, lo inventaban. Así fabricaron un ingenioso **colector de fracciones** con aspecto nada estético, pero tan eficaz que todavía se usa. Un carro lleno de tubos se desplaza a intervalos regulares por un riel de madera, llevando arriba una especie de válvula según el principio del reloj de agua. Quienes conocen los modernos colectores eléctricos apenas se imaginan el sentido de un aparato tan estrofarario. Sin embargo, resulta utilísimo. Por razones de época (1950) el jocosito equipo de la Fundación Campomar lo bautizó: "Ferrocarril Nacional General Cabib".

Este romántico período del instituto corrió peligro de acabar súbita-

mente en 1951, cuando las arcas quedaron exhaustas. Un oportuno cheque del servicio de Salud Pública de Estados Unidos y luego, de la Fundación Rockefeller, les permitió subsistir. Para entonces, Leloir había enunciado una famosa teoría sobre el mecanismo del **glucógeno**, a partir de la **UDPG**. Causó justo revuelo porque, además, venía a explicar una cantidad de otros fenómenos bioquímicos hasta entonces misteriosos. El investigador aisló algunos coenzimas, nuevas sustancias (**nucleótidos**) que abrieron notables horizontes a la ciencia.

Hoy, el Instituto, sostenido en parte por la Facultad de Ciencias Exactas de Buenos Aires (en 1956 crearon para Leloir la categoría de profesor extraordinario, porque no había nadie en su especialidad que pudiera integrar un concurso para juzgarlo), funciona en el primer piso de un edificio de tres, en Obligado 2480. En el subsuelo y en la planta baja se halla el Instituto de Medicina Experimental que dirige la otra primera figura de la ciencia argentina: Bernardo Houssay. El Consejo de Investigaciones Científicas y Técnicas que Houssay preside, asimismo, presta gran apoyo económico al equipo de Leloir.

Periodismo: voilà l'ennemi

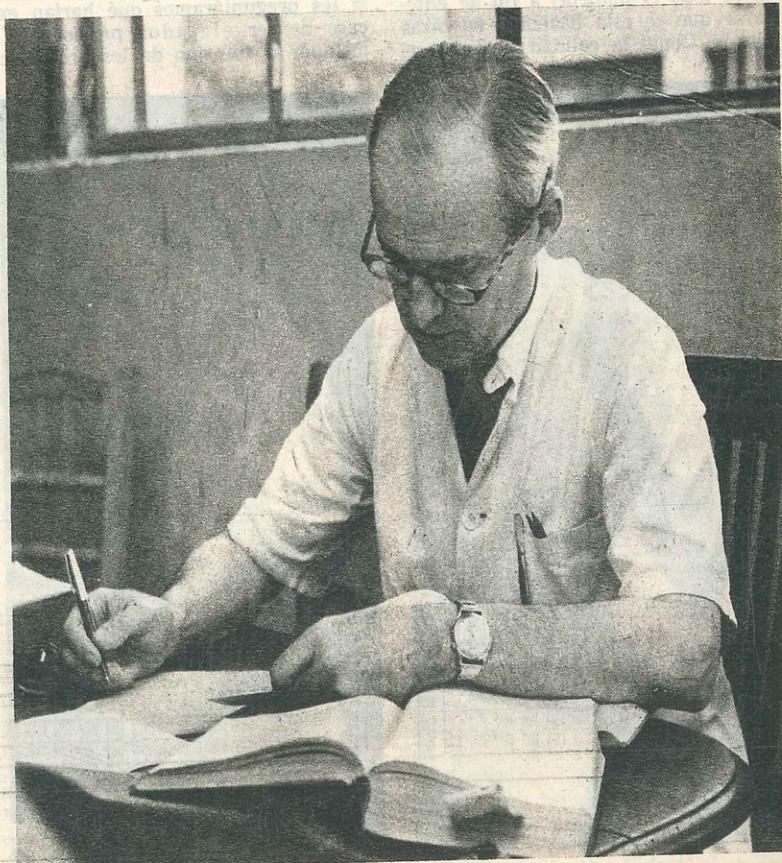
¿Cómo es un sabio? El doctor Leloir (que durante las horas de trabajo abandona sus bien cortados trajes para enfundarse en un guardapolvo de dudosa albura e, inclusive, en

rotos pantalones vaqueros) es un caballero suave y dulce, extraordinariamente cortés. Trata con simpática afabilidad a sus subordinados, sin irritarse cuando éstos, a la hora de las comidas, ensayan alguna científica broma a costa suya. Por desdicha, tiene una debilidad: la más violenta animadversión contra el periodismo. El año pasado, un ex colaborador del Instituto, que trabajaba para la (ultra-seria) "Revista de la Universidad de Buenos Aires", le hizo un reportaje bastante abstruso. Finalmente, le preguntó: "¿Qué dificultades tiene en su trabajo?" El disgustadísimo investigador replicó: "Una de las mayores es la dispersión en tareas externas al laboratorio, como ser comisiones, consultas o entrevistas con periodistas". El reportaje acabó allí.

Mucho trabajo, poco dinero

Con tales antecedentes, no resultó extraño el hecho de que también ahora se negase a hacer declaraciones. En cambio, desconcertó a sus ayudantes (que han sido formados en su antiperiodística escuela) permitiendo a **PRIMERA PLANA** fotografiar el Instituto y conversar con sus miembros. Pudo ser establecido, así, el esquema existencial de un investigador argentino.

- Su jornada de trabajo comienza a las 9. Salvo que esté desarrollando un experimento impostergable, abandona el Instituto a las 18.
- Por sus tareas, los miembros del



Doctor Luis Federico Leloir: Además de pionero de la nueva bioquímica intracelular, es un caballero afable que sólo odia a los periodistas.

organismo se dividen en tres grados: los grandes investigadores (Leloir, Cardini, Cabib, Pontis), que controlan dos o tres grupos de trabajo cada uno; los discípulos, que integran pequeños equipos (dos a cinco personas) con una misión específica; los investigadores medianos, que no dirigen, pero tampoco son dirigidos: se han ganado una cierta independencia.

- Entre aparatos complicadísimos conocidos por ominosas denominaciones (espectrofotómetros, escalímetros, scanners, cubas de electroforesis, colectores de fracciones) y envueltos en el olor acre de solventes como el piridina, los investigadores (a los que se suman a veces, alumnos de Ciencias Exactas realizando trabajos prácticos para "Química Biológica II") aíslan sustancias, las combinan o rescatan.

- No es raro que reciban la visita de colegas norteamericanos, japoneses, búlgaros o de otras naciones. El lenguaje de la ciencia es internacional.

- La única hora de expansión es la del almuerzo, cuando en común devoran sus propias vituallas, conversan y hacen chistes. Sin embargo, día por medio escuchan una conferencia a cargo de cualquiera de ellos, que resume un tema científico del momento.

- A las 18, no se aíslan de la ciencia, aunque abandonen el local. Por el contrario, se llevan a sus casas una o dos revistas científicas (llegan a razón de unas siete por día; el Instituto está suscripto a más de sesenta de todo el planeta) a fin de enterarse qué se está haciendo en otras partes. Como la calidad de los con-

gresos aquí deja que desear, los científicos argentinos sólo disponen de las publicaciones especializadas para comunicarse.

- Además, un hombre de ciencia siempre está en funciones. El carácter retraído propio de la mayoría de ellos se debe al intenso esfuerzo mental que les exige su carrera. Aun cuando están (en apariencia) descansando, su inconsciente se halla sometido a una fuerte tensión. No es casualidad que Newton "descubriera" su famosa ley mientras dormía bajo un manzano.

- Los honorarios de un investigador son variables, e incluso existen quienes no cobran sueldo. Normalmente, van de 10.000 a 80.000 pesos mensuales, pero los científicos excepcionales contratados pueden cobrar cualquier suma. En la Argentina, la retribución del investigador es notoriamente más baja que en la mayoría de las naciones civilizadas.

La importancia de ser pueril

¿Corresponde el doctor Leloir al estereotipo del "sabio distraído"?

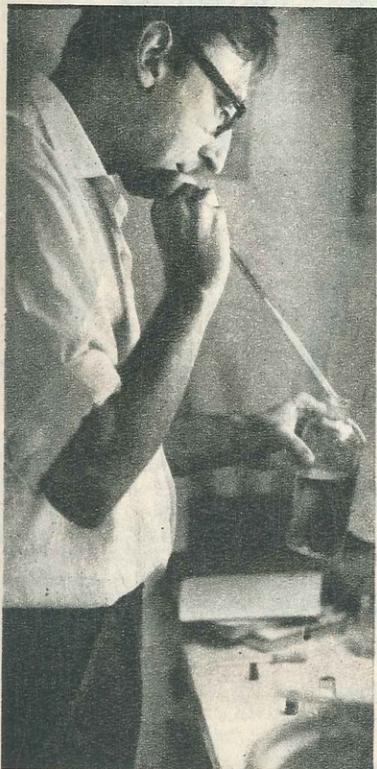
Todos los expertos consultados han coincidido en que no, si bien sabe servirse de cierta candidez infantil para sus fines. No hace mucho, Leloir integraba un concurso para elegir titular de cierta cátedra universitaria. Sus colegas del jurado tenían ya sus preferencias, y no lograban ponerse de acuerdo. El suave investigador comenzaba a impacientarse, sobre todo porque la calidad de los concursantes era muy mediocre. "¿Y si les preguntáramos qué harían en caso de ser elegidos profesores?", insinuó, al fin, uno de los presentes.

Leloir recogió la iniciativa con entusiasmo. Con las inflexiones más pueriles de su inimitable voz afónica, exclamó: "¡Eso es! Vamos a ver, que hagan una composición, tema: **Qué haría yo si fuese profesor**".

Todos los presentes sonrieron. La idea era absurda, sonaba a escuela primaria, pero como la defendía nada menos que Leloir, no tuvieron otro remedio que admitirla. Resultado: los escritos fueron tan evidentemente malos que Leloir —ante la irrefutable palabra escrita— pudo convencer a sus colegas de que ningún candidato merecía la cátedra. El concurso se declaró desierto.

La modestia del sabio también cae tras los límites de lo legendario. Con motivo de trazarse los planos del futuro edificio que la Facultad de Ciencias Médicas tendrá en Núñez, las autoridades universitarias le preguntaron a Leloir qué espacio deseaba para su Instituto. Como la cifra suministrada era muy baja, los ingenieros la compararon con la que tiene el actual atiborrado local de la calle Obligado. ¡Leloir pedía aún **menos metros cuadrados!**

"Doctor, todos sabemos que ustedes no caben donde están, que hay aparatos adosados en las paredes porque no tienen sitio en el piso... ¿Se dio cuenta de que ahora usted solicita muy poco?" El afable sabio respondió: "Por supuesto, lo hice a propósito. Odio las instituciones grandes y me da escalofríos pensar que alguna vez tenga tantos colaboradores que no los llegue a conocer..." (Sin decir nada, en la Facultad multiplicaron por cuatro la cifra de Leloir, y ése es el espacio que se reserva para su Instituto.) ♦



Doctores Luis Marechal (izq.), Simonetta Sonnino (cent.; utiliza un espectrofotómetro) y Natalio Woyskovsky: Trabajan nueve horas por día con instrumentos de nombres ominosos y con olor a piridina.



Economía

A la búsqueda del voltaje perdido en el Gran Buenos Aires

En las derruidas instalaciones de la usina de Dock Sud, un ancho muro separa, igual que el berlinés, dos zonas de características diferenciadas: en un lado se construye, rehabilitando lo que pudo salvarse del siniestro; en otro se completa la obra de la fatalidad y la piqueta ayuda a destruir lo que quedó en pie.

En el lado de la rehabilitación se ha puesto ya en funcionamiento el primer generador de 27.000 kw. Es el primer grano de arena, el tramo inicial de un recorrido que llevará no sólo a devolverle al Gran Buenos Aires los 200.000 kw. de energía que le arrancó el incendio de agosto, sino a superar largamente las disponibilidades anteriores, duplicándolas casi.

Para alcanzar estos objetivos, SEGBA tiene en marcha dos planes simultáneos: el plan de obras para la solución de fondo del problema energético del Gran Buenos Aires, que estaba en marcha antes del siniestro, y el plan de emergencia para rehabilitar el servicio en la zona afectada por el incendio de la Central de Dock Sud. Circunstancias fortuitas determinaron que la rotura de un cable subfluvial retardara este último, pero ahora han quedado superadas y las

fechas se cumplen tal como estaba planeado.

En los cuadros que acompañan esta información se detallan las distintas etapas de la recuperación, que reconocen los siguientes hitos:

- A fines del año en curso se restablecerá prácticamente toda la energía eléctrica que consumía habitualmente la población del Gran Buenos Aires.
- Al finalizar la primera mitad del año próximo, las disponibilidades serán superiores en un 50 por ciento a las habituales.
- En abril de 1964, la potencia instalada en el Gran Buenos Aires se habrá duplicado con respecto a la normal hasta el primer semestre de 1962.

La empresa Servicios Eléctricos del Gran Buenos Aires (SEGBA) invertirá, para llegar a estos fines, 320 millones de dólares, cubiertos en su totalidad con las fuentes internas y externas que se han procurado. Entre las primeras cuentan las propias reservas acumuladas para reposiciones, y entre las externas, principalmente, un préstamo del Banco Mundial por 95 millones de dólares, un préstamo del Eximbank de EE. UU. por 13,2

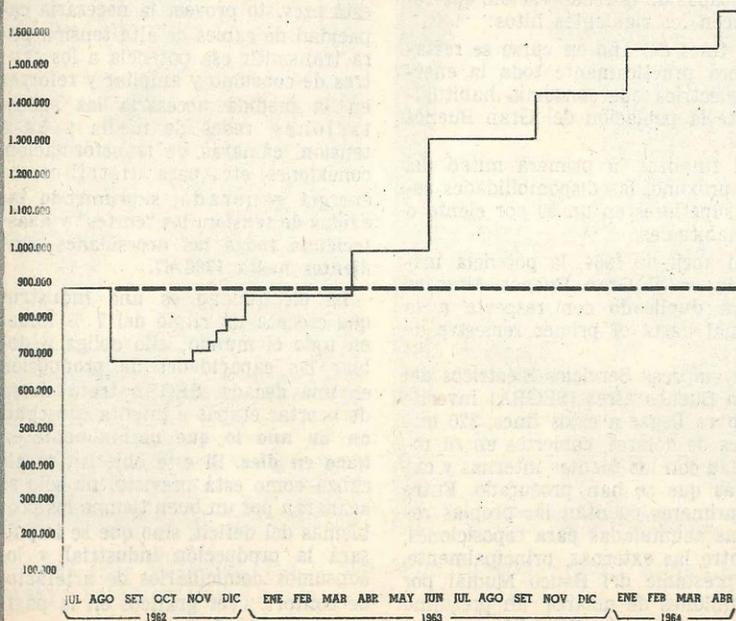
millones de dólares, un crédito de los proveedores europeos de los equipos de la Central Buenos Aires, cuyo saldo actual es de 57 millones de dólares, y, por último, obligaciones suscriptas por los antiguos accionistas por el equivalente de 17 millones de dólares.

En esta labor no se procura solamente "fabricar" más electricidad, sino igualmente subsanar las deficiencias de las envejecidas redes actuales y transportar voltajes más elevados. En el plan de SEGBA está previsto proveer la necesaria capacidad de cables de alta tensión para transmitir esa potencia a los centros de consumo y ampliar y reforzar en la medida necesaria las subestaciones, redes de media y baja tensión, cámaras de transformación, conexiones, etc., para distribuir la energía generada, suprimiendo las caídas de tensión, los "cortes" y abasteciendo todas las necesidades pendientes hasta 1966/67.

La electricidad es una industria que crece a un ritmo del 7 % anual en todo el mundo; ello obliga a doblar las capacidades de producción en una década. SEGBA trata ahora de acortar etapas e intenta conseguir en un año lo que normalmente se hace en diez. Si este objetivo se alcanza como está previsto, no sólo se acabarán por un buen tiempo los problemas del déficit, sino que se impulsará la producción industrial y los consumos domiciliarios de artefactos de confort. (Ver gráficos en la página siguiente.) ♦

EVOLUCION DE LA DISPONIBILIDAD DE ENERGIA EN EL GRAN BUENOS AIRES

Fechas	Hechos	Aumentos o Disminuciones	Disponibilidad Total
31/7/62	Potencia instalada en esa fecha		870.000
12/8/62	Siniestro en la Usina de Dock Sud	200.000	670.000
9/11/62	1ª máquina rehabilitada de la Central de Dock Sud	27.000	697.000
20/11/62	Instalación de dos turbinas a gas facilitadas por Agua y Energía Eléctrica	20.000	717.000
30/11/62	2ª máquina de la Central de Dock Sud	27.000	744.000
7/12/62	3ª máquina de la Central de Dock Sud	20.000	764.000
30/12/62	4ª y 5ª máquinas de la Central de Dock Sud	80.000	844.000
30/4/63	Instalación del 1er. turbogenerador de la nueva Central Buenos Aires	120.000	964.000
30/6/63	Instalación 2º turbogenerador. Central Buenos Aires	120.000	1.084.000
30/6/63	Instalación del grupo turbogenerador 8 en la Central de Puerto Nuevo	200.000	1.284.000
31/10/63	Instalación 3er. turbogenerador. Central Buenos Aires	120.000	1.404.000
31/1/64	Instalación 4º turbogén. Central Buenos Aires	120.000	1.524.000
30/4/64	Instalación 5º turbogén. Central Buenos Aires	120.000	1.644.000



Partidos

Tres programas de "apertura social"

A pesar de que el jefe del equipo económico oficial explicó varias veces que la "apertura hacia lo social" en materia económica era un slogan impracticable y sin contenido, consecuentes dirigentes políticos de partidos de indudable gravitación dieron a conocer en las últimas semanas, documentos de apoyo a medidas de ese carácter. La Unión Cívica Radical Intransigente, la Unión Cívica Radical del Pueblo y el Partido Demócrata Cristiano coincidieron en que es imprescindible proporcionar algún tipo de alivio a los presupuestos de las clases populares, ante la convicción —como dijo la UCRP— de que si no se toman medidas se exacerbarán las presiones sociales y se hará imposible llegar normalmente a las fechas fijadas para los comicios.

Los partidos coincidieron también en que es preciso proporcionar alguna clase de incentivo a la actividad económica para detener y revertir el curso de la deflación. Al respecto destacaron tres problemas cuya solución consideran impostergable: la iliquidez, el régimen impositivo y el déficit del presupuesto.

Iliquidez

Respecto de la iliquidez, el Partido Demócrata Cristiano propone que se emita circulante en la medida estrictamente necesaria para el cumplimiento de los pagos puntuales de los sueldos, las jubilaciones y las obligaciones pendientes con proveedores y contratistas del Estado. La UCRI pone su énfasis en la solución de los pagos a los contratistas, y la UCRP en los 20.000 millones de pesos que estima necesario para poner al día a los empleados públicos, jubilados y pensionados.

Pero el problema de la iliquidez no se agota allí para los partidos, que propugnan además otras medidas de mayor aliento coincidiendo en la necesidad de un redescuento selectivo por el Banco Central y una reducción de los encajes mínimos bancarios, todo con vistas a proveer de recursos crediticios a las actividades productivas.

La UCRP aconseja, además, como medida de emergencia, una moratoria bancaria por 180 días.

Presupuesto e impuestos

Respecto de los problemas presupuestario e impositivo, que están estrechamente vinculados, la UCRI sostiene que los déficits deben ser enjugados mediante una política de racionalización de las empresas estatales y que, a los efectos de incrementar la producción debe derogarse,

entre otros gravámenes, la retención del 5 por ciento a las exportaciones agropecuarias.

Sobre esto último se extiende con mayor amplitud la UCRP que solicita una reestructuración racional y drástica del sistema impositivo y en particular de los impuestos indirectos y que gravan al trabajo personal, de modo de disminuir la presión individual, ampliar su percepción global, evitar la evasión e incentivar el volumen de los ahorros.

El ahorro de divisas

La incidencia del déficit de la balanza de pagos es justamente apreciada por los partidos que entienden que deben tomarse algunas medidas coordinadas para corregir ese defecto: la UCRP y PDC entienden que deben restringirse las importaciones, discrepando solamente en la magnitud de esa decisión; la UCRP dice que deben prohibirse las importaciones superfluas y prescindibles, con severas sanciones para los tenedores de dichas mercaderías. El PDC va aún más lejos y sostiene que deben prohibirse, ahora, todas las importaciones, para posteriormente, en otra etapa, reducir la prohibición solamente a las prescindibles o superfluas.

Todo esto enlaza estrechamente con la marcha del mercado cambiario y del tipo de cotización de nuestra moneda. La reducción de las importaciones y el incremento de las exportaciones —que la UCRP postula especialmente a través del impulso al régimen de draw-back— significarían un alivio a la corriente compradora de moneda extranjera. Pero para los dos partidos que se definen en esta materia, eso no basta. Es preciso establecer, además, un efectivo control de cambios. Sin embargo, discrepan en las modalidades de la regulación.

Para la UCRP las divisas provenientes de la importación serán puestas a disposición del Banco Central, que fijará un tipo uniforme de cambios y adoptará los recaudos correspondientes a los distintos rubros de importación para regular los consumos sin necesidad de permisos previos ni cuotas. El PDC propicia la modalidad menos sutil y más difundida del control de cambios: creación de un doble mercado de divisas, un mercado financiero libre (presuntivamente de divisas caras) y un mercado oficial (presuntivamente de divisas baratas).

Aunque algunos otros puntos son tocados parcialmente por los partidos en sus respectivas postulaciones, lo anterior configura en líneas generales, el cuerpo de medidas orgánicas mínimas que proponen para salir de la crisis, aunque sea momentáneamente, y dejar expedito el camino a las urnas. La recuperación de la actividad económica —dice el PDC— debe conducirse de manera tal que se mantenga el nivel de empleo en su punto más alto. ♦



¿Triunfo o fracaso? Alvaro Alsogaray no pudo lograr el mandato que buscaba pero puso en evidencia el desentendimiento de los empresarios.

Empresarios

En la convención dijeron que no quieren co-gobernar

Los espectadores de la cuarta reunión plenaria de la Convención Económica quedaron azorados mientras leían los dos largos despachos en los que las centrales empresarias —ACIEL y CGE— exponían sus puntos de vista sobre casi todos los problemas económicos del país, excediendo en mucho el mandato de analizar únicamente el punto referente a los medios de pago, conforme estaba enunciado en el temario aprobado por la asamblea. La explicación vino después: en los largos conciliábulos de fin de semana, los principales dirigentes habían convenido en que, puesto que era prácticamente imposible ponerse de acuerdo en los puntos a debatir, era preciso dar un paso atrás y levantar la Convención dejando expresadas en la reunión final las aspiraciones particulares de cada sector.

Desde el primer momento se había hecho visible la preocupación y el temor de los dirigentes empresarios a haber caído en una trampa. El manejo sutil de la asamblea por parte de Alsogaray en las primeras reuniones, los prometía, cada vez más, a formalizar cambios de ideas sobre temas específicos donde los intereses de los diferentes sectores iban, sin duda, a chocar. Esta circunstancia

fue magnificada hasta el punto de preferir una definición pilatesca ("el gobierno debe gobernar y nosotros, producir", dijo Recalde) al espectáculo de la discrepancia pública.

Algunos observadores más interiorizados de las preocupaciones ministeriales, se encargan de disuadir a desconcertados dirigentes independientes, de la interpretación que atribuía a Alsogaray el propósito deliberado de fomentar la desinteligencia entre los empresarios. "Este sería en todo caso un objetivo secundario —dijeron— y la confusión nace de que efectivamente Alsogaray está diciéndolo ahora que los empresarios no se pusieron de acuerdo. Pero el objetivo principal del ministro era muy otro."

Como él mismo señaló, tenía a la firma ocho decretos cuyos términos quería discutir con los empresarios. Esos decretos estaban vinculados a los compromisos inminentes que debe formalizar el gobierno con entes internacionales, principalmente el FMI. Alsogaray quería que los empresarios dijeran claramente si estaban dispuestos a apoyar, hasta sus últimas consecuencias, medidas que ellos frecuentemente han solicitado, tales como la reducción del presupuesto. Hasta las últimas consecuencias sig-



Ildefonso Recalde (C.G.E.) fue en la Convención Empresaria el adversario número uno del ministro de Economía Alvaro Carlos Alsogaray.

nifica, en este caso, hasta el límite de la impopularidad.

Los compromisos que habitualmente suscribe el gobierno con el FMI pueden dividirse en dos aspectos: uno, el de poner en práctica ciertas reformas como la reducción de los gastos públicos, traspaso de actividades estatales a la órbita privada, etc.; el otro, no exceder determinados límites de expansión del crédito y la circulación monetaria.

Habitualmente los gobiernos han transgredido los compromisos mencionados en primer término, limitándose a cumplir —hasta cierto punto— con los límites de expansión monetaria. Pero esta vez el Fondo se ha puesto serio y exige la corrección de los defectos estructurales, para permitir nuevos márgenes de emisión.

El fantasma del presupuesto

Alsogaray quería saber si los empresarios, que apoyan en sus documentos la reducción de los gastos públicos, estaban dispuestos a aprobar públicamente cada una de las medidas particulares conducentes a ese fin. Por ejemplo: ¿apoyarían los empresarios la transferencia de Teléfonos del Estado a capitales privados? Otro: ¿Están dispuestos los empresarios a poner un límite a la expansión de YPF, de acuerdo con los recursos reales que esa empresa cuenta, y transferir a los contratistas algunas de las tareas que realiza?

En caso de que los empresarios se pronunciaran negativamente, Alsogaray pensaba preguntarles si entonces estaban dispuestos a renunciar a una expansión monetaria que en cualquier caso se convendría como contraparte de las medidas de racionalización. Y si, como parece previsible, no quisieran renunciar a ella, si estarían dispuestos a romper con el Fondo Monetario Internacional, lo que implicaría algo así como perder el

aval para continuar la renegociación de la deuda externa, cuyo monto se acerca ya a los 3.000 millones de dólares.

En síntesis, que Alsogaray esperaba alguna clase de mandato de la Convención para enfrentar al Fondo Monetario Internacional con términos de negociación aprobados por todas las fuerzas vivas del país. Pero los dirigentes empresarios entendieron que entregar un mandato a Alsogaray era ratificarlo en su condición de mandatario y esto modificaba todo el esquema estratégico anterior: difundir la impresión de que Alsogaray era un ministro sin ninguna clase de respaldo.

Tres puntos oscuros

Los sesenta minutos finales de la Convención configuraron dentro de estas coordenadas un espectáculo de ribetes dramáticos. Luego que Recalde (en nombre de CGE) pidió la disolución y Peralta Ramos, en nombre de ACIEL, adhirió a esa ponencia, Alsogaray libró una incansable y casi desesperada batalla por conseguir un despacho que reflejara algún tipo de acuerdo, intentando apoyarse en los sectores independientes que se sintieron despechados por el entendimiento entre bambalinas de ACIEL y la CGE. Fernández Pita, de la Cámara de Comercio de Buenos Aires, aprovechó para consignar que él había vaticinado ese final; Aarón Koslovsky, de la Unión Industrial Patagónica, protestó airadamente motivando veloces desplazamientos físicos de dirigentes de la CGE que corrieron a persuadirlo, sin éxito aparente; Juan Bautista Peña, que acababa de llegar de USA y Europa donde en misión oficial renegoció parte de la deuda externa, brindó emocionadamente un apoyo de última instancia a su amigo Alsogaray, que como presidente de la Bolsa se había visto obligado a rehusarle

al suscribir la decisión de ACIEL.

El ministro de Economía, por su parte, pasó por alto los comentarios intencionados sobre su insistencia —algunos expresados en términos casi jocosos— y como quien no ve ni oye, consiguió por fin que, al menos, tres puntos de coincidencia figuraran en el acta final. Aparentemente esos tres puntos (son necesarias soluciones financieras; las medidas deben adoptarse con la intervención del Banco Central y orientarse hacia un aumento de la producción; y la política crediticia debe ser simultánea con medidas en los órdenes presupuestario, impositivo, previsional y de comercio) eran demasiado generales para configurar una verdadera orientación.

Otra vez solo

Pero Alsogaray no lo entendió así. Al día siguiente, en el almuerzo con los socios del Picwick Club comentó: "Si ustedes leen con atención los puntos de coincidencia verán que no se postula expresamente una ampliación del crédito; los objetivos que se señalan podrían ser alcanzados simplemente con una redistribución del crédito que el Banco Central ya viene realizando desde hace meses. Hay una circular a los bancos privados en este sentido y hay además una comisión especialmente formada con altos funcionarios de la Secretaría de Industria, la Dirección Impositiva y el Banco Central para que no se vean privadas del crédito y otros incentivos las industrias productivas".

En otro orden de cosas, agregó sonriendo: "Ya que me piden que gobierne, gobernaré; pero vamos a ver cuánto tiempo pasa sin que me vuelvan a hacer recomendaciones".

Los representantes de las entidades empresarias actuaron más movidos por la política de sus entidades y la pugna entre ACIEL y CGE, que por sus necesidades de hombres de empresa. Aparentemente, perdieron así la oportunidad de obtener mucho más de lo que pidieron. Y pidieron poco para presentar una mínima coincidencia pública, que nada tiene que ver con las profundas diferencias que los animan. Casi pudieron ser gobierno, pero sólo fueron políticos-empresarios.

Probablemente, los empresarios tuvieron dos razones para verse movidos a actuar de ese modo: 1) las dos centrales empresarias se desconfían demasiado como para estar en condiciones de iniciar una acción conjunta; 2) la Confederación General Económica, a través de la hábil conducción del doctor Ildefonso Recalde, estuvo a punto de alcanzar una coincidencia con diferentes grupos empresarios, pero nadie confió en la organización de una comisión que colaborara con Alsogaray. Al primer intento de concretar esa comisión, explicó días después Recalde a un alto oficial de las Fuerzas Armadas, Alsogaray ya había incluido en la misma a cuatro de sus incondicionales. La colaboración resultaba imposible. ♦

Trigo: ¿Existen reales posibilidades de aumentar los saldos exportables?

El ingeniero Alsogaray no goza de popularidad en el campo en estos momentos. En su reciente visita a Pergamino se le insinuó la inconveniencia de hacer discursos, ya que el clima entre los asistentes a la recepción no era muy favorable y el ministro hubo de reducirse a una breve improvisación que contó con manifestaciones de reprobación en el público, mientras el discurso que había grabado en cinta magnética, desde su domicilio, se pasaba por las emisoras oficiales.

Al parecer, la tesis del discurso iba a ser muy controvertida; se condensa en el siguiente párrafo: "... de ninguna manera se adoptarán medidas que signifiquen quitar a los productores agropecuarios parte alguna de su trabajo para transferírselo a otros, como ha venido ocurriendo hasta no hace mucho". Presente el efecto causado por la reciente imposición de un 5 por ciento a la producción del campo, en momentos en que éste sufre los efectos de una prolongada sequía y los del alza general de precios en artículos de consumo y de producción, este enunciado no sonaría muy convincente.

Sin embargo, Alsogaray lleva cartas en la mano como para crear mejor voluntad hacia su gestión: primero, el anuncio de la elevación de los precios sostenida para el trigo, avena, cebada y centeno; segundo, el de la próxima intervención de la Junta de Granos como agente de competencia para elevar los precios del trigo y, de los forrajes al mismo tiempo que la promesa de una investigación del comercio de carnes.

Estas medidas tenderían, según un comunicado del Ministerio de Economía, a impulsar mejoras en la producción con vistas a obtener mayores saldos exportables.

El trigo parece ser una de las bases en la estrategia oficial para promover las exportaciones, y a ello se debería, en parte, el adelanto en la fecha de su exportación (o más bien, la vuelta a antiguas fechas), pese a la inquietud que existe sobre la posibilidad de cubrir el consumo interno si se eleva mucho el volumen exportado.

Pero, ¿tiene este cereal perspectivas amplias de colocación, o es circunstancial el auge en la demanda que ha hecho elevar los precios internacionales en la pasada temporada?

• En los últimos cuatro años se ha observado un sostenido progreso en el comercio internacional triguero, que ha hecho pasar el volumen total de las ventas de 32 millones de toneladas en 1957/58 a 43,5 millones de 1961/62. En esta última temporada, la producción mundial, se redujo sustancialmente, notándose la baja en especial en la zona mediterránea de Europa, productora de los llamados trigos duros, ricos en proteínas y con demanda especial para elaboración de pan. Esto amplió la demanda de los trigos duros argentinos y mejoró sustancialmente los precios. En el trigo caudal llegó a pagarse más de 100 dólares la tonelada contra 65 a 70 dólares de las variedades comunes.

• Para la actual temporada 1962/63, se han presentado condiciones más favorables de producción en la mayor parte de los países europeos, en el Cercano Oriente y en África del Norte. Se prevé por lo tanto una reducción en el comercio internacional por primera vez en los últimos 4 años. Además, se estima, en las variedades de trigo duro, una baja importante de los precios, que podría llegar a los 10 dólares por tonelada.

Puede ya valuarse en 2,3 mi-

llones de toneladas el volumen de los embarques de trigo en el año actual, lo que significa un progreso sensible sobre el escaso millón de 1961. La mejor cosecha 1961/62 y el pleno aprovechamiento de un excedente de 500.000 toneladas de la temporada anterior permitieron esa cifra, que se coloca aproximadamente dentro del promedio de los últimos 10 años.

Los saldos exportables actuales han sido estimados en 1,2 millones de toneladas, lo que entrañará una disminución de ingresos de casi 100 millones de dólares, pérdida imputable, como la de 1961, a la sequía que ha asolado la zona cereal de las provincias de Buenos Aires y La Pampa.

En el comentado comunicado del Ministerio de Economía se habla de 600.000 toneladas ya comprometidas en Europa, por lo que puede concluirse de que no habrá dificultades en la colocación total, ya que las 600.000 toneladas restantes se ubicarán con facilidad en Brasil, Perú y otros países latinoamericanos.

Se plantea, ahora, un interrogante: desde hace años se insiste sobre la necesidad de aumentar la producción en forma de obtener mayores saldos exportables. ¿Qué hubiera sucedido si, por ejemplo, en la temporada actual se hubiese dispuesto de 3 millones de toneladas para exportar?

En principio, en un mercado internacional que en los últimos 4 años ha aumentado su movimiento en casi 12 millones de toneladas y donde la Argentina participa comúnmente con casi 2 millones y medio, no hubiese sido difícil ubicar medio millón de toneladas más. Pero surge aquí otra pregunta: ¿Y los excedentes norteamericanos?

Desde 1958 se celebran regularmente reuniones semes-

trales entre representantes argentinos y estadounidenses, para regular las posibles influencias negativas de estos excedentes en las exportaciones de nuestro país. En la última, finalizada hace un par de semanas en Buenos Aires, y en la que participara el gerente de ventas del *Foreign Agricultural Service* de Estados Unidos, se informó sobre nuevos sistemas para disminuir la producción en aquel país, con los cuales se espera una reducción inicial del orden del 10 por ciento en los 30 millones de toneladas habituales. Lo reducido del volumen de los saldos exportables de los últimos años en la Argentina, ha permitido sortear sin dificultades la inquietante presencia en los depósitos de 40 millones de toneladas de trigo sin vender, en Estados Unidos y Canadá, aunque, evidentemente, éstos han influido en la depresión de los precios internacionales, pero, ¿qué sucederá si los saldos exportables argentinos aumentan sustancialmente?

En 1929, la Argentina alcanzó su máximo en la exportación de trigo con 6.600.000 toneladas. Es interesante considerar que con una exportación similar en el momento actual, nuestro país obtendrá un plus de divisas del orden de los 400 millones de dólares, que prácticamente solucionaría todos los problemas de la balanza de pagos. No puede racionalmente pensarse en un monto tal de exportaciones en 1962, pero no sería utópico prever cifras de nivel parecido en años futuros si se sigue una política consecuente de promoción.

Una falla importante de nuestra política de comercio exterior es su disociación con la política de producción interna. Se promueve la venta de cereales, por ejemplo, sin preocupación por la composición interna de productos, de donde pueden resultar saldos importantes de maíz cuando los precios internacionales favorecen al trigo, o posibilidad de colocaciones importantes de trigo en el exterior cuando la producción interna resulta escasa. Una política de promoción de las ventas exteriores no es tarea de semanas, sino de años, y exige una sincronización entre las perspectivas futuras de los mercados y los planes internos de pro-

ducción. Es curioso observar que en un campo internacional atorado por excedentes de cereales que llegan a equivaler a un año o un año y medio de ventas, la Argentina no sólo carece de ellos, sino que no exporta más porque no tiene producción. Y para llegar en el trigo a cifras que hoy parecen siderales, tiene dos armas básicas: calidad y costos de producción más bajos que los que rigen en los otros países productores.

Es sabido que la Argentina es el único país triguero que no subvenciona a sus productores (como lo hacen Estados Unidos, Canadá y últimamente Australia), sino que, por el contrario, los castiga frecuentemente con fuertes impuestos.

En el auge producido en los últimos años en las ventas mundiales, influye la paulatina elevación del nivel de vida en países que van incluyendo en sus dietas alimentos de mayor calidad. Un caso típico es el Japón, que está sustituyendo el consumo de arroz por el de trigo, y el de carne ovina por el de vacuna, al mismo tiempo que aumenta el volumen total del consumo. El Japón produce alrededor de la tercera parte de sus necesidades de trigo; sus costos de producción son un 50 por ciento superiores a los precios mundiales, y aunque la importación está estrictamente limitada, últimamente ha ido aumentando. Allí tiene la Argentina un campo de expansión de posibilidades imprevisibles.

Uno de los últimos acontecimientos importantes en el campo triguero, ha sido la aparición de China Continental como gran comprador. Algunos países occidentales —Canadá, Francia y Australia— han firmado convenios a largo plazo por millones de toneladas.

En el continente latinoamericano, el tradicional mercado brasileño, aun con la influencia negativa de los acuerdos de colocación de excedentes de EE. UU., está limitado en su expansión sólo por la falta de disponibilidades argentinas.

Finalmente, incluso con las limitaciones que crean los acuerdos intereuropeos de comercio, una hábil política de promoción, que aproveche todas las situaciones estacionales que se presenten, puede también ampliar los márgenes en aquellos mercados tradicionales. ♦

Di Tella

1955: ¿Regreso al subdesarrollo?

A pesar de la difícil situación económica que atraviesa el país, muy pocos economistas y hombres de negocios se atreven, públicamente, a afirmar que el gobierno argentino debe desentenderse sin más de los compromisos con el Fondo Monetario.

La última semana, en el almuerzo mensual de la Confederación General Económica (Plaza Hotel, \$ 570.- el cubierto; periodistas, gratis), el joven ingeniero Guido Di Tella, economista y hombre de negocios, se atrevió a muchas cosas.

Se atrevió a expresar que hacia el final del período peronista, la Argentina "había superado la etapa del subdesarrollo. La razonable madurez económica entonces lograda —agregó— se hacía evidente por la estructura económica y social, por la importancia de los sectores secundarios y terciarios, por el grado de alfabetización, por la composición de las clases sociales, por la importancia de los sectores laborales industriales y su participación política, por la estructura social y demográfica y por muchos otros índices. Cuando el país parecía dispuesto a encarar, finalmente, una política acorde con su estado de desarrollo, vaciló en sus propias fuerzas, dudó de sí mismo —hecho, por otra parte, tan característico de nuestra idiosincrasia— y firmó el 29 de diciembre de 1958 el convenio con el Fondo Monetario Internacional, símbolo flagrante de nuestra vacilación y de la falta de fe en nuestras posibilidades. Mucho había que corregir, más aún había que innovar, ya que las reformas del FMI estaban y están casi todas por hacer, pero en ningún caso se justificaba retrotraer el reloj 30 años en el desarrollo de nuestro país y en la historia de la política económica".

Ante los 100 hombres de negocios y dirigentes empresarios que lo escuchaban, gente que no siempre encuentra la audacia suficiente para luchar contra ciertos intereses creados, el ingeniero Di Tella afirmó que las "premisas de estabilidad y de libertad de comercio" no producen automáticamente el crecimiento económico. Estimó que estas ideas son las que prevalecen en el Banco Mundial y en el Fondo Monetario, pero, agregó, es muy distinta la opinión de la inmensa mayoría de los economistas teóricos de Harvard, Cambridge, Columbia, París y la CEPAL. Para el ingeniero Di Tella es una circunstancia feliz que sean estos economistas los que se encuentran hoy asesorando al presidente Kennedy, al Departamento de Estado, a la Comunidad Económica Europea y al Plan francés. Recordó el análisis de uno de estos economistas, el profesor Leontieff,

CARTAS DE LOS LECTORES

• El "frentismo"

Señor director:

En los últimos tiempos, la idea "frentista" se ha incorporado al vocabulario político y en mi gira por el interior advierto que, a pesar de ello, existe confusión en su mecánica. Es por ello que le ruego la publicación de estas líneas que pretenden ubicar el problema en sus verdaderos términos.

Las fuerzas que lucharon en el mes de setiembre último fueron distinguidas con conceptos usados convencionalmente en las operaciones militares: azules y colorados.

Sin embargo, en ese caso los colores se cargaron de contenido y, sobre todo, el país real intuyó lo que significaban uno y otro, alineándose en consecuencia. Quedó bien claro entonces que, por encima de las cosas que se dijeron en los días del movimiento de setiembre, es más importante, mucho más importante, lo que el país entendió que se decía.

Azul significaba comicios con participación, dentro del marco de la democracia y la Carta Magna, de todas las corrientes de pensamiento. Significaba el rescate, hacia su auténtico sentido, del término democracia, que se había convertido en un simple rótulo formal para justificar el intento de una infima minoría de monopolizar la vida política, dividiendo al país —con prescindencia de elecciones— en "democráticos" y "totalitarios". Significaba levantar la asfixiante lámpida que pesaba sobre nuestra vida cívica al servicio de unos pocos "tutores iluminados" del destino común, para dejar correr fluidamente las grandes tendencias que componen la nacionalidad en forma de obtener, para el futuro gobierno, lo que constituye uno de los requisitos esenciales de su éxito: la genuina representatividad.

El "coloradismo" no es, entonces, un episodio circunstancial o meramente castrense. Analizado en profundidad histórica, es una constante de nuestra historia, caracterizada por la lucha entre el pueblo y una pequeña minoría que pretende "tutelar"lo, porque, en nombre de la democracia, decreta unilateralmente que no está maduro para la democracia. Es la tenaz resistencia de las "élites" de fin de siglo al voto universal y secreto; es la miopía en reconocer la universal presencia de los trabajadores en el destino de la comunidad nacional.

Como toda política responde a situaciones económicas, al mismo tiempo que las situaciones económicas son forjadas por la política —como en el caso de Rusia, en un clamoroso desmentido a la superada tesis marxista—, esa pretensión minoritaria corresponde fielmente a un esquema económico. Esa minoría controlaba la producción agropecuaria, controlaba la importación de combustibles y productos manufacturados y su pos-

terior comercialización interna. Sostenía, por lo tanto, en su formulación más cruda, que la República debía concentrarse en la producción de bienes agropecuarios —de poco costo—, y con su venta en los mercados exteriores adquirir los combustibles y productos manufacturados, ya que, como se nos repitió de chicos en los textos, "la Argentina es un país pobre en recursos minerales", y, además, "los bienes industriales cuestan más baratos en el extranjero".

Resulta evidente que ante el hecho de la constante baja de los precios de los productos agrícolas en el mercado exterior, y la constante alza en éstos de los precios de los combustibles y manufacturas, el país era incapaz de asegurar el bienestar que la sensibilidad moderna y la cristiana noción de la justicia social exigen, a una población con una considerable tasa de crecimiento, así como capitalizarse en forma de superar el estancamiento y llegar al período bautizado en la economía moderna como de "alto consumo de masa".

Paralelamente, la pujante industria liviana —crecida como consecuencia de las dos guerras—, si bien aliviaba muchas importaciones, aumentaba la demanda nacional de energía, acero, maquinarias, materias primas industriales, etcétera.

Dos salidas en pugna

En esta coyuntura real, dos tendencias nacieron. La primera, "azul", acorde con los tiempos modernos, el curso lógico del proceso y las exigencias de la grandeza nacional y el bienestar del pueblo: llegar a la completa transformación de la estructura colonial de nuestra economía, completando a la industria liviana con las industrias de base, una infraestructura adecuada, enseñanza tecnológica, investigación científica y con una tecnificación del campo que elevara vertiginosamente su rendimiento. Acrecentada la producción, diversificadas las exportaciones y con una realista visión acerca de las inevitables adecuaciones y posibilidades que impondrá y suscitará el Mercado Común Latinoamericano, la Argentina retomaría, con acelerado impulso, el camino de su grandeza.

La segunda tendencia, "colorada", se inclinó por la sencilla tesis de "volver al campo", quebrar la industria nacional y, mediante la vertiginosa disminución del producto bruto nacional, estabilizar el signo monetario, que, de estar colocado al servicio de la Nación y del hombre, pasó a reinar sobre el hombre y la Nación. Si esta corriente pudiera llegar hasta sus últimas consecuencias, taparía los pozos de petróleo —con el pretexto de que cuesta más producirlo aquí que importarlo—, demolería las grandes obras de desarrollo, arrasaría la industria y reduciría la fuente de riqueza nacional a los productos agrícolas de la zona ubicada en los 300 kilómetros alrededor del puerto de Buenos Aires. La única preocupación

quien afirmó hace tres años en Buenos Aires que no basta que el Departamento de Estado tenga una nueva actitud hacia nuestros problemas, si los organismos financieros internacionales no la comparten y con su política causan gran parte de los males sociales de las naciones latino-americanas.

Por último, las siguientes afirmaciones:

• "El problema importante no es tanto la evolución del nivel de precios y del nivel de la emisión, sino la evolución del país real, del crecimiento del producto y de la distribución del nivel y composición de la inversión del coeficiente productocapital, señal de la eficiencia del sistema y de tantos otros índices que realmente cuentan."

• "Para que el sistema sea coherente, quienes estamos hoy en la Argentina a favor de la plena ocupación, o sea, de la plena producción de riqueza, tenemos que estar claramente a favor de cierto tipo de control del comercio exterior y/o de control de cambios, particularmente en lo que concierne a la importación de mercaderías."

• "Las reformas propuestas deberían tener como objetivo la prohibición total de importación de mercaderías finales fabricadas en el país, asegurando para las materias primas un tipo de cambio fijo, igual al que se reconozca para los productos de exportación. En una etapa inicial, no se debería continuar con la importación de maquinarias, aprovechando la gran cantidad importada últimamente y en muy escaso grado de utilización. Hacemos hincapié en que, por razones de mecánica administrativa y por facilidad de control, es más conveniente en los casos necesarios ir directamente a la cuota cero, esto es, a la prohibición absoluta, más que a los recargos altos." ♦



Guido Di Tella, joven y audaz empresario, censura al F. M. I.



El comodoro Juan José Güiraldes propone un frente nacional. Esa idea no es suya, dice, ni de nadie: "Emana de la historia argentina".

para un economista fervorosamente adscripto a esta tendencia, como lo dijo en un artículo, es: "¿Qué hacemos con los ocho millones de habitantes que sobrarían?". La solución vino de la otra faceta de esta corriente —la política—, con la célebre frase "Se acabó la leche de la clemencia".

Responsabilidad de lo "azul"

El "azulismo", entonces, que triunfó en lo militar, eliminando a los eternos perturbadores de la paz interior y rehaciendo a las Fuerzas Armadas en jerarquía, disciplina y acatamiento al poder civil, como mandan sus reglamentos y ordenanzas, tiene un corolario inevitable en lo político y en lo económico. En lo primero, viabilizar la genuina representatividad a través de la participación de todas las tendencias en los comicios; en lo segundo, impedir que siga adelante la maniobra de desmantelamiento que nos conducirá otra vez al estado pastoril, con las gravísimas consecuencias sociales que ya comienzan a palparse, que irán en aumento y que, sin duda alguna, de prolongarse, frustrarán la salida electoral, o asistiremos en ella a la aparición de una menopáusica componenda liberal-reaccionaria, junto con el nacimiento de una poderosa fuerza marxista lista

para aprovechar el inevitable fracaso posterior del "neojustismo".

Es por ello que desde hace largos meses, y no como una idea exclusivamente mía —recalco— ni como simple maniobra electoralista —recalco—, sino como solución profunda a la corriente nacional y popular de inspiración cristiana que representa la inmensa mayoría del pueblo argentino, predico la formación de un Frente Nacional para los próximos comicios.

Predico, sin desmayo, por toda la República —con un asentimiento general que robustece la validez de la tesis— que:

- 1) Por encima de los rótulos se advierten en el país tres grandes corrientes polarizantes: la liberal, la marxista y la nacional y popular de inspiración cristiana, para distinguirla del confusionismo que se intenta desde el lado liberal con Unión Nacional, y desde el lado marxista con Frente Popular.
- 2) La experiencia reiterada demuestra que cada vez que las fuerzas nacionales y populares no advirtieron la esencia del problema y se dividieron, cualesquiera hayan sido los errores cometidos —que fueron mu-

chos—, terminaron derrotadas por el liberalismo reaccionario.

- 3) A pesar de las imperfecciones del Estatuto —sobre todo, frases de recaudos superfluas ante la vigencia de la representación proporcional—, significa una brecha que debe ser aprovechada inteligentemente, ya que en esta dramática circunstancia no se juega la suerte de un solo rótulo en particular, sino las corrientes enteras.
- 4) Por lo tanto, el justicialismo —cuyas también lógicas pretensiones de "recaudos" están cubiertas por el control, que tendrá de la tercera parte del Congreso, con lo cual no se podrá gobernar sin él— no debe caer en una trampa formalista, ni mucho menos ser arrastrado por agentes provocadores, azuzados por el liberalismo reaccionario, a una posición que no sólo lo enfrentaría a los factores de poder, sino a los demás integrantes del Movimiento Nacional. Es necesario afirmar con toda claridad que un eventual "giro al marxismo" del justicialismo, sería un gravísimo golpe para el país, para el Movimiento Nacional y para el propio justicialismo, que habría traicionado su esencia y la natural vocación de nuestro pueblo trabajador, no resignado a terminar en clasista.
- 5) El Frente Nacional no es una expresión electoral de circunstancias, ni responde a una infantil manía comicial. Siempre las elecciones son un medio y no un fin, y en este momento sostengo con toda convicción, y según un frío análisis de la realidad, que el sufragio es la única arma que posee hoy el pueblo para derrotar al eterno enemigo. Los que le digan otra cosa, mienten, son ingenuos o quieren colocarlo al servicio de maniobras particulares.
- 6) El Frente Nacional debe surgir de abajo para arriba; de una profunda convicción ciudadana; de un minucioso análisis en común, no sólo de un programa mínimo, sino de las grandes líneas para ejecutarlo y como expresión en las urnas de algo que se viene arrastrando, a veces en la superficie, a veces subterráneamente, a lo largo de toda nuestra historia.
- 7) Mientras los hechos no demuestren lo contrario, las estructuras partidarias actuales son los instrumentos insustituibles para proyectar a la corriente nacional y popular en el tiempo requerido y con la coordinación indispensable al nuevo desafío del 16 de junio de 1963. Toda especulación —entiéndase bien esto— acerca de la no nueva idea del partido nuevo, en estos momentos puede conducir a que ese eventual partido nuevo tenga que crecer —si lo dejan— después de un nuevo triunfo del liberalismo reaccionario, y

con amplios sectores nacionales y populares arrojados criminalmente en manos del marxismo.

- 8) Los hechos prueban, en su actual dramatismo, que el Frente Nacional tampoco es una entelequia doctrinaria. Todos los sectores sociales advierten ahora que su suerte navega en el mismo barco. Los obreros saben que solos no podrán salvarse y que sería suicida replegarse a un "clasismo". Los empresarios comprenden que su destino es inseparable de la masa trabajadora, y muchos de ellos ya se han dado cuenta de cómo una concepción que los fascinó con su máscara ideológica de libertad, tramaba, en realidad, su destrucción.

El pueblo ya sabe que necesita de las Fuerzas Armadas para no caer en manos del enemigo, y las Fuerzas Armadas, que no pueden divorciarse del pueblo sirviendo de guardia pretoriana a una corriente que también tiene a su aniquilamiento entre sus primeros objetivos. ¿No son los mismos los que dicen "hay que volver al campo", los que desde hace décadas pregonan "para qué queremos militares"?

- 9) Por supuesto, el Frente Nacional no es un partido nuevo. El Frente Nacional es la expresión electoral del Movimiento Nacional que posee sus raíces en la historia, en las grandes aspiraciones del pueblo y en los permanentes objetivos de la Nación. Los partidos mantendrán su individualidad, pero deben comprender que el 16 de junio de 1963 se jugará algo más importante que cada uno de ellos. Por eso, se presentarán unidos para las candidaturas ejecutivas —presidente, vicepresidente, gobernadores, vicegobernadores e intendentes— y con candidatos propios para los cargos legislativos. La presencia de éstos será la mejor garantía del cumplimiento del acuerdo y el más firme respaldo para el cumplimiento del programa. Porque el Frente Nacional no se basa sustancialmente en una candidatura, sino en un programa. Pero no un programa abstracto o lleno de palabras vagas y susceptibles de variadas interpretaciones, sino un programa concreto que contenga los métodos operativos.

- 10) La mecánica para la constitución del Frente Nacional es la siguiente: Los movimientos afines establecerían ese programa, y después elegirían los hombres más aptos para ejecutarlo, sean de sus filas o no. Es decir, luego del programa, designación de candidatos comunes a presidente, vicepresidente y gobernadores y establecimiento de candidatos propios a senadores y diputados. Estos candidatos

deben ser designados antes de los comicios, y no en el Colegio Electoral. De no ser así, inevitablemente la campaña electoral se convertirá en una batalla entre los varios candidatos nacionales y populares que deben dirigirse al mismo electorado, y el Colegio Electoral se prestará a las más bajas componendas y al juego de todo tipo de presiones tendientes a burlar el sufragio.

Este es el Frente Nacional y sus razones. Este es el Frente Nacional de todos y las razones de todos. Nadie puede pretender apropiárselo porque destruiría mezquinamente su misma esencia e, inclusive, no serviría para la ambición que pretenda elegirlo como instrumento. Hemos pedido "juego limpio" en el país, y la única manera, entiéndase bien, la única manera de constituir el Frente Nacional es con juego limpio y con renunciamentos que no signifiquen que renuncie el de al lado. Esto es el Frente Nacional: fuera está la tiranía liberal o el resentimiento marxista.

Saludo a Ud. muy atentamente.

JUAN JOSE GÜIRALDES
Olivos

• Racismo

Señor director:

Habiendo leído en diarios y escuchado por radio la aparición de una nueva publicación, me permito desde ya deseárselo muchos y merecidos éxitos en su nueva era de encarnar el periodismo en forma distinta.

A la vez, me permito sugerirle haga una gran campaña para poder aplastar a esos chacales nazifascistas y cobardes aliancistas que arruinan al país con sus bombas y escritos anti-judíos.

También me permito sugerirle agregar a tan interesante PRIMERA PLANA algunas notas y gráficos sobre nuestra música de la ciudad y folklore.

Deseándole muchos éxitos y años de prosperidad y ventura, lo saluda muy atte.

SAUL NOWIK
Capital

• ¿Objetividad?

Señor director:

Si hay algo que perjudica la conciliación de los argentinos, es la excesiva práctica de la política del avestruz. Me sugiere esto la lectura de dos cartas publicadas en el N° 2 (Tono menor y Objetividad); a uno le molesta encontrar que la revista tenga "alma" (es peligroso), y agrega: "Tenerla está reñido con la calidad intelectual". El otro lector pretende objetividad pura; en cuanto descubra que la revista tenga opiniones, no la leerá más (claro, según qué patas tenga la sota); el hombre debería haber aclarado qué entiende por objetividad (¿insensible?).

En cambio, a mí la lectura de la revista me venía defraudando hasta que tropecé con el "diario". He aquí

el alma que evitaba que la revista fuera una cosa inerte.

P.D. — Agradecería ver publicada esta carta, si no toda, por lo menos en su esencia. Hay que decirles algo a estos campeones del privilegio intelectual, reaccionarios, etc., etc., etc.

JUSTO ETCHEHON
San Isidro

• Astrología

Señor director:

He leído atentamente PRIMERA PLANA, y me ha llamado poderosamente la atención la sección de Astrología, dada la calidad y seriedad con que la misma se realiza. Hasta ahora, salvo escasas publicaciones, creía que en nuestro país esta interesante como antigua técnica estadística no estaba en manos de verdaderos peritos. A través de los estudios personales de Alsogaray y del general Aramburu, me doy cuenta de que los mismos no son meros planteos literarios de estudiado efecto, sino que, por el contrario, son muestras de una disciplina bien aprendida e inteligentemente aplicada. Mis felicitaciones para astrólogo que tan acertadamente sabe interpretar el giro imper turbable de los astros.

Que el éxito y la buena intención acompañen a su revista.
Sinceramente.

LUCIANO MOLINA CAMPOS
Capital

Protesta femenina

Señor director:

Después de leer su PRIMERA PLANA, he podido comprobar que es una revista "antifeminista", pues no sólo la línea y el contenido tienden a ello, sino que no se registra ninguna mujer entre el núcleo de redactores. ¿Por qué? ¿Qué tipo de prejuicios tiene usted hacia ella?

Pasando a otro prurito: muy buenas las páginas de Política Nacional e Internacional; ídem la de Economía; más o menos mediocres las demás (excepto la de predicciones astrológicas, que es formidable).

A propósito, ¿qué opina Alsogaray de su horóscopo esquivo al éxito? Salúdalo atte.

EVE ROSEN
La Plata

• Nasser

Señor director:

En el número 3 de su revista, en el artículo de la página dos sobre política nacional, se hace referencia al libro, de reciente aparición, prologado por Rogelio García Lupo, "La revolución nasserista". Comentando el mismo, el autor de la crónica dice que "por primera vez se presentaba con claridad la tesis de algunos sectores de la izquierda peronista y del peronismo insurreccional: unir al ejército con el pueblo para la toma del poder".

Ignoro en absoluto si ésa es la tesis de la llamada "izquierda peronista", pero, no solamente como peronista, sino también como autor de la prime-



Nasser, presidente de la República Árabe Unida. Su biógrafo argentino, Raúl Jassen, niega que tenga nada en común con la "fauna izquierdista".

ra biografía de Nasser en idioma español ("Nasser, soldado de la Revolución Nacional"), debo señalar que el presidente de la República Árabe Unida nada tiene en común con el marxismo, del cual, en realidad, es un duro enemigo. La revolución que él llevó a cabo en la RAU —tan parecida, en realidad, a la de Perón en nuestra patria— es de signo absolutamente nacional. Nasser es un soldado auténtico, no un intelectual adocenado; es un hombre de pueblo, puesto que sus abuelos eran simples campesinos y su padre, un empleado del correo; pero esto no significa, forzosamente, que su ideología deba ser izquierdista. Indudablemente, quien haya tenido oportunidad de tratar al caudillo árabe y, del mismo modo, observado su acción de gobierno, no podrá decir jamás, honradamente, que su pensamiento tenga nada en común con la fauna izquierdista. La revolución nacional de Nasser, como la de Perón aquí, tiene profundas raíces en el alma de su país y está imbuida de un fuerte contenido religioso que la aleja ostensiblemente del materialismo dialéctico y de la peligrosa sensualidad advertida en algunos "re-

volucionarios" a la violeta: el creer que todo se arregla ordenando la economía y las finanzas.

La revolución nacional —sea egipcia, paraguaya o argentina— no se concibe sin un fuerte acento espiritual y religioso. No solamente le importó a Nasser introducir profundas modificaciones sociales y económicas: en un ambiente como el egipcio, donde los ingleses y franceses habían intentado desarraigar el espíritu religioso del pueblo, el jefe de la revolución levantó las banderas de la religión al mismo tiempo que se empeñaba en lucha con la poderosa y reaccionaria Hermandad Musulmana.

¿No se parece todo esto a la imagen de la Argentina, cuando Perón —el primer jefe de Estado argentino que comulgó públicamente, ante el pueblo, en la plaza de Mayo—, que había implantado un sentimiento religioso en el ánimo de sus descamisados, debió luchar contra algunas jerarquías que se habían confundido con los masones, socialistas y comunistas?

Finalmente, señor director, una última reflexión: en la Argentina —como en el Egipto post-nasseriano—, el

pueblo se sabe íntimamente unido con su ejército. Aquí, la revolución nacional se hará con los soldados, con los hombres de la milicia. Porque no en vano recibimos, todos los días, pruebas de esa comunión pueblo-ejército, la última de las cuales ha sido la del coronel Carlos María Zavalla.

Sin más, saludo a usted atentamente.

RAUL JASSEN
Capital

• Rojo

Señor director:

Es con profunda sorpresa que hemos leído en el último número de la revista PRIMERA PLANA cierta alusión al Sr. Ricardo Rojo.

Como el comentario que en el órgano de su digna dirección, en su sección política, difundió nociones erróneas sobre la "Izquierda Nacional" la Mesa Ejecutiva de nuestro Comité Nacional ha resuelto dirigirle su más viva protesta por este género de publicaciones. No dudamos de que el señor director es el más celoso guardián de la objetividad e idoneidad informativa de su revista. Fundados en ese hecho, nos permitimos pedirle la publicación de esta carta, únicamente destinada a situar ante la opinión pública la verdadera naturaleza de la Izquierda Nacional.

1º) El señor Ricardo Rojo no es un dirigente de nuestro partido y, en consecuencia, no pertenece a la Izquierda Nacional.

2º) El Partido Socialista de la Izquierda Nacional ha sido fundado en junio de este año, con la participación de delegados de todo el país, como fruto político de una larga lucha ideológica que arranca desde antes del estallido de la Segunda Guerra Mundial. Es latinoamericanista, marxista y profundamente argentino. Se opone por igual al socialismo cipayo y al stalinismo no menos cipayo. Sus dirigentes estuvieron contra la guerra imperialista de 1939, contra los "rupturistas", contra la "Unión Democrática" y contra los "bradenistas" de anteaer, ayer y hoy.

3º) El señor Ricardo Rojo practica el arte de las "relaciones públicas", pero no puede englobar a nuestro partido entre aquellos que "venimos del error de apreciación sobre los últimos 15 años". Entre la izquierda cipaya pululan estos últimos; pero la Izquierda Nacional y su Partido tienen una conducta política que ni el Sr. Ricardo Rojo puede ignorar: la única tendencia de izquierda que el 17 de octubre de 1945 estuvo junto al pueblo. Si su condición de coautor del acuerdo Frigerio-Perón y su actividad como diplomático de Frondizi lo autorizan para actuar en política, en cambio le vedan toda autoridad para cubrirse con la gran bandera del Socialismo de Izquierda Nacional.

Por la M. E. del Comité Nacional.

MANUEL F. CARPIO
Capital